EL SOCIALISTA

Núm. 206. 20-26 de mayo de 1981

Fundado por Pablo Iglesias • 60 pts.

Alfonso Guerra:

«DETRAS DEL TERRORISMO SIEMPRE HAY UN ESTADO»

Informe:

LA NUEVA FRANCIA

Y AHORA, EL PAPA

425

posibilidades para que nuestros clientes estrenen una nueva vivienda

62 PISOS EN RESIDENCIAL
GUADALUPE

82 CHALETS EN RIOMOROS
SAN RAFAEL

61 PISOS EN PARQUE DE LA
ARGANZUELA

128 PISOS EN PARQUE MAYOR
ALCORCON

12 CHALETS EN QUINTA DEL SOL
LAS ROZAS

80 PISOS EN AVENIDA DE
BARCELONA

SORTEO para la adjudicación de **425** viviendas

Infórmese en todas nuestras oficinas

A.B.E. 3-3-81

CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD **DE MADRID**

Su Caja

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
BIBLIOTECA

Agenda

TELEVISION

Programas

Miércoles 20 de mayo

¿Un mundo feliz? (20.00) "Copérnico".—Este programa analiza la vida de Copérnico, canónigo y astrónomo polaco, que estableció la teoría de que el centro del Universo lo constituía el Sol.
Raíces (20.30).—Este programa, al que podemos definir como antropológico, analiza en esta ocasión la relación del pueblo en la fiesta de los toros.

Jueves 21 de mayo

Música, maestro (20.00).—Carlos Tena se acerca hoy, en compañía de Antonio Gamero, vestidos ambos de Quijote y Sancho, respectivamente, al Seminario de Estudios de Música Antigua, que interpreta diversas piezas musicales con instrumentos de la época.
Vivir cada día (20.25).—Nos acerca a Nazareth, hogar fundación de la provincia de Alicante para muchachos en situación "especial": hijos de padres separados, presos o alcohólicos.

Viernes 22 de mayo

La bolsa y la vida (19.30).—Este informativo de carácter económico sigue analizando esta semana los problemas de consumo que poseen interés general.
Teatro en el mundo: "El avaro", de Molière (22.00).—Una de las mejores comedias de Molière, clásico del teatro francés, en la que fustiga con su ironía punzante, las costumbres de la época.
La Clave. UHF (19.15).—Este programa, felizmente resucitado, analiza hoy una de las lacras de nuestro país: el paro juvenil.

Sábado 23 de mayo

Concierto (13.00).—Retransmisión diferida desde el Musikvereien de Viena del concierto ofrecido por la Orquesta Filarmónica de Viena, que bajo la dirección de Claudio Abbado interpreta el "Concierto número 2, para piano y orquesta", de Johannes Brahms.
De cerca (14.30).—Continúa Jesús Hermida, acercándonos, a veces demasiado, a personajes de actualidad.

Orson Welles es admirado igualmente como director que como actor. En "Waterloo" muestra su talento expresivo en lo segundo.

Informe semanal (20.35).—Recopilación siempre interesante de los principales acontecimientos ocurridos durante la semana.
Encuentros con las letras. UHF (20.25).—El programa de Carlos Vélez analiza este sábado la novela española contemporánea, con entrevistas a Antonio Merchán y Rubén Caba.
Revista de cine (20.25).—Esta semana, además de las secciones habituales, información del Festival de Cannes.

Domingo 24 de mayo

Campeonato de Velocidad de España (12.30).—Desde el circuito del Jarama, retransmisión en directo de esta prueba que es puntuable para el Campeonato del Mundo.
Tertulia con... (18.00).—Este programa que empezó con una flojera inquietante, comienza a coger ritmo, gracias al buen hacer de F.-Gómez. Recomendable para amantes del diálogo.
Teatro breve (22.30).—Esta noche se proyecta la obra de Fernando Fernán-Gómez "Las grandes batallas navales".
Flamenco. UHF (18.55).—Fernando Quiñones sigue analizando y presentando a las figuras vivas del cante.

Lunes 25 de mayo

Mano a mano (20.00).—Programa dedicado al debate sobre temas de actualidad. De momento su calidad es más que aceptable, por lo que lo recomendamos
Horizontes. UHF (22.15). Programa informativo sobre temas de interés mundial.

Martes 26 de mayo

En este país (20.00).—Lalo Azcona dirige este programa, que semana a semana analiza la realidad política mundial.

CINE

Sábado 23 de mayo

En la sesión de tarde se proyectará una más que interesante película de 1950, **El Halcón y la Flecha,** basada en la célebre novela de aventuras de R. L. Stevenson, y dirigida por el cineasta francés Jacques Tourneur, que hizo la mayor parte de su obra en Hollywood, y que ha merecido el entusiasmo de una parte de la crítica cinematográfica. Tourneur es uno de los cineastas malditos más interesantes de los años cuarenta y cincuenta, infravalorado en su momento, con una visión primitiva y clásica de las emociones, y una puesta en escena de una rara eficacia y de una gran estilización. Burt Lancaster y Virginia Mayo son sus protagonistas, en esta historia de la guerra de las Dos Rosas, también llamada de los Treinta Años. Burlesca, épica, mezcla lo hilarante con la acción. Una obra divertida que gustará tanto a los niños como a los adultos. Recomendada para todos los públicos y una joya para cinéfilos.
Sábado cine, por la noche, ofrece una película de prestigio, demasiado elefantiásica, **Waterloo** (1970), dirigida por Sergei Bondarchuk, cineasta soviético, que mueve muy bien las masas y ambienta acertadamente las localizaciones históricas. Pero cuyo máximo interés estriba en su reparto, con Rod Steiger haciendo de Napoleón; Christopher Plummer, de Nelson, y la presencia, siempre agradecida para los buenos catadores de cine, de Orson Welles.

Domingo 24 de mayo

En UHF se presenta una comedia de acción, en la que el **gag** y las situaciones cómicas, con un añadido de humor británico, forman un espectáculo brillante, familiar, divertido. Nos referimos a **El Rallye de Montecarlo,** de Ken Annakin. La película tuvo mucho éxito popular en el momento de su estreno y pasará muy bien, esperamos, la pequeña pantalla, sobre todo en televisores en color. En el reparto, Tony Curtis, Bourvil y Terry Thomas, tres grandes del género cómico.

"ARRIBA, ABAJO"

Poco a poco, la programación de TVE se va haciendo notar por su progresivo aumento de interés. Estamos descubriendo últimamente una muy cuidada y variada selección en las series. TVE mantiene algunas de las mejores de épocas anteriores (si exceptuamos la lacrimógena "Casa de la pradera") y ha incluido algunas interesantes novedades. Las series son consustanciales a toda programación televisiva, por eso es aleccionador poder resaltar una mayor calidad de las mismas en nuestra pequeña pantalla, así como que nos ofrecen una visión más sociológicamente comprometida y también un mayor pluralismo en el campo ideológico. Gracias al nuevo equipo, y esta parte corresponde a la dirección de Gonzalo Vallejo, cuya mano se deja sentir en la programación cinematográfica y serial, también se ha roto en parte el colonialismo que en este campo ejercían las multinacionales norteamericanas. A destacar, entre otras series que comentaremos próximamente, la británica "Arriba, abajo", por su carácter social y su planteamiento de las costumbres de una época, vista críticamente.

M. G.

Teatro

Angel Fernández-Santos

EN LA CALLE

AL teatro lo encerraron entre cuatro paredes los italianos en el Renacimiento. Hasta entonces había sido un asunto de plazas, ágoras, circos abiertos, tesos de ferias, escalinatas, solares, puertas de palacios y de templos. Sin otra candileja que la luz del sol o una antorcha, curtido por el aire durante siglos, al teatro lo convirtieron un día en carne de cárcel y palideció, se hizo cosa de tormento, de intimidad y de jaula.

Ganó con el cambio intensidad y concentración, se llenó de matices y de lecturas secretas y fue adquiriendo poco a poco aire de conciliábulo refinado para alejarse de sus orígenes toscos, rituales y festivos. Pero perdió, a medida que se convertía en secta civilizada, el prodigio de lo directo. Lo que había sido carne viva echó piel, y ésta, con la ayuda del tiempo, se endureció. Apareció la mediación, la media tinta, la zona intermedia. El tú a tú de las remotas fiestas pasó a ser un diálogo terciado e interferido por las ondas de la cultura. El entrañable arte bárbaro se hizo finolis. Ganó infinitos caudales, pero perdió contacto con las fuentes primordiales, con lo rotundo, lo mágico, lo expeditivo.

De las mil y una revoluciones que han enriquecido al teatro desde los románticos hasta aquí, esa una tiene el aspecto de todo lo contrario a una revolución: un paso atrás. Es el retorno del teatro a la calle. Pero el aspecto de retroceso es sólo una consecuencia camuflada de la trayectoria de una práctica que creyó caminar en línea recta y en realidad lo hizo en espiral. Un día, hace poco de esto, las gentes del teatro se dieron cuenta de que tanto caminar les había conducido al punto de partida, y los más se deprimieron: es un arte muerto, dijeron, víctima del eterno retorno. Pero unos cuantos cogieron al viejo toro por los cuernos y comenzaron, desde esa confluencia, a contar los días de otro renacimiento, éste en sentido literal, una vuelta a los pañales. Y volvieron a la calle, al aire libre, a la acera, al camino.

El retorno del teatro de calle es un baño de salud para un convaleciente del atracón de rutinas en que el teatro se convirtió cuando lo encerraron, catalogaron y codificaron. Era esta, probablemente, la única manera de que la escena recuperase sus perdidos lazos con lo imprevisto y lo maravilloso. El cementerio de gestos se desmoronó como un castillo de naipes, cuando cuatro o cuarenta tipos con coraje se pusieron a inventar sus fantasmones a la luz del día. Y nada ha vuelto a ser lo mismo en el teatro, encerrado o libre, desde aquella fecha.

Ahora mismo, en Madrid, quedan los ecos del paso de una veintena de grupos de teatro de calle europeos, que han añadido asombro a las esquinas de un inquietante Madrid que quería olvidar un poco con sus fiestas sus tribulaciones. Daneses, italianos, franceses y, de España, gallegos, catalanes, madrileños, murcianos, vascos y andaluces la han armado "cualquier día en cualquier esquina", para desarmarla a continuación a la vuelta de ella. En medio ha quedado una semilla, el contacto con unos centenares de imaginaciones como actos, que pueden ser el origen de una mutación en la sensibilidad y la percepción de miles y miles de receptores, para los cuales, visto esto, ya nada podrá volver a ser lo mismo. El Encuentro de Teatro de Calles es, por ello, más que una simple cita entre practicantes y cómplices, pues puede serlo en mayor medida un hallazgo de la propia identidad del teatro por parte de sus receptores eternos, que, después de milenios, siguen siendo los mismos: el temor, las formas sumarias, expeditivas e imaginativas del gesto, la capacidad liberadora de la mimesis y, bajo todo ello, el gusto y el regusto por la transgresión.

Los madrileños Títeres de la Tartana y el grupo Lejanía han sido los anfitriones de la manada. Los "clowns", saltimbanquis y farsantes del Festival Internacional de Madrid —que se ha desarrollado paralelamente al Encuentro— han estado bien acompañados y con los flancos bien cubiertos en la calle. Y Madrid ha vuelto a ser, una vez más, teatro.

TEATRO

Revistas

Nuevo número de "Pipirijaina" con seguimiento de la actualidad teatral en toda España y un amplio bloque de ensayos y entrevistas dedicado al gran tema de las relaciones cine-teatro. Indispensable para aficionados y profesionales. La revista "Estreno", de la Universidad de Cincinnatti, USA, dedica su número de primavera de 1981 a una obra de Pedro Muñoz Seca y Enrique García Alvarez, "La casa de los crímenes", junto con artículos sobre Galdós, dramaturgo, y teatro del absurdo y de humor en España y dos estudios sobre "Yerma", de Lorca, y "Los hijos de la piedra", de Miguel Hernández.

Festival

El Primer Festival de Teatro de Madrid, que organiza la sala Cadarso, ha presentado El Ballet del Arco francés y el mimo alemán Nemo. Paralelamente, tres grupos franceses —Taller del Arco-Este, Philippe Bizot y Amadee Bricoloo— y un inglés —Cristopher Tree— presentan sus espectáculos infantiles en varios enclaves callejeros de Madrid.

Casares

La gran actriz María Casares ha publicado un libro de Memorias, "Residente privilegiada", cuya traducción española ya está en las librerías. Es un bello libro de nuestra gran actriz del teatro francés, sobre el que habrá que volver más meticulosamente en estas páginas.

FOTOGRAFIA

Alfonso y César Lucas:

Madrid de ayer, Madrid de hoy

El Ayuntamiento madrileño va tomando conciencia del valor documental de la fotografía. El *Patio de Cristales* de la sede municipal, en la *plaza de la Villa,* albergará, del *20 al 30 de mayo,* una singular muestra fotográfica de obras de un tándem de maestros que exponen juntos por primera vez: *Alfonso Sánchez Portela,* quizá el fotógrafo español vivo con obra más interesante, cuyo estudio-museo en la Gran Vía es, hoy por hoy, la "cátedra" más elocuente del retrato fotográfico en el país, y *César Lucas,* jefe de fotografía de "Interviú", el más veterano de los fotógrafos de la "generación de los 70", con obra conocida a nivel internacional. Dos maestros de lujo para una muestra que dejará huella. La muestra sigue un discurso visual que arranca con fotos de Alfonso, del Madrid de los años veinte, empalma en un escenario fotográfico meticulosamente reconstruido por el joven maestro sobre la fotografía del viejo maestro y continúa con creaciones fotográficas del Madrid de aquí y ahora realizadas por César Lucas.

La organización corre a cargo de la Fundación Española de la Fotografía, entidad cultural no lucrativa que está colaborando con las instituciones democráticas en la doble tarea de rescatar el patrimonio fotográfico de España y potenciar la cultura visual a través de la fotografía de hoy.

César Lucas.

PELICULAS

"Eraserhead" ("Cabeza borradora"), de David Lynch

He aquí una obra extraña, insólita, experimental, que deambula por dominios eclécticos, contradictorios a veces, simultáneos en ocasiones, a menudo complementarios. David Lynch es conocido por su película "El hombre elefante", que se exhibe actualmente en las carteleras. Antes de realizar ésta, dirigió "Cabeza borradora", que se mantiene entre el realismo fantástico, el terror puro, el terror metafísico, la ciencia-ficción y el feísmo o la estética del asco. El relato es también ecléctico, porque transita por los vericuetos literarios de nombres como Allan Poe, Lovecraft, Kafka e incluso Baudelaire y Dostoyewsky. Tiene una acentuación realista en la descripción de algunos ambientes cotidianos que recuerdan el realismo de cierto cine inglés, más ciertas connotaciones de la escuela de Nueva York. Los elementos de la pesadilla, el sueño, la subjetividad y su conexión total con la realidad cotidiana, el flujo permanente de lo objetivo y subjetivo recuerdan, por otra parte, algunas de las novedades de la literatura de Joyce, donde lo mágico y lo lógico, lo descriptivo y lo onírico se realizan en el mismo plano significativo. El resultado es un film que sumerge al espectador en una dimensión de horror metafísico, con sensaciones físicas y morales que en ocasiones le hacen apartar la vista de la pantalla. Pero este horror total, de carácter profundamente subreal y también expresionista, adolece a veces de un "poetismo" miserabilista, que hace que nos sintamos ajenos a la angustia existencial que Lynch nos quiere transmitir.

"Fuentes y documentos del cine"

Joaquim Romaguera y Homero Alsina Thevenet nos ofrecen en este libro de Mass Media (Gustavo Gili) una antología de escritores, ensayos y estudios sobre el cine a lo largo de su historia. Los autores explican: "El propósito de este libro fue recoger en toda su amplitud el fenómeno cinematográfico, atendiendo por igual a su estética, sus elementos constitutivos, las distintas escuelas y movimientos, la censura, las fuentes temáticas". Por tanto, incluye textos históricos muy interesantes desde Canudo (1914) hasta el nuevo cine alemán, pasando por el cine soviético, Flaherty, Zavattini, el expresionismo, el neorrealismo, el surrealismo, la Nouvelle Vague, el realismo socialista, el Free Cinema británico, etc. Está muy cuidada también la parte filmográfica y bibliográfica. Un libro muy útil para todos los aficionados al cine.

ARTE

Andréu Alfaro

En los jardines de la Universidad Complutense se ha inaugurado la exposición al aire libre de las obras del escultor Andréu Alfaro. Las formas geométricas de este valenciano, más conocido fuera de nuestro país que en España, llegan de nuevo a Madrid tras la gran exposición que ocupó las salas del palacio de Velázquez en el Retiro madrileño. Coincidente en el tiempo con la magna muestra que está a punto de inaugurarse con lo mejor de Henry Moore, la obra de Alfaro no puede pasar inadvertida por culpa del apartado lugar donde ha sido enclavada. Valgan estas líneas para felicitar a la Universidad Complutense por el esfuerzo que está realizando para acercar la obra de algunos artistas a su "campus". La mejor prueba de que los responsables de la Universidad saben escoger está en la elección de Alfaro para mostrar uno de los múltiples caminos de la escultura contemporánea.

Cine

Miguel Rubio

EL ANGEL AZUL

ESTA película de Josef von Sternberg, nacido en Viena y uno de los grandes maestros —con Lang, Murnau, Stroheim y Ophuls— de la llamada "escuela de Viena", rodada a finales del 29 y comienzos del 30, es una de las más célebres y legendarias de la historia del cine. Una obra que ha atravesado el tiempo, la Historia y toda la evolución de una civilización y una cultura sin que haya perdido ninguno de sus atributos. En la historia de todas las artes esto se produce raramente, pero no es nunca un hecho insólito cuando una obra es a la vez el resumen del arte anterior, sus inmediatas etapas de desarrollo, y cuando abre un camino estético o se erige como una propuesta a la vez de continuidad y de evolución. En una palabra, hay obras de arte que contienen los elementos vivos del pasado y hacen amanecer nuevas perspectivas del futuro.

¿Por qué esta obra no es *arqueología?* ¿Por qué esta obra es *Historia?* ¿Por qué se mantiene vigente, actual, maravillándonos con sus entidades? ¿Sólo por el estilo? ¿Por la coherencia narrativa? ¿Por la armonía del diseño? ¿Por la amalgama de talentos y casualidades que se dan en ella? ¿Por el desarrollo de un estilo, una visión personal, la creación subjetiva de un artista? ¿Por el nacimiento de un mito, como el de Marlene Dietrich? ¿Por su contenido temático, la aparición de una forma de mujer, su relación con el sexo y los hombres? ¿Por el análisis de una situación social, que precede en este caso la noche nibelunga del nazismo? ¿Por sus aportaciones formales y, muy concretamente, el tratamiento que hace del mundo del sonido? ¿Por la crítica de una burguesía corroída por sus tabúes, sus prejuicios, su malestar ético, frente a la invasión de la libertad de las costumbres?

Las preguntas pueden proseguirse. Pero todo ello está presente en *El ángel azul.* Todo ello forma el conjunto de valores que la sostienen en pie y que siguen haciendo de ella una de las películas preferidas de la crítica después de cincuenta años de ser creada. En pocos films se dan tantas circunstancias y convergen tal cúmulo de aciertos y perspectivas para enriquecer una obra que, a pesar de todo ello, posee un grado de estilización de los diversos materiales que la hacen un objeto único, por donde han pasado gran parte de los films que la precedieron y también muchas de las formas artísticas anteriores. Contando con esta riqueza de material estético de la obra, dos elementos se imponen hoy, como siempre, a la admiración de esta obra de Von Sternberg: el esteticismo de éste y la presencia de Marlene Dietrich, que iniciaba aquí una de las figuraciones míticas de la vampiresa más potentes y maravillosas del folklore del siglo XX.

Sternberg utilizó algunas de las propuestas más válidas del cine alemán de los años veinte, desarrollándolas hasta sus últimas consecuencias, sobre todo las de *El último,* de Murnau, y *Varieté,* de Dupont, añadiéndolas, además, el incalculable valor estético del sonido. Algunos elementos del expresionismo se hallan también presentes, asimilados a la tradición de Griffith, pero proceden más de la literatura expresionista que del cine mismo. Para la figuración de ese gran mito carnal, sensual, Sternberg utilizó algunos de los descubrimientos sobre la mujer de Franz Wedekind en sus obras *La caja de Pandora* y *El espíritu de la tierra,* basándose en un personaje parecido, que se llamaba precisamente Lulú, de donde el nombre de Lola-Lola. Y en la representación figurativa, de elementos decorativos, se basó en el pintor decimonónico belga Félicien Rops, con sus dibujos y pinturas de jóvenes prostitutas. Marlene Dietrich rompe todas las ideas sobre la mujer idealizada por la burguesía que desarrollaría después de manera estilizada. Aquí se presenta más realista, más inmediata, más concreta, más vulgar. Pero ya anuncia el diseño de su mito: la mujer, que con su fuerza sexual destroza al hombre y que basa en su encarnación la potencia de los sentimientos de aquél.

Literatura

Andrés Sorel

LOURDES ORTIZ

NO nos encontramos ante una novela de mujer. No se trata, la obra de que vamos a hablar, de ningún producto arropado por la coyuntural propaganda sobre la "literatura feminista". Estamos sencillamente ante la creación de una buena escritora, y hablamos de una auténtica novela. De la que discrepamos en algunos puntos, pero con la que nos enfrentamos en un análisis que para nada tiene en cuenta aspectos comerciales o de cualquier otra índole. De Lourdes Ortiz se conocía su "Primera Memoria". Ahora saca un texto, no muy largo, y dividido en tres partes. Nos referimos al titulado *"En días como éstos"*. La primera parte es modélica. Un auténtico arranque. Decrece la segunda por la anécdota en ella entremezclada, y es la más discutible la tercera. Discutible desde un punto de vista temático, en cuanto el final de la historia contada puede ahogar el exacto drama desarrollado anteriormente, que no necesitaba de precisiones o concreciones como las que al fin terminan dándose. Porque en principio está la angustia, tragedia de un hombre, enfrentado a su propia soledad en la otra soledad: la del combatiente revolucionario, la de quien lucha contra el poder estatal por medio de las armas. Amistad en primer lugar: *"Cuando Ramón estaba todavía con ellos, se sentían fuertes; era arriba donde se decidía y ese arriba carismático hacía que Toni se sintiera miembro de una gran comunidad, peón entre peones, peón que contaba y trabajaba al unísono con otros Jorges, Carlos, Martas que como él se jugaban la vida"*. Seres humanos enfrentados al infierno de dos derrotas: la política y la vivencial. Es un relato denso, conciso, realista, de precisos diálogos, exactas descripciones, climax absolutamente logrado, reflejos poéticos que son muestra de la auténtica literatura, en la que hombres y mujeres aparecen como seres vivos, reconocibles, no producidos, como en tantas obras actuales, por connotaciones ideológicas previamente desarrolladas.

"La granja, pensaba Toni, y le parecía verla a ella trabajando, le parecía oler la leche fresca, que empapaba las manos de espuma, el olor agrio del establo, el olor a pan recién cocinado. Ella, seca y firme como un vigía, atenta y dulce, mientras ellos crecían y marchaban a la trucha".

De joven, tal vez no importan los muertos. Cuando se es adulto, dos muertes, por ejemplo, no son dos muertes más: son hombres concretos, con pasado, sangre, vida arrebatada. Por eso hay, desde mi punto de vista, un desajuste en el ajuste de cuentas final: se carga demasiado el peso de la balanza en la cuenta de los terroristas. No importa el que esto sea o no sea así. Importa el regusto final que cerrado el libro se tiene: demasiado amargo. Quizá parcial. Preferimos volver a la primera parte. Preferimos sentarnos en ese precioso espejo que pasea la derrota y la amargura de los hombres, de todas formas derrotados y amargados en un mundo como el presente. Hombres y mujeres que forman parte de nuestros sueños, de nuestras lágrimas, de nuestras conversaciones, pero que adquieren una más profunda dimensión en el marco terrible en que Lourdes los encierra. Insistimos: entre las escritoras actuales es precisamente la que menos propaganda origina en su lanzamiento, aquella que en verdad más nos interesa. A sus obras remitimos. Sin distinciones de mujeres u hombres. Sencillamente en la literatura.

LITERATURA

EL LIBRO DE LA SEMANA

"Livia"

Lawrence Durrell

No es "El cuarteto de Alejandría". Ni tan siquiera "Cefalú". Pero es una obra de este gran escritor, la última precisamente publicada en España, amarga, escéptica, arrastrada en diálogos que son un espejo del propio tiempo que al autor va arrebatando no ya la historia, sino la propia vida. Dos hermanas. Livia y Constance Tu, en el recuerdo del escritor Aubrey Blanford, de sus personajes y, como siempre, el sol, la búsqueda de un aroma, una paz, un paisaje que hable de tierras, viviendas, seres humanos, que ya se están perdiendo, que pronto habrán de desaparecer para siempre. Aquí es Provenza. Y, una vez más, en la novela, la meditación sobre la propia novela, el círculo que envuelve a quien al narrar se pregunta sobre el sentido y las formas de la propia narración.

"Escuela de robinsones"

Julio Verne

Puesta de moda esta deliciosa creación del gran fabulador francés por una reciente película, aparece ahora editada por Akal la obra original en una precisa traducción de Mauro Armiño y con bellas ilustraciones de la edición de Hetzel.

"Erosión de los espejos"

José Luis Amaro

Una muy bella edición en la colección cordobesa Antorcha de Paja de este poeta fundador del grupo Zubia, del que reproducimos su poema "Feria de ganado": *"Feria de ganado: recinto/ del relincho noble y su pariente pobre/ el rebuzno taciturno del jumento;/ tratante de caballerías, erudito/ dentista en edades, negocio/ abrupto donde no se porfía/ ni una herradura a la suerte"*.

"Cantos bíblicos"

Antonio Villacorta Baños

En la algecireña Sur y Remo se publica este poemario debido al palentino Antonio Villacorta. La infancia, los recuerdos, los mitos y sagradas historias por las que peregrina el hombre en busca de su morada, la música, la poesía de Salomón, el tiempo que barre las viejas estampas, la soledad del hombre cada vez más huérfano de Dios, en una poesía sencilla, limpia, clara.

ENSAYO

"Figuras"

Guillermo Díaz-Plaja

Selecciones Austral publica, del miembro de la Real Academia, estas figuras, que son acompañadas por un paisaje al fondo. Prologa el catedrático de la Universidad de Madrid Miguel Dolç. Vemos a Virgilio en Cartago, a Tolstoi en Cataluña, a Carmen Conde en sus paisajes mediterráneos. Y el diálogo de Cataluña y Castilla, necesario siempre.

REVISTAS

"Sistema" 42

La revista que dirige Elías Díaz ofrece en su número de abril una serie de ensayos de gran interés. Se abre con "Situación política tras el golpe de Estado", la conferencia que Alfonso Guerra dio en un hotel madrileño el 23 de marzo. Roberto Bergalli presenta su ponencia "Proyectos hegemónicos y Estado autoritario en la Argentina". Hay dos estudios sobre la Constitución, uno de Marino Barbero Santos: "La pena de muerte en la Constitución", y otro de Ignacio Verdugo: "Garantías en la Constitución ante la suspensión de los derechos fundamentales". Ernesto Garzón Valdés: "Acerca de la desobediencia civil". Luis Saavedra: "La racionalización en Max Weber". Incluye otros artículos de Liborio Hierro y H. C. F. Mansilla. Y una sección de crítica de libros.

MUSICA

Conciertos en televisión

Plato fuerte para brahmsianos el sábado 23 de mayo, a las 13 horas: una versión del *Concierto número 2*, del músico hamburgués, grabada hace pocos años en Viena, con tres protagonistas de excepción: Pollini, Abbado y Orquesta Filarmónica de Viena. Esta interpretación está registrada en disco para el sello Deutsche Gramophon.
El día 30, festival Wagner, servido por una gran orquesta: Sinfónica de Chicago, y un director comunicativo y contundente: su titular, Georg Solti. Se ofrecerán las oberturas de *El holandés errante, Tannhauser* y *Maestros cantores* y el *Preludio y muerte de Tristán e Isolda.*

Piano romántico español

Se está celebrando en la Fundación March un ciclo dedicado al piano romántico español, que incluye obras poco o nada conocidas de compositores españoles poco conocidos, pertenecientes a nuestro romanticismo, realmente poco tratado por lo que se refiere a la parcela musical.
Han actuado ya los pianistas Antonio Ruiz Pipó, Joan Moll, Guillermo González y Pilar Bilbao. El miércoles 27 de mayo cerrará la serie Gloria Emparán, interpretando obras de Ocón y Martínez Rücker. Hora: 19.30. Entrada libre. Salón de actos de la Fundación, Castelló, 77.

Los rusos interpretan su música

Como complemento a las representaciones que vienen ofreciendo en el teatro de la Zarzuela, el Coro y la Orquesta del Kirov, de Leningrado, a las órdenes de su titular, el excelente Yuri Temirkanov, interpretarán en el Real, el sábado 23, a las 19.30, un programa netamente soviético: *Quinta Sinfonía,* de Shostakovich, y la cantata *Alexander Nevsky,* de Prokofiev. Buena oportunidad para calibrar las posibilidades de los conjuntos y de la batuta.

POPULAR

Jazz-Stop continúa

El panorama del jazz en nuestro país se amplía poco a poco. Por una parte, parece que cada vez podemos ver con más frecuencia música de este tipo en vivo en nuestro país, prueba de ello ha sido la programación de las Fiestas de San Isidro, que en materia de jazz no estaban nada mal. Y por otra parte, el desnutrido mercado discográfico jazzístico se va enriqueciendo con algunas ediciones interesantes.
La serie Jazz-Stop, nacida de la Compañía Fonográfica Española hace unos meses, ha continuado editando álbumes de jazz y tiene programado sacar a la calle próximamente cosas muy interesantes.
"Tough Tenors Again Again", de Johnny Griffin Quintet-Eddie Davis, es un álbum realmente extraordinario, que ya está a la venta y que muestra en cada nota la magia de la música.
También "Alive and Jumping", de Lionel Hampton, con Milt Buckner, es otra pequeña joya que ahora tenemos oportunidad de disfrutar. Y ya en preparación están una serie de discos que para los aficionados al jazz pueden tener su encanto.

"Metalmanía" (varios grupos)

No todo es "pop" ni sonido años sesenta en la viña del rock. El Heavy-metal, o rock duro, que tuvo su mayor auge en los setenta, también tiene ahora sus adictos, y también hay grupos que siguen así, en plan duro y descarnado.
"Metalmanía" es una recopilación de la EMI, donde se puede escuchar a Deep Purple, Atomic Rooster, Whitesnakes..., un plástico lleno de pólvora y de marcha trepidante, que no todo el mundo puede soportar.
Hay gustos para todo.

La vida breve

Félix Grande

LA CONQUISTA DE LA HUMILDAD

A las ocho y cuarto de la mañana del día 6 de agosto de 1945 acababa una época de la historia de la especie humana y comenzó una nueva era. La palabra que puede definir ese tránsito es la palabra miedo. La explosión de la primera bomba atómica no se limitó a arrebatar ciento cincuenta mil vidas humanas a Hiroshima: arrebató también en la conciencia de millones de seres una calma antigua, milenaria, que no volverá más. Se instaló en la conciencia un horror nuevo, casi indecible, casi increíble, pero perfectamente lúcido: el horror de saber que la especie humana puede desaparecer del planeta Tierra; que este planeta puede, algún día, girar en el espacio sin que nadie de entre nosotros pueda celebrar esa majestad. El amor a la vida no se limita al amor a la propia vida: es un seísmo hondo y grandioso que abarca la necesidad no tan sólo de durar de forma individualizada, sino también de durar como especie. Hay una generosidad subterránea en el fondo del corazón humano, una gratitud y una ternura impetuosas, que nos ayudan a aceptar el sino de la propia muerte, a condición de que la vida sobreviva, de que la casa quede llena de sonido y de sol, de esperanza y de risa, de futuro y fragor, por encima de nuestro cadáver personal. Y es esa generosidad y esa ternura lo que la era termonuclear ha exasperado para siempre. Si la vida total continuaba, cualquier dolor tenía sentido y cualquier alegría era una fiesta formidable. Si la vida total puede ya desaparecer, y no volver nunca al planeta en forma de conciencia, es necesario tener un amor casi desesperado por la materia y por la luz, por el yo y por los rostros, para que el sufrimiento y la alegría no pierdan todo su sentido. Un nuevo miedo —atroz, cósmico, irrefutable— se ha clavado ya en la conciencia y nunca se desclavará. ¿Tenemos que aprender, pues, a convivir con esa nueva dimensión? Antes eran las religiones las que nos amenazaban con el apocalipsis. Hoy el apocalipsis se encuentra dormitando en las grandes reservas de crimen termonuclear, a la espera de que el terror de sus dueños lo ponga en marcha para acabar con ellos, con nosotros, con todo.

Y ese terror, que en el fondo es nostalgia de aquel tiempo en que la conciencia descansaba en el alivio de suponerse miembro de una especie inmortal, parece que no puede hacer otra cosa que crecer y crecer. El reparto de nuestro mundo en dos vastas "zonas de influencia" (con ese nauseabundo eufemismo se viene denominando a esta planetaria desgracia) no fue dictado por el enfrentamiento de dos ideologías (¿pero tiene ideología el imperialismo?), ni siquiera fue una consecuencia de la rapiña de los hombres borrachos de poder: fue el gesto que un horror descomunal efectuaba para intentar amortiguar la vergüenza de ser, súbitamente, mortales como especie. Desde hace milenios hemos podido contener el enloquecimiento de sabernos mortales porque contábamos, desde nuestro amor prodigioso a la vida, con el convencimiento de que a la muerte la difumina la memoria. Pero al saber que la memoria, la gran bandera de la vida, puede ser sepultada junto con todos los miembros de la tribu, al saber que existe ya una muerte oceánica, absoluta, que no será mitigada con lágrimas ni con recuerdos, y que no será sepultada por la existencia del futuro, ¿qué queda a la conciencia sino esta carcoma de terror?

Es esa la carcoma que se está devorando al mundo. Las revoluciones nacen ya autoritarias; los Estados abandonan su función de mediadores y se petrifican en la fuerza y en la amenaza; las palabras más sagradas van perdiendo su función de semilla y adquiriendo un agrio olor de cinismo y de máscara; se disuelve el proyecto de hacer juntos esta aventura de vivir y proliferan los nacionalismos. "La vida era lo junto", ha escrito un gran poeta; hoy todo tiende a separarse: países, parejas, uno mismo; pasar de todo es separarse de esa parte del yo que está en los otros, sin los cuales el yo es pura bancarrota. La banca de este juego maravilloso de vivir dentro de un tiempo eterno saltó en agosto de 1945. No hay lágrimas para tanta desgracia. Dieciséis años después de aquella matanza en Japón y de aquel genocidio filosófico, el estúpido Presidente Truman declaraba en *Newsweek* (25-IX-61): "No, no lamento haber dado la orden de lanzar la bomba atómica sobre Hiroshima. Pero empiezo a estar cansado y molesto de todas esas historias lacrimosas". El piloto del avión que soltó aquella bomba, al menos tuvo la decencia y el coraje de enloquecer. Y nosotros, ¿cuánta decencia y cuánto coraje necesitamos para no enloquecer, para seguir diciendo sí a la vida, al amor? Estamos en un tiempo terrible (tal vez también terriblemente hermoso) en que el amor es revolucionario. Quizá no queda ya otra revolución en qué creer. Yo no creo en otra. Quienes quieren venderme otra no me parecen tan sólo comerciantes. Me parecen también seres patéticos, pueriles, petrificados por un miedo temible: el horror a pensar. Peor aún: el horror a pensar lo que ya saben: que la garantía de eternidad ha terminado. Que ahora nos corresponde conquistar el coraje de la humildad.

NOMBRES Y HECHOS

Felicidades a la facha

El alcalde de UCD de la localidad canaria de Puerto del Rosario debe estar a punto de presentar su dimisión antes de que alguien, desde más altas instancias, "se lo ruegue por favor".

Todo viene de la sorprendente felicitación que hizo en el acto de toma de posesión de la nueva delegada insular de Turismo, Encarna Castañeyra de la Fe. Como es normal, todos los presentes, entre los que se encontraban delegados ministeriales, autoridades majoreras, el gobernador civil de la provincia, Juan José Barco, y el delegado provincial de Turismo, Pantaleón Quevedo, felicitaron a la nueva delegada. Cuando le tocó el turno al alcalde, Matías González García, se despachó de esta guisa:

"Mi cordial felicitación a Encarna Castañeyra por su argo de delegada de Turismo, felicitación que hago extensiva al grupo político Fuerza Nueva, así como a la Falange más o menos auténtica, que ha merecido y sigue mereciendo los fervores y lealtades de la nueva delegada. Mi felicitación a la Administración central del Estado por su manera de imponer cargos políticos, por su aparente altruismo al no contar con su partido en la isla, Unión de Centro Democrático, para nombrar cargos insulares, confiando que con este sistema el futuro delegado de Cultura sea algún miembro distinguido de la colectividad comunista o independentista canaria".

Esto es toda una felicitación. Sólo un error: el partido de la Administración central del Estado no es UCD. La Administración nunca puede ser de un partido. Algunos se creen que esto es una finca.

Turismo a la sombra ideológica de la ultraderecha.

Viola envía ministros a España para ver lo que comemos.

El virus argentino

¿Comemos bien o comemos mal los **españoles**? Según se mire. Siempre el **comer** fue cuestión relacionada con el poseer. A más posesiones, más dinero, mejor comer. Es evidente que los ricos comen mejor que los pobres. Que los inteligentes, mejor que los tontos. Y eso que también hay ricos tontos y pobres inteligentes.

En cualquier caso, resulta que ya en el comer nos copian. Y así, mientras en la tarde del pasado martes las autoridades sanitarias decían que estaban investigando la forma de aislar el famoso "virus", que primero era "legionella", después "virus" y finalmente "bacteria", aunque no se descartaban otros especímenes infecciosos, como "microplasmas", "hongos", etcétera, en realidad lo que en el centro de Majadahonda las autoridades sanitarias hacían era atender e informar puntualmente al ministro de Sanidad del Gobierno dictatorial argentino del "programa de alimentación de los españoles".

Cómo pasar inadvertido

Esto sólo ocurre aquí. Un individuo provocó el caos en la localidad barcelonesa de Granollers. Primero armó un gran tumulto en la plaza Maluquer Salvador, agredió a un conductor y le robó el coche. Avisada la Policía Municipal, se presentó en el lugar de los hechos una patrulla a pie, pero era tarde; el individuo, de raza negra, había huido en el coche robado. Tan apresurada fuga siguió creando problemas. El negro se puso nervioso, y en su alocada carrera automovilística colisionó con un autobús urbano, prosiguió y fue a estrellarse contra otro autobús, en este caso de línea regular de viajeros. Como no fue bastante, otros tres turismos fueron abollados de forma sucesiva, y, para rematar la faena, acabó chocando con el coche patrulla de la Policía Municipal que le perseguía. No contento con el destrozo de tan abundante parque automovilístico, agredió a los agentes en feroz resistencia a ser detenido. Está claro, el negro de Granollers quiso pasar inadvertido.

Salvar Pompeya

Hablar de los frescos de Pompeya no significa relatar historias sobre la catadura moral de los habitantes del mayor complejo arqueológico de la civilización romana.

Pompeya, a 20 kilómetros escasos de Nápoles, encierra grandes tesoros de la Roma clásica, y a juzgar por las pinturas encontradas en sucesivos trabajos de investigación, los pompeyanos no se lo pasaban mal en su ciudad.

Los terremotos que sacudieron Italia los pasados 23 de novimbre y 18 de febrero afectaron seriamente a las ruinas de Pompeya, hasta el punto de que el 90 por 100 de sus edificios se han resentido, según aseguran los expertos. El Gobierno italiano está dispuesto a poner en marcha un proyecto para salvar la ciudad, y para ello, en los próximos días, una computadora —con perdón— revisará palmo a palmo las 45 hectáreas que ocupa Pompeya. Entre los frescos y la computadora parece que Pompeya vuelve a ser lugar de bacanales.

¿A qué se dedicará Giscard?

Los electores, gente ingrata, le han mandado a casa. Han destronado al *Roi*, como gustaban llamarle. Y surge la curiosidad de las gentes, siempre algo morbosas, por el futuro de Giscard. ¿Qué hará ahora? ¿A qué se dedicará? ¿Se retirará en plan digno y "grandioso", como hizo De Gaulle, o afilará sus armas políticas para retornar al escenario de la lucha por el poder?

La señora de Giscard declaraba el pasado 30 de noviembre al semanario "¡Hola!" que "el Presidente y yo sentimos con frecuencia deseos de no continuar en un cargo tan pesado para él, máxime cuando sus gustos le inclinan a la lectura, a la vida en el campo y a la presencia familiar y de los amigos". Difícil cosa saber si la señora de Giscard, cuando hacía estas declaraciones, era realmente sincera. Porque estas salidas ecológico-culturales-amicales suelen ser muy socorridas e invocadas por ciertas personalidades que se aferran y pugnan por mantenerse en el poder *malgré tout*.

La verdad es que Giscard parece haber encajado mal la derrota. Ha sido desautorizado por la mayoría de los franceses. Y eso es duro. Giscard lo considra, sin duda, como un fracaso personal en la plenitud de su carrera política.

¿Tendrá posibilidades de retomar el combate político y volver? Esa misma pregunta nos la hacemos también aquí respecto a Adolfo Suárez, quien pocos meses después de su dimisión, la verdad es que parece un auténtico cadáver político revestido de duque. Parece que de inmediato Giscard viajará en plan turista cualificado. Ya se ve que esa es una tentación que asalta a los políticos caídos en desgracia.

¿Conseguirá Giscard retornar al Elíseo? ¿Conseguirá Adolfo Suárez volver a la Moncloa? En cuestiones históricas, nada hay escrito. Aunque, hoy por hoy, pocos estarían dispuestos a dar un real por esas hipótesis de futuro.

Adios, Giscard.

Rogad a Dios en caridad por el alma de

DON JOSE LUIS ULIZARNA SANCHEZ

CATEDRATICO NUMERARIO DE LA ESCUELA UNIVERSITARIA DE ESTUDIOS EMPRESARIALES, DE LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA

Que falleció el 29 de abril de 1981, habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica

† ADOLFO HITLER

XXXVI ANIVERSARIO

TUS SEGUIDORES DE CEDADE-VALENCIA NO TE OLVIDAN

Rogad a Dios en caridad por el alma de

† ADOLFO HITLER

Muerto en defensa del derecho al trabajo, contra la opresión prestamista

Rogad a Dios en caridad por el alma de

† ADOLFO HITLER

Muerto hace 36 años en defensa de la integridad del hombre y contra el prestamista internacional

Publican esquelas por su alma en el periódico valenciano "Las Provincias".

Esquelas al genocida

"ADOLFO HITLER. XXXVI ANIVERSARIO. TUS SEGUIDORES DE CEDADE-VALENCIA NO TE OLVIDAN". Mire usted, ni los seguidores de Cedade en Valencia ni nadie lo olvida. El texto recogido es el de una esquela publicada tres veces en la misma página 8 del diario "Las Provincias". Hay que ser, además de muy fascista, muy golfo para andar a estas alturas del siglo XX poniendo esquelas al mayor asesino que ha tenido la Humanidad, haciendo salvedad del cáncer, que también tiene unos cuantos seguidores en la tumba.

Hay que aprovechar estas noticias para hacer reflexión. A nadie en su sano juicio se le ocurriría poner esquelas en favor de asesino alguno. Y más: tampoco se lo permitirían. Valga esto para pensar que tan responsables son quienes pagan el anuncio como quienes no toman cartas en el asunto para impedirlo. Y que nadie alce su voz para decir que esto va contra la libertad de expresión. La libertad de expresión tiene que servir para seguir solicitando libertad, no para acabar con ésta. Además, seguro que Hitler, por no tener, no tenía ni alma. Es intolerable que los nostálgicos inserten esquelas que dicen "rogad a Dios en caridad por el alma de Adolfo Hitler, muerto en defensa del derecho al trabajo, contra la opresión prestamista" o "muerto hace treinta y seis años en defensa de la integridad del hombre y contra el prestamista internacional".

O la vergüenza se ha perdido o algunos a los que les gustaría ser prestamistas, si es que ya no lo son, quieren hacer negocio con la mala memoria de un asesino. Si sacan algo en limpio del asunto, ojalá que se lo gasten en boticas, que diría un castizo.

Madrid restaura y limpia

Más de un centenar de cuadros, desde Félix Castello a los anónimos madrileños del XVII, pasando por Maella, Cordero, Manuel Castellano, Lucas Velázquez (XIX) y otros; las porcelanas del Buen Retiro, un San Isidro, un San Dámaso, una Santa Ana y otras tallas policromadas del XVII y XVIII; la Puerta de Alcalá, los visigodos de la plaza de Oriente, la fuente de la Cruz Verde, la estatua de Lope de Vega en la plaza de la Encarnación; la estatua de Eloy Gonzalo, "Cascorro" (1902), en el Rastro; el monumento a Alfonso XII en el Retiro y otras obras de gran importancia del Madrid de Carlos III —la Cibeles, entre ellas— han sido restauradas por el Ayuntamiento de Madrid desde 1979 a 1981. El pasado miércoles, el alcalde, Tierno Galván; el delegado de Cultura, Ramón Herrero, y el concejal Javier Angelina inauguraron una exposición fotográfica con los monumentos restaurados. En ella pueden contemplarse los cuadros, tallas y mobiliario restaurado bajo los auspicios municipales y los criterios de los más relevantes expertos. Sin duda, junto con la Cibeles, ha sido la más importante obra de restauración la del teatro Español, culminada por el Ayuntamiento democrático de Madrid. Pero lo importante sería que la tarea continuara.

Narices en arreglo. La contaminación había pudrido a este león de la Cibeles madrileña.

José María de Areilza, primer presidente español de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa.

España avanza en Europa

El nombre de la semana ha sido José María de Areilza, hombre abierto y liberal, el conde que, con Senillosa, goza de libertad de voto en el Grupo Parlamentario de CD. José María de Areilza fue elegido, el pasado lunes 11 de mayo, presidente de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa. De esta forma, por una amplia mayoría de los votos europeos, José María de Areilza se convierte en el primer español que preside una institución democrática europea. Se trata de un reconocimiento expreso de la democracia española por las democracias europeas.

El conde de Motrico recibió el voto favorable de toda la delegación española: UCD, PSOE y PCE. Votaron también su candidatura los socialistas griegos, portugueses, socialdemócratas alemanes, laboristas ingleses, comunistas italianos, un amplio sector liberal y el grupo conservador. Por 79 votos contra 56 del candidato democristiano de Malta, Vicent Tabone, José María de Areilza es el primer español que preside esta Asamblea. Su mandato será de tres años.

Juan Senra, teniente de alcalde de Villanueva de la Serena (Badajoz).

IRYDA no quiere cambiar "El Baldío"

"En la actual campaña hemos conseguido dar 700 jornales plantando habas en 15 hectáreas de terreno". Juan Senra, teniente de alcalde de Villanueva de la Serena (Badajoz), tiene el pensamiento puesto en la finca de "El Baldío", un latifundio de 1.200 hectáreas propiedad del Ayuntamiento, que puede resolver el paro de la localidad y sus alrededores.

Un proyecto de transformación en regadío de la mentada finca espera desde hace tiempo una subvención del IRYDA (Instituto para la Reforma y Desarrollo Agrario), que no llega. "En la campaña de verano esperamos plantar 60 hectáreas con tomate, pimiento, judía verde y melón. Así podremos dar 7.000 jornales. El Gran Area de Expansión Industrial aporta el 25 por 100 del costo del proyecto, pero el IRYDA hace oídos sordos a esta solución inmediata para el desempleo en la localidad extremeña".

CORREO

EL SOCIALISTA. Santa Engracia, 90. Madrid.

Respuesta a Carandell

Profundamente conmovidos por las sabias palabras que nuestro compatriota, al menos por el uso de la lengua, Luis Carandell —catalán madrileño, o simplemente madrileño, pues le suponemos *integrado*— oportunamente nos dirigiera a través de las páginas de EL SOCIALISTA hace unas semanas, en un artículo tan esclarecedor como insuficientemente agradecido, titulado *"Cómo arrepentirse de ser demócrata"*, nosotros, tres socialistas herejes, demócratas descarriados, promotores y firmantes confesos del manifiesto *"Por la igualdad de derechos lingüísticos en Cataluña"* —más popularmente conocido como *"El manifiesto de los 2.300"*—, profundamente arrepentidos de nuestra indigna conducta antidemocrática, queremos confesar ante Dios, la Historia y el Santo Tribunal de la Inquisición democrática nuestros pecados cometidos contra Cataluña, su lengua, su cultura, su Estatuto y la Constitución que lo ampara. La frase *"los autores del manifiesto, quizá sin saberlo, dan muestras de haberse arrepentido de ser demócratas"* con que nuestro cofrade Luis acaba su artículo, como del caballo de Damasco, nos ha derribado de la ignorancia en que, ciegos, nosotros mismos vivíamos, pues ni siquiera habíamos advertido en nuestro interior esos horribles sentimientos anticatalanes, antidemocráticos y anticonstitucionales que él, sin duda, gracias a una iluminación divina, ha descubierto en nuestra alma pecadora, y ello, a pesar de confesar nosotros pública y textualmente en el manifiesto que los derechos lingüísticos que defendemos son *"derechos reconocidos por el espíritu y la letra de la Constitución y el Estatuto de autonomía de Cataluña, leyes básicas que nosotros estaremos siempre dispuestos a defender"*.

Al actuar como hemos actuado, creíamos obrar no sólo como ciudadanos responsables, sino como demócratas y socialistas. Tal desvarío, reconocido ahora gracias a esa piadosa intervención, nos llena de vergüenza y nos incita a repetir, al menos para que sirva de atenuante, palabras que, al salir de la misma boca que nos denuncia, no pueden ser tachadas de falsas: *"El manifiesto no arranca de círculos antiautonomistas, como pudiera pensarse"*.

Convictos, confesos, arrepentidos y agradecidos, llamaremos en adelante, como bien se nos enseña, *"lengua de Castilla"* a ésta con la que escribimos, y no castellana o española, como creíamos era más correcto al ser ella patrimonio común, no sólo de vallisoletanos, sino de andaluces, aragoneses, gallegos, vascos y hasta catalanes, pues también ellos han contribuido —y siguen contribuyendo— a hacerla. Recluida y confinada así en su justo territorio, dejará de ser imperialista, con lo que los que la llevamos y usamos de forma natural y propia dejaremos acaso de ser ocupantes en Cataluña, lo que no será pequeña ventaja.

Y en cuanto a *"los abusos que hayan podido cometerse, el dogmatismo que algunos responsables de la política en la enseñanza o de la cultura hayan podido poner al aplicar las normas concretas"*, les daremos en adelante, como nos dice Carandell, *"un valor puramente anecdótico"*, olvidándonos de ese disparatado y absurdo principio socialista que dice que la injusticia no se mide por arrobas ni por cientos, y que no es necesario llegar a un estado general de injusticia o discriminación como para ejercer el derecho a denunciarla; más aún cuando ese estado, al afectar sobre todo a los de siempre, llamados en Cataluña emigrantes o inmigrantes, nunca alcanzará ante los ojos de los que dominan ese grado de patética generalización que ahora se nos pide para dar fe de cuanto decimos. Creíamos equivocadamente que la democracia precisamente lo que hacía era evitar, mediante la denuncia o la crítica a tiempo, el llegar a esas situaciones categóricas en la que todo caso particular pasa a ser inmediatamente motivo de guerra civil. A partir de ahora nos callaremos y cuando veamos que los casos, multiplicándose aún más, estén a punto de alcanzar la categoría de categoría, entonces pediremos permiso a quienes reparten el carnet de demócrata para hacer un manifiesto, aunque mucho nos tememos que para ese momento los manifiestos sirvan de muy poco. Mientras, aceptaremos la penitencia de no tener derecho a ser reconocidos como demócratas, aunque seamos socialistas, y a purgar así la culpa de nuestro pecado manifiesto. ■ **Santiago Trancón, Jesús Vicente Iglesias** y **José María Vizcay.** Barcelona.

Mitterrand

Francia, con el Enciclopedismo y la Ilustración, ha forjado una nueva era histórica que, de hecho, llega a nuestros días. Ahora, con Mitterrand, Francia debe crear una democracia de amplio protagonismo donde realmente *la mayoría puede decidir sobre el bienestar y el futuro de la mayoría*, en el culto a una verdadera libertad ordenada en base al bien común. Es indudable que con Mitterrand han estado los ideales generosos de los jóvenes y la mística social de los trabajadores, pero por encima de todo han apoyado a Mitterrand aquellos franceses que están hartos de una clase política donde *las soluciones de la mayoría dependen de la voluntad de la minoría*. Mitterrand edificará una democracia representativa en la que se respete la justicia de la libertad y la libertad de la justicia.

Que nadie crea que esa democracia salvadora ha de separar las clases de Francia; muy al contrario, ha de aproximarlas y fundirlas, por cuanto el denominador

común de las gentes es la cultura y la solidaridad. Los cuatro hermanos varones Mitterrand son hombres de cultura al servicio de la sagrada causa del pueblo. Que nadie crea que Mitterrand será un político de disociación. El reto a que ahora se somete Francia ha de ser una experiencia válida para el mundo entero.

Mitterrand, el partisano de la guerra, será el gran luchador de la paz. He ahí a un hombre nuevo para un país nuevo y una política nueva.

Mitterrand hará que todos los franceses participen de la libertad y de la riqueza de Francia. La crisis está, antes que nada, en las malas intenciones. La mayor riqueza espiritual se halla en la libertad, pero la belleza de la libertad no es plena, no será plena hasta que todos los ciudadanos sean autores de la construcción de la justicia social. La espiga del trabajo es más hermosa que el fulgor de los diamantes. Ese testimonio de ética social ha sido la gran lección de la Francia de los años 80.

Conviene regresar a los orígenes de la democracia, y recordar las sabias ideas de Rousseau: "El derecho de votar es suficiente para imponerme el deber de instruirme". Todo el pueblo francés ha de ser protagonista de la historia y la democracia francesa. Ha de formar una gran piña en torno a Mitterrand para que no exista un solo francés desvertebrado del gran reto que se plantea Francia. Porque el reto de Francia de autogobernarse *dentro de un primer sistema de socialismo en libertad* será un gigantesco paso hacia delante que Francia dará a favor de toda la Humanidad.

Ciertamente, señor Presidente, como usted ha dicho, "hay mucho trabajo en perspectiva". El trabajo por la democracia y la libertad de Francia es el trabajo por la libertad y la democracia de toda la Humanidad, porque el mundo entero tiene los ojos puestos en la Francia que ha votado a Mitterrand y que, en el júbilo de la plaza de la Bastilla, ha cantado y bailado el júbilo de la fraternidad universal. ■ **Ricardo Horcajada.** Madrid.

A favor y en contra

Soy suscriptor y militante del partido de la agrupación Vallecas-Villa y pregunto lo que a mí me preguntan en dicha agrupación, si creéis en verdad que éste es el órgano de difusión del Partido Socialista Obrero Español; si creéis que con esta revista podéis concienciar al militante para que se suscriba a ella aun cuando nos manda el Federal circulares para que así se haga; la contestación será no, y os dirán que darán por y para el partido lo que sea, pero no digáis que este es nuestro órgano de difusión, esta es la contestación que a nosotros nos dan, y que os la darían a vosotros, si bajaseis a las agrupaciones de barrios obreros o pueblos a preguntar.

Tenéis un ejemplo en el número 188, en él se dedican seis páginas al eurocomunismo y PSUC, y cuatro al antidemocrático Reagan y a su banda, dos al fascista Pinto Balsemao, y, sin embargo, sólo se habla del partido en el artículo editorial, en la página del correo y poco más aceptable, como pueden ser los artículos de Diego de Losada, Luis Díez, Julián Barraña y alguna otra colaboración. Este número superó con mucho la escasa imagen de partido en EL SOCIALISTA de otras semanas. ■ **Abraham Lozano.** Madrid.

Soy asidua lectora de esta revista, de su digna dirección, pues aunque no estoy suscrita a ella ni al partido, me siento —desde siempre y por tradición familiar— totalmente identificada con sus ideales y preocupaciones y le doy las más expresivas y sinceras GRACIAS por la GRAN LABOR que lleva a cabo, y le animo a seguir por este camino y, si ello es posible, mejorando.

Desde febrero último he visto, con gran satisfacción por mi parte, que incluían en sus páginas el HUMOR y BUEN HACER de CHUMY-CHUMEZ, que era algo que yo echaba en falta, pues lo cortés no quita lo valiente, y por muy importante y serio que sea el contenido de una publicación, si se provoca la sonrisa, cuando no carcajada, con humor y también a través de éste se les induce a pensar a los lectores, mejor que mejor. ■ **Herminia Robles.** Madrid.

El volumen de cartas que llegan a esta sección nos obliga a solicitar de nuestros lectores que, en lo posible, limiten sus textos a medio folio máximo, preferiblemente a máquina y a doble espacio. Así podremos incluir un número mayor de cartas y, además, evitaremos tener que reducir los originales.

LA REDACCION

SUMARIO

EL SOCIALISTA

Editorial. 12
Crónica política. 13
Entrevista con Alfonso Guerra: Detrás del terrorismo siempre hay un Estado. 14
La espuma de los días. Artículos de Federico Abascal, Luis Fajardo, Eduardo Tijeras, Víctor Márquez, Ian Gibson. 17
La epidemia de neumonía atípica. Un virus conocido. 22

Cambiar la vida

El retorno del carbón. 27
El humo de las térmicas. 30

Mundo

Atentado en el Vaticano. Y ahora, el Papa. 24
Informe: La nueva Francia. 31
Ulster: Fanatismo e intereses. 38

Cultura

Libros con telarañas. 39
Antonio Gades: "La libertad está en uno mismo". 40
El interclasismo de los ecologistas. 42
La novela de aventuras. 43
J. M. Carandell: La corrupción del catalán. 44
Música. Despedida de Ros Marbá. 46
La muerte de Bob Marley. 47

Sociedad

Guadalajara, provincia nuclear. 48

Pensamiento

La amenaza terrorista. 49
Entrevista con Angel Viñas: El día en que España perdió su soberanía. 52
Ocio. 54

Humor

Chumy-Chúmez. 55

Alfonso Guerra habla de la actualidad política española. "Detrás del terrorismo hay siempre un Estado", afirma el vicesecretario general del PSOE. **14**

El historiador Angel Viñas denuncia cláusulas secretas en los pactos del franquismo con EE. UU. **52**

La nueva Francia. Informe tras la victoria del socialista François Mitterrand en las elecciones presidenciales. **31**

El terrorismo alcanzó también al Papa Juan Pablo II. No parece simple obra de un loco o un fanático. **24**

Por encima del provincianismo

ESTAMOS asistiendo a las expresiones de una visión particularista y, sin ninguna duda, provinciana del acontecer. Es comprensible que se produzcan en el seno de un pueblo al que se le ha mantenido encerrado en sí mismo durante largos años. Aunque no es precisamente el pueblo el que incurre en esa deformación de la realidad. Esa visión conduce a algunos ciudadanos y a no pocos políticos a desorbitar los problemas que nos agobian, atribuyéndolos casi en exclusiva a una supuesta, por lo desmedida, singularidad del "caso español".

Es innegable que nuestra circunstancia presente arrastra una pesada carga histórica, pero tan parcial y esquemáticamente concebida, desde luego, por los adversarios de la democracia, pero también por algunos de sus defensores, que parece, en el caso de estos últimos, como si entre el discurso que quiere revelar aspiraciones de modernidad y su realización práctica mediara un intervalo de por lo menos cincuenta años. Esta contradicción no sólo se puede observar en manifestaciones tan extemporáneas como las que se han hecho públicas pidiendo la reimplantación de la pena de muerte, sino en actitudes como la adoptada por las autoridades gubernativas en relación con la muerte de tres jóvenes en Almería o con respecto al incumplimiento del compromiso firmado con el presidente de la Junta de Andalucía sobre la distribución de los fondos del empleo comunitario. Pero igualmente se refleja esa contradicción en el enfoque de los grandes problemas. En todos, ya se trate del paro y la crisis económica, o del terrorismo, o de la reorganización del Estado, o de la integración en la Comunidad Económica Europea, se procede con la mezquina concepción burocrática de una Administración anclada en anticuadas rutinas e incapaz de comprender cada problema en su compleja totalidad y todos los problemas como un conjunto que requiere una articulación coherente. Se procede, digámoslo sin ambages, como si se esperara y fuera posible alcanzar los resultados previstos en el discurso sin efectuar los cambios, las transformaciones que la obtención de esos resultados exige. Es decir, encadenados a los factores más negativos de esa carga histórica, los que continúan frenando la evolución racional de España.

MAS por esa carga histórica circula una corriente de modernidad nunca extinguida y ahora quizá más floreciente, aunque en apariencia menos impetuosa que en otros momentos pasados. Es la corriente que siempre se ha elevado sobre la visión provinciana del acontecer y que ha luchado denodadamente para europeizar a España. Lo que no se reduce en nuestra actualidad a procurar la integración en el Mercado Común —o en la OTAN, como pretende el Gobierno, precisamente cuando la crisis de la Alianza Atlántica está demostrando su condición extraeuropea—. El ingreso en la CEE es un elemento utilizable para la europeización, pero no constituye por sí mismo la europeización de España. Esta consiste esencialmente en la adopción de los usos y las formas de las naciones democráticas de Europa. Consiste en la modernización de nuestra Administración y de la manera de gobernar. Consiste en aprender de la experiencia europea que solamente la realización de los cambios sociales y económicos permite la evolución sin convulsiones, aunque esa realización obligue a desmontar viejas estructuras y a destruir privilegios injustificables. Consiste en aceptar, sin sobresaltarse, el impulso de los sectores populares para efectuar las transformaciones, que sin ese impulso nunca se llevarían a cabo. Pues sucede que en las democracias europeas las reformas sociales, económicas y políticas que han conducido las sociedades a niveles de vida más igualitarios y evolucionados no son obra de las fuerzas conservadoras, sino de las que representan a los sectores populares. La europeización consiste en reconocer que los problemas que nos agobian sólo son peculiares en la medida en que los gobernantes se obstinan en seguir utilizando instrumentos y métodos más propios de una situación estancada que de un proceso de reforma. Y para afianzar las instituciones democráticas no existe otro medio más que el impulso de la reforma. No sólo en el discurso, sino en la práctica.

EL SOCIALISTA

Editor: Guillermo Galeote.
Director: Fernando Pajares.
Director adjunto: Félix Santos.
Redactores-jefe: Angel Merino y Antonio Checa.
España: Luis Díez, Federico Castaño, Eduardo Romero, Diego de Losada.
Cambiar la vida y sociedad: Julián Barraña.
Mundo y pensamiento: Enrique Gomáriz.
Cultura: Miguel Rubio
Colaboradores: Andrés Sorel, Félix Grande, Angel Fernández Santos, Ian Gibson, Víctor Márquez Reviriego, Federico Abascal, Pedro Altares, Rodrigo López Alonso, Santiago Sánchez Torrado, Hortensia Campanella, José María Vaz de Soto, Luis Martínez, Miguel Gato, Chumy-Chúmez y Eduardo Tijeras.
Diseño: Humberto Forero y Carmelo González Caderot.
Archivo y Documentación: Esteban Pulgar.
Fotografía: Servicios COVER, EFE, Sygma y Gamma.
Secretaria de Redacción: Verónica Martínez.
Redacción y Administración: Santa Engracia, 90. Madrid. **Teléfonos** 446 50 01, 446 51 50 y 446 55 09.
Depósito legal: M. 845-1977.
Imprime: Hauser y Menet, S. A. Plomo, 19. Madrid-5.
Distribuye: Marco Ibérica, S. A. Carretera de Irún, kilómetro 13,350. Madrid-34.
Gerente: Enrique Rey Pitti.
Suscripciones: Herminio Alonso y María Antonia Portillo.
Publicidad: Fernando Munguía.
Edita: PSOE. **Solicitado control OJD.**

Félix Santos

SALIR DEL PASO

La vida política española está abocada, en las actuales circunstancias, a lo inmediato, a salir del paso. Las estrategias a medio o largo plazo pierden sentido cuando esos horizontes dependen de cómo se remonta esta coyuntura y se resuelven los problemas que la agobian. El Gobierno y la oposición se ven precisados a actuar como bomberos para que ciertas chispas no se conviertan en llamas.

EL Gobierno y los dirigentes de las principales fuerzas políticas saben que tienen que hilar fino y ganar tiempo para desatascar la democracia de los escollos entre los que se ve forzada a transitar. A cada nuevo atentado terrorista, Gobierno y oposición han de actuar como verdaderos cuerpos de bomberos para que la chispa no se convierta en llamas devastadoras. En estas condiciones no hay medio ni largo plazo que valga. Lo importante, lo vital, es salir del atolladero. Y más adelante, Dios dirá.

El Gobierno y la oposición tienen claro, por ejemplo, que el consejo de guerra por los sucesos del 23 de febrero conviene celebrarlo antes del otoño. Es fundamental "sacarse cuanto antes la muela del juicio", como ha sido dicho con excelente sentido del humor. El proceso que se sigue contra los implicados en el golpe de Estado es una constante fuente de tensiones y da pie a permanentes escaramuzas desarrolladas más o menos sutilmente contra las instituciones o para desconcertar a la opinión pública.

Sectores golpistas o afines al golpismo no cejan en sus iniciativas tendentes a crear una imagen exculpatoria de los responsables de la intentona y a acosar al régimen democrático, al que quieren arrumbar. La publicación del artículo del sedicioso teniente coronel Tejero en "ABC", la filtración de la declaración sumarial del citado golpista a "Diario 16" respondía a esos propósitos manipuladores.

Y en estos últimos días se han producido nuevos intentos de intoxicación que, afortunadamente, han quedado abortados. Ha sido denunciado por una periodista conservadora del no menos conservador "ABC" (Pilar Urbano, en su columna del día 7 de mayo). Según cuenta, ciertos militares y abogados del entorno de Tejero han pretendido hace pocos días que "ABC" y "La Vanguardia", dos diarios con fama de solventes entre los sectores sociales con poder, publicaran unas declaraciones del sedicioso teniente coronel, en las que éste "desahogaría su pensamiento político sobre la España que debió haber salido triunfante del 23-F". Este nuevo intento propagandístico del movimiento golpista no es ningún rumor, ya que, tal y como lo cuenta la citada periodista, se pusieron en contacto con ella misma, y por medio de corruptos procedimientos, trataron de conseguir aquel objetivo.

Estas maniobras muestran hasta qué punto es inconveniente que el consejo de guerra que juzgue a los golpistas se demore excesivamente, cosa en la que podrían estar interesados los encartados. ¿Tienen muchas posibilidades de conseguirlo? Desde luego, pueden poner en juego algunas bazas, ya que, una vez concluido el sumario que ya está muy avanzado, pueden pedir la práctica de nuevas diligencias, además del auditor y el fiscal, cada uno de los quince abogados defensores de los golpistas, que podrían desarrollar un cierto movimiento retardador. Pero en ningún caso parece sostenible que el juicio sobre los sucesos del 23-F pueda retrasarse un año, como han sostenido recientemente ciertas fuentes militares a través de la agencia de noticias Europa Press.

La Iglesia se alinea ahora, después de su reserva, con el sistema constitucional.

Obispos por la democracia

La Comisión Permanente del Episcopado español hizo público la semana pasada un documento cuyo interés hay que señalar, de la misma manera que desde estas páginas criticamos la grave inhibición que el Episcopado mostró la tarde del 23-F. Este comunicado episcopal, *"ante el terrorismo y la crisis del país"*, expresa preocupación por las consecuencias que determinados grupos quieren sacar del terrorismo, y que van de la venganza al golpismo de quienes abogan por la abolición del sistema de libertades que garantiza la Constitución. Manifiestan los obispos el respaldo de la Iglesia a la legalidad constitucional y el respeto al pluralismo. Este alineamiento de la Iglesia —guste o no guste, una de las "fuerzas vivas" del país o uno de los "poderes fácticos"— en defensa de la democracia y frente a quienes se proponen abolirla quita a los golpistas coartadas morales y no debe pasar inadvertido.

Almería: demasiados silencios

El episodio acaecido en Almería, en el que fueron muertos tres jóvenes santanderinos detenidos por la Guardia Civil, ha mantenido en vilo todos estos días a la opinión pública. A la hora de redactar estas líneas, ocho días después del sangriento suceso, no se ha dado una explicación oficial de lo realmente ocurrido. El ministro del Interior, Juan José Rosón, comparecerá esta semana ante la correspondiente Comisión del Congreso de los Diputados para explicar el caso. Hasta el momento se ha limitado a calificarlo de "trágico error".

Perplejidad produce saber que a lo largo de toda la semana pasada tan sólo fue tomada declaración judicial a dos guardias civiles presuntamente implicados. Ha sido relevado el juez de instrucción que llevaba el caso y ha sido designado un juez especial. Oficialmente se ha dado para tal relevo la explicación de que el juez sustituido "padecía del corazón". Por otra parte, uno de los abogados que intervienen en representación de los familiares de las víctimas ha recibido amenazas anónimas en las que le piden que desista.

Sobre este trágico caso se está echando demasiado silencio que, de mantenerse, socavaría gravemente al poder ejecutivo y al judicial. La propia Guardia Civil, que viene padeciendo en su propia carne la acción de repugnantes atentados —en el último, en Lemona (Vizcaya), el pasado viernes, cayeron acribillados por ETA dos guardias—, bien merece que el honor de todo el Cuerpo no se vea salpicado por actuaciones supuestamente al margen de la ley de unos concretos señores.

La prensa nacional ha exhibido respecto al "caso de Almería" un desolador silencio en sus columnas editoriales, tal vez por un trastocado sentido de la prudencia en momentos tan difíciles como los que vivimos. La excepción a esta regla la ha constituido "El País", que el pasado sábado, tras varios días de cautelosa reserva, publicaba un valiente editorial sobre el tema.

Alfonso Guerra:

"DETRAS DEL TERRORISMO SIEMPRE HAY UN ESTADO"

"En Andalucía, en el siglo XIX, cuando el señorito se paseaba con el caballo nuevo, el campesino que trabajaba de sol a sol decía orgulloso, como si el animal fuera suyo: '¡Qué caballo se ha comprado el señorito!'. Ahora, cuando ese señorito se compra un coche, lo que dice el campesino es algo así como: '¡Qué cabrón, qué coche se ha comprado el señorito, y yo aquí...!'. Para Alfonso Guerra, vicesecretario general del PSOE y presidente del Grupo Parlamentario Socialista, las cosas han cambiado. No sólo en este país, sino en todo el mundo. En un mundo donde 'en algunos lugares mueren centenares de miles de personas de hambre física, mientras que en otros las personas se mueren de colesterol...'".

NO han pasado dos meses desde el tiroteo contra el Presidente norteamericano, Ronald Reagan, cuando asistimos al atentado contra el Papa Juan Pablo II... ¿Crees que hay algo detrás de lo que, a simple vista, no es sino la acción de dos enajenados?

—Si duda alguna. Lo primero que se le ocurre a la gente después de este tipo de acontecimientos es el establecer la "gran maniobra internacional", movida por unos hilos que yo no niego que puedan existir, pero entiendo que hay una cosa mucho más de fondo, y es que las estructuras están saltando por los aires en todas partes. La concepción que se tenía de la vida y del mundo se ha quebrado; del siglo diecinueve al siglo veinte se ha pasado a una situación que está regida por el proceso de destrucción de una sociedad que tiene que dar su cara. El magnicidio de Kennedy, luego su hermano, ahora Reagan, la revolución de Jomeini, el secuestro de los rehenes, los asaltos a Embajadas y en estos momentos el atentado contra el símbolo más ecuménico desde el punto de vista social como es el Papa, el Pontífice de Roma..., son valores reconocidos universalmente... Todo esto, ¿por qué es? En lo directo, porque hay un señor que está loco, porque hay una organización que ha montado una operación determinada... Eso es lo que condena todo el mundo que tiene sentido común y sensibilidad. Pero luego, en lo profundo, lo que está pasando en la sociedad moderna, con el vehículo de comunicación que se ha establecido internacionalmente, ocurre que se sabe lo que está pasando en todas partes y se hacen permanentemente comparaciones. Claro, la conclusión final a la que se llega es una conclusión muy dramática, y es, por ejemplo, que en el mundo se están muriendo centenares de miles de personas de hambre física en algunos lugares, mientras que en otros las personas se mueren de colesterol... Lo que supone que dentro del mismo mundo la gente se muere de hambre y de colestrol simultáneamente; conociéndose, enterándose... Los que viven en la abundancia en el mundo occidental, desarrollado, se enteran por la televisión de la existencia de los niños de Biafra; entonces sienten una pena transitoria... Pero es que en Biafra y en otros lugares la gente también se entera de que existe la abundancia en otras partes del mundo... Esto no ocurría en el siglo diecinueve y ocurre en el siglo veinte. Por bajar un poco a nuestra propia realidad, en Andalucía, en el siglo diecinueve, cuando el señorito se paseaba con el caballo nuevo, el campesino que trabajaba de sol a sol decía orgulloso, como si el animal fuera suyo: "¡Qué caballo se ha comprado el señorito!". Ahora el señorito se compra un coche, y cuando pasa, el campesino dice: "¡Qué cabrón, qué coche se ha comprado el señorito, y yo aquí...". Eso ha cambiado. Y porque ha cambiado hay que cambiar las estructuras de la sociedad, y como se resisten los poderes económicos importantes, pues eso se manifiesta en otros ámbitos, como, por ejemplo, en la pérdida del sentido de la autoridad y los valores tal y como se entendían hasta ahora. Esta quiebra se podría situar geográfica e históricamente en el mayo francés de mil novecientos sesenta y ocho, y a partir de ahí en otra quiebra importante que tiene su punto de inflexión en la crisis del petróleo del año mil novecientos setenta y tres, que no es una crisis de energía, sino el resultado de la existencia de unos países productores que han estado en inferioridad de condiciones con respecto a los consumidores, con lo que, de pronto, despiertan y empiezan a exigir y a poner en crisis el sistema capitalista en los países occidentales, lo cual está indicando que o cambia todo de una manera pacífica o va a cambiar todo de una manera violenta.

● Atentados contra Reagan y el Papa: "Las estructuras están saltando por los aires en todas las partes del mundo".

—Entonces, se trata de algo como asesinar estructuras...

—Bueno, son síntomas de la necesidad de adaptar las estructuras sociales a algo que se ha perdido: el hombre como módulo de creación. La sociedad moderna, la tecnología, la creación de necesidades artificiales, la necesidad de colocar en el mercado equis productos para mantener la tasa de beneficios de determinadas multinacionales... Es decir, una serie de intereses muy localizados, muy reducidos, hacen que se proceda a una destrucción sistemática del hábitat del ser humano, por lo que esto tiene que estallar por algún sitio. Lo cierto es que estamos confundiendo lo que es el significado del *progreso*, porque cuando los beneficios que aporta el *progreso* son inferiores a los prejuicios que ocasiona, se convierte en *regreso*. Y eso es lo que está pasando en muchos sectores de la sociedad; lo que ocurre es que, hoy todavía, los intereses económicos están manteniendo un sistema en el que la gente ha dejado de creer...

—Y como no hay nada que nos indique que la transformación vaya a ser pacífica, eso significa que tiene que ver violenta...

● "Una guerra hoy, dado lo avanzado de la tecnología, no es el comienzo de un proceso, sino el final de todos los procesos".

—Bueno, siempre estamos a tiempo de que haya alguien que se dé cuenta de que por no perder un islote vaya a perder un archipiélago. Y a uno siempre le queda la esperanza de que los poderes económicos, políticos, sociales, militares o eclesiásticos del mundo comprendan que ha llegado el momento de cambiar las estructuras, cierta distribución injusta de la riqueza entre los pueblos. Siempre queda la esperanza de que haya un poder de convicción ante esos sectores más resistentes, ya que, de lo contrario, se podrían ocasionar fenómenos violentos...

—Como una guerra...

—Puede ser. Lo que ocurre es que una guerra hoy no es el comienzo de un proceso, sino el final de todos los procesos, tal y como está la tecnología moderna.

—En Francia ha habido un cambio que parece ser de régimen. El hecho de que el relevo lo haya tomado un Gobierno socialista puede comprometer más al PSOE en las relaciones hispano-francesas...

—Yo no lo diría con esas palabras. En Francia, hoy por hoy, no se ha operado todavía un cambio. Lo único que se ha operado es una esperanza de cambio. La verdad es que Francia se había convertido en un país muy anquilosado, un país un poco entontecido en el que no se renovaban las corrientes de pensamiento; Francia, en donde, bien o mal, depende de quien lo observara, se había convertido en una especie de guía espiritual de navegantes foráneos. Y llegaron los años en los que permanecía en un adocenamiento to-

tal y a ello no será ajena la última experiencia De Gaulle, Pompidou, el propio Giscard, la política gris de un economista como Barre... Todo eso ha creado, junto con la resignación que produjo el fracaso del mayo francés, un verdadero adocenamiento del pensamiento francés.

"Ahora mismo, el hecho de que la sociedad haya apostado por un cambio tiene una trascendencia importante. ¿Cómo afecta a España? Desde muchos muntos de vista. Porque hay un contagio de esperanza, de pensamiento, de cambio..., y en cuanto a lo que dices del PSOE, por el hecho de ser un partido correspondiente al que allí ha triunfado, pues sí y no. Yo creo que para nosotros es positivo, porque creemos que esa situación va a desembocar en otra mejor que la anterior, sin duda. También porque las relaciones con España nadie las va a poner peores de lo que las había puesto Giscard y porque nos consta que los socialistas franceses tienen enorme interés en resolver los problemas que existen en las relaciones franco-españolas. Nosotros no estamos en el Gobierno, pero sí somos corresponsables en ayudar a que esas relaciones se suavicen en lo posible y en colaborar con el partido correspondiente para que se solucionen los problemas. Tengo muchas esperanzas porque en las conversaciones que he mantenido con los franceses antes de las elecciones, ellos sostenían que los problemas estaban ahí, eran existentes, y que no se podían resolver negando la participación de España en Europa, sino todo lo contrario. Lo que había que hacer, según los socialistas franceses, era sentarse a tratar los problemas de uno en uno. ¿Hay problemas con el vino o con los tomates?, pues sentémonos a darles solución. Y con respecto al problema creado por la permeabilidad de la frontera franco-española, también creo que hay buena disposición para resolver el tema. Los socialistas españoles y los franceses pueden entenderse perfectamente y podremos ayudar a que mejore la relación Estado-Estado y Gobierno-Gobierno.

—*¿No crees que el triunfo de Mitterrand puede hacer aumentar la presión de los Estados Unidos para que no se produzca una extensión de Gobiernos socialistas en el Sur de Europa, especialmente sobre España?*

—Esa es otra de las cosas más difíciles de imaginar, porque más presión que la que ha hecho el señor Haig para que el Gobierno español agilice el ingreso de España en la OTAN... Ya más... Aunque no cabe duda de que el panorama francés les debe preocupar a los norteamericanos. Por una razón, y es que el fenómeno francés no es aislado. Si los socialistas en Francia ganan las elecciones legislativas, si hay una reafirmación socialista en Portugal, si los italianos están ascendiendo y apuntan a la formación de un Gabinete con claridad, si el PASOK, los socialistas griegos, ganan sus próximas elecciones y el PSOE gana en el ochenta y tres, Europa cambia radicalmente. Y si le unimos el hecho de que en el centro de Europa, como en el Norte, va a haber cambios en el mismo sentido, tenemos una Europa prácticamente gobernada por socialistas en buenas relaciones con la orilla Sur del Mediterráneo, es decir, un giro copernicano a la política internacional. Y eso a Washington, evidentemente, le preocupa.

—*Tema terrorismo. Se han hecho ya todo tipo de especulaciones sobre las conexiones entre GRAPO y ETA acerca de sus vínculos internacionales, acerca de si favorece el ingreso de España en la OTAN o la mantiene fuera de ella... Te he oído decir alguna vez que detrás de todo terrorismo está el Estado...*

—Sí, los análisis que hace la gente sobre los problemas que son de difícil solución tienden a tener un nivel muy mezquino, de tal manera que se busca una explicación que viene a incidir sobre la que uno previamente ha dado y se buscan argumentos a lo que uno apriorísticamente cree para darle más fuerza. Soy poco dado a este tipo de análisis y prefiero considerar el tema verdaderamente virgen; así me puedo mover en toda dirección para descubrir matices que de la otra manera no podría descubrir. En el tema terrorismo he estudiado el asunto desde el punto de vista nacional e internacional y he llegado a una conclusión de difícil verificación práctica. Efectivamente, detrás de todo fenómeno terrorista hay un Estado que apoya. A veces un Estado distinto a aquél en el que se desarrolla el terrorismo. A veces el propio Estado. Pero parece fuera de toda duda que tiene que haber una tolerancia y un apoyo logístico de estructuras estatales para que eso suceda. Y eso pasa en Italia, pasa en España y pasa en todas partes. Italia quizá sea el caso más claro, porque cada vez que la Democracia Cristiana lo ha tenido muy mal electoralmente, después de casi cuarenta años gobernando, ha habido un resurgimiento del fenómeno terrorista. El caso más claro es la muerte de Aldo Moro, un verdadero sacrificio de la Democracia Cristiana, una autoinmolación de la Democracia Cristiana. Cuando el terrorismo golpea al Estado, las fuerzas sociales y políticas rodean al Estado para evitar el cerco que el terrorismo hace sobre el Estado. Si imaginamos la hipótesis de que el Estado ha elaborado, ha segregado el fenómeno terrorista, entonces sería un mecanismo inteligente, maquiavélico, el que el propio Estado provocara un cerco al Estado para que todos vengan a defender el Estado.

Esto, aunque parezca complicado, creo que hay pruebas de ello, porque si no, no comprendería uno muchas de las cosas que ocurren con el terrorismo. A veces, como digo, sectores del propio Estado, de la propia Administración, son los que amparan; a veces son fuerzas paraestatales, como los servicios de espionaje o contraespionaje de las potencias importantes, uno apunta al KGB, otro apunta a la CIA, bueno, a lo mejor están de acuerdo, quién sabe si se ponen de acuerdo en esos temas... Sin duda, el terrorismo no es un fenómeno aislado; no es obra de iluminados, aunque puedan ser iluminados los que ponen las bombas, sino que hay una estructura, un apoyo logístico que procede de sectores de gran base desde el punto de vista socio-político de las naciones.

● "Los socialistas españoles y los franceses podremos ayudar a que mejoren las relaciones Estado-Estado".

• "El Ejecutivo no hace nada para desactivar el golpe".

—Y aquí, en España, ¿cómo se manifiesta el terrorismo?

—Hombre, aquí, el fenómeno es mucho más complejo. Aquí el terrorismo tiene dos caras: el terrorismo de ultraderecha disfrazado de lo que sea y el terrorismo, también de ultraderecha, disfrazado de nacionalismo vasco. Y este terrorismo tiene una base social, que es grande, mediana o pequeña según quien la mire, pero existe y complica aún más el tema. Encima, el propio poder ejecutivo no sabe detener eso, otorgando una autonomía política necesaria e imprescindible para esos sectores.

—La respuesta al terrorismo en España se hace —tesis PSOE— comprometiendo a la ciudadanía en la lucha antiterrorista y promoviendo la eficacia policial, cosa que el Gobierno no parece poner en práctica, quizá por falta de información, quizá por falta de voluntad...

—Si queremos ser muy benevolentes con los responsables, digamos que son muy torpes. Si queremos ser más duros, habría que buscar adjetivos que no tengan nada que ver con la inteligencia, sino, precisamente, con la voluntad. Pero a mí no me puede convencer nadie de que la operación contra el terrorismo tiene visos de eficacia cuando detienen a tres jóvenes, por error, en Almería; piensan que son responsables del atentado contra el teniente general Valenzuela, y entonces comienza a interrogarlos cualquier miembro de las Fuerzas de Orden Público de Roquetas de Mar. Un presunto culpable de este tipo —encima los chicos no tenían nada que ver— tendría que ser interrogado por el superespecialista en el tema terrorismo. Aquí les interroga quien no tiene, profesionalmente, ni idea de eso. Eso es de una torpeza tan evidente... Luego ya se complica la cosa aún más por algo que no es torpeza... Todos los datos que estoy leyendo en la prensa dicen que ha sido un verdadero asesinato, que si les dispararon con las esposas puestas, que si una historia de que se ha incendiado el coche, que si encuentran el bidón de gasolina, bueno, desde el punto de vista moral no acabaría uno de hacer condenas de este tipo de actuación. Pero es que, profesionalmente hablando, si

• Muertes de Almería: "Como mínimo, digamos que son unos torpes".

se piensa que son los autores del atentado contra el teniente general Valenzuela, ¿cómo es que no va el propio jefe del Mando Unico Antiterrorista a interrogar a esas personas?... ¿Cómo se puede permitir que se cometan esos errores de tanta gravedad?... Como mínimo, digamos que son unos torpes.

—¿Cómo valoras ciertos datos como los dos minutos de silencio contra el terrorismo, la cierta desmovilización de los trabajadores en el pasado primero de mayo o la falta de contestación entre la juventud "politizada" en las Universidades españolas ante el intento golpista del veintitrés de febrero?

—Creo que la valoración que se pueda hacer sobre el comportamiento del movimiento ciudadano ante el golpe del veintitrés de febrero, el in-

tento fallido de aquella fecha, habría de hacerse con muchísima prudencia. Tengo la impresión de que el comportamiento ciudadano fue exactamente el que tenía que ser. Creo que lo que la gente ha echado en falta fue, justamente, lo que los golpistas esperaban. La "subversión popular", así, entre comillas, era lo que no habría parado el golpe. A veces la valentía no está en echarse para adelante, sino en conservar la prudencia para no crear situaciones de mayor perjuicio. Tengo la impresión de que el ciudadano no está psicológicamente impresionado por el veintitrés de febrero; sin embargo, los que se dedican a la actividad política y a la actividad informativa, están absolutamente traumatizados por el golpe. El problema es qué hace el Ejecutivo para desactivar el golpe. Yo digo que nada. El Ejecutivo podrá decir lo que quiera. La preocupación está justificada por parte de la gente, porque quienes fracasaron el veinticuatro de febrero tienen moral de victoria, mientras que los que triunfaron, los demócratas, tienen moral de derrota. Pero por lo que se refiere a la "desmovilización" en la Universidad, lo lógico es pensar que si en el franquismo estaba convertida en un foro político, ahora que el foro político está en los partidos, en el Parlamento, la gente en la Universidad tiene otra función que hacer.

—¿Qué piensas de las campañas que parecían superadas para establecer en España el Estado de excepción y reinstaurar la pena de muerte?

—Acerca del estado de excepción, la pregunta que hay que hacer es ¿para qué? Lo que no se puede es utilizar el estado de excepción para disuadir a unos cuantos golpistas, para que se calmen en su casa y luego la gente se ponga a pensar para qué ha servido la medida. El Gobierno tendría que poner junto al papel donde solicita el estado de excepción al Parlamento las medidas concretas que justifiquen una excepcionalidad desde el punto de vista legislativo. Lo que no se debe hacer es un gesto, aunque el presidente del Gobierno esté en esa teoría de la gestolatría, en la adoración del gesto, pero sin ir más allá del gesto. Entonces, ¿para qué el estado de excepción?

"Y la pena de muerte, ¿qué resuelve? Además de que no sirve para disuadir terroristas, también está el fundamento moral de que no se puede estar a favor de la disposición de la vida de nadie, bien sea a través de un terrorista, bien sea a través de un verdugo.

—Ahora, en estos momentos, ¿cuál es la capacidad política del PSOE de cara a la exigencia de responsabilidades frente al golpismo y, por ejemplo, ante la amenaza del ingreso de España en la OTAN?

—Yo creo que el campo de maniobra en un partido como el nuestro, en una situación en la que la democracia está en peligro, es un campo relativamente estrecho. Porque en el PSOE hay dos posiciones extremas: una es la que sugiere una colaboración tan grande con el Ejecutivo como para formar un Gobierno de coalición, y la otra es la que está por demostrar una oposición tan grande hacia el Ejecutivo como para no hablar con él. Bueno, pues entre las dos, que están totalmente enfrentadas, el campo de actuación es pequeño. Porque entre las dos está el problema fundamental, la crisis de la democracia. Entonces, hay que ser tremendamente responsable para saber que cuando la democracia está en peligro, uno tiene que saber estar en una posición frontal en aquello que no ponga más en peligro la

• "Un sistema dictatorial no puede durar en España; aquí la democracia es irreversible".

democracia y, consecuentemente, en una postura de colaboración allí donde se ponga en peligro a la democracia. El problema es que no tenemos el equilibrio, el contrapunto del Ejecutivo, que está dormido en una situación de aletargamiento, con peleas internas ridículas y con preocupaciones mezquinas para un país que está en una situación ciertamente muy difícil.

—Una situación en la que se baraja otro intento de golpe de Estado...

—Yo tengo fe en que este país es un país que puede tirar para adelante; que nuestro pueblo ha demostrado sentido común, raciocinio y responsabilidad, y que a lo peor resulta que en este país hay paréntesis de irracionalidad —probablemente nos va a costar a alguno pagarlo muy duramente—, pero se va a restablecer el sistema. O sea, en el caso más pesimista, un sistema dictatorial no dura; no va a llegar a amplios sectores de la población, lo que supone un panorama ciertamente esperanzador. La democracia es irreversible; por tanto, no soy pesimista... Este país tiene una historia demasiado ajetreada como para no ser escépticos, pero yo tengo ilusión en que se van a superar los graves problemas y que vamos a caminar de una manera firme hacia el sistema democrático. Yo no creo en la maldición sobre España. ■

FERNANDO PAJARES

Encuentro juvenil en Sevilla

PARA EL DESARME Y POR LA PAZ

Bajo el lema "Para el desarme y por la paz", del 22 al 30 de agosto próximos se darán cita en Sevilla, en el "Cortijo del Cuarto", unos 8.000 jóvenes de todos los continentes para celebrar el II Encuentro Mundial de la Juventud Trabajadora, que organiza la CIOSL (Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres).

Unos 30 coordinadores regionales se repartirán por unos días el mundo representado por los jóvenes asistentes y se las apañarán para que del intercambio global de ideas puedan aunarse criterios y establecerse en lo posible campos de actuación comunes sobre temas relacionados con el desempleo juvenil, el control de las compañías internacionales, la solidaridad internacional, la lucha por los maltratados derechos humanos y la libertad sindical. Los trabajos preparatorios del Encuentro empezaron el pasado mes de noviembre y corren a cargo de un Comité Nacional, en el que participan miembros de la UGT, PSOE, JJ. SS., Diputación Provincial de Sevilla y Junta de Andalucía.

Viena, en el 65

Hace dieciséis años ya se celebró un primer Encuentro de este tipo en la ciudad de Viena, también potenciado por el CIOSL. Esta Confederación Internacional tiene su sede principal en Bruselas y su Comité Permanente, que se reúne cada tres meses, está en asiduo contacto con los encargados de realizar en España el II Encuentro. La integran más de un centenar de centrales sindicales, entre las que se cuenta de nuestro país la UGT, aunque las negociaciones con USO están a punto de ultimarse y con Comisiones Obreras se resolverán en corto plazo.

En el aspecto económico, como el Encuentro va a costar un buen pico, las centrales europeas han constituido un fondo de solidaridad para pagar los gastos de por lo menos unas 500 personas que no pueden hacer frente a los mismos. Normalmente, los sindicatos pagan el viaje de sus representantes, y el problema de alojamiento de los 8.000 asistentes lo han resuelto los organizadores a base de tiendas de campaña. Diversas salas del complejo educativo provincial Bellavista —de la Diputación— harán las veces de comedor, y las diferentes comisiones de trabajo, que estarán formadas por unas 150 personas, utilizarán las aulas de la Escuela de Ingenieros Industriales —también de la Diputación y sita en el mismo "Cortijo del Cuarto"— para desarrollar y discutir los temas programados.

A la conferencia final, en la que se expondrán los resultados de los trabajos de cada grupo, están invitados numerosos expertos y líderes políticos y sindicales de todo el mundo. Se puede ya aventurar la asistencia de Felipe González, Bruno Kreiski, Rafael Escuredo, Nicolás Redondo, Otto Kersten (Alemania), P. P. Narayan (Malasia) y está por confirmar la venida de Lech Walessa en representación del sindicato polaco Solidaridad. Las conclusiones finales del Encuentro se recogerán en una publicación.

NANI CARVAJAL

CAMPAÑA POR LA LIBERTAD, LA DEMOCRACIA Y LA CONSTITUCION

Tras el manifiesto hecho público días atrás por un grupo de intelectuales en defensa de las libertades, se presentó el pasado lunes en el Club Internacional de Prensa la *"campaña por la libertad, la democracia y la Constitución"* que ha emprendido la Coordinadora de igual nombre que componen José Luis López Aranguren, Antonio Tovar, Pedro Laín Entralgo, "Peridis", Jaime Miralles, José Gómez Caffarena e Ignacio Sotelo, todos a título personal e independientemente de los partidos políticos a los que cada uno pertenezca.

La primera semana de actos públicos que la Coordinadora presentó se componía de tres debates que giraron en torno a *"Golpismo y terrorismo contra la democracia"*, *"El proceso de los golpistas"* y *"El compromiso por la libertad"*. Para el viernes 22 de mayo está previsto que se celebre una cena prodivulgación de la campaña por la libertad, la democracia y la Constitución.

En el acto de presentación, en el que participaron los componentes de la Coordinadora, se puso de manifiesto la voluntad de ésta en *"activar los sentimientos ciudadanos y la conciencia de que la democracia es algo por lo que hay que luchar día a día"*.

Las respuestas de los miembros de la Coordinadora a las numerosas preguntas vertidas por los representantes de los medios de información en torno a las necesidades de la Coordinadora y su formación a raíz del golpe del 23-F, giraron alrededor de los últimos hechos acaecidos en España, como la muerte en extrañas circunstancias de tres jóvenes en Almería, sobre la cual Jaime Miralles afirmó: *"El hecho es mucho más grave que un error, es un crimen"*. "Peridis" manifestó que *"Tejero es un esperpento"*, para continuar que *"es necesario afirmar la moral de los ciudadanos y despertar las acciones de defensa de nuestra democracia"*.

Para la Coordinadora *"no hay sustitución de los partidos políticos en sus intenciones, sino complementación de sus actividades de búsqueda de apertura y democratismo"*.

Los debates se celebran en el Centro Cultural de la Villa, y la cena del próximo viernes tendrá lugar en el restaurante Biárriz. Almansa, 66, de Madrid, donde se pueden retirar las tarjetas.

Sobre la marcha

Ian Gibson

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
BIBLIOTECA

LA RESI

A principios de este siglo, y durante muchos años después, el paseo de la Castellana terminaba donde hoy se abre la plaza de San Juan de Dios.

Un poco más allá, a mano izquierda, donde la República empezaría la construcción de los Nuevos Ministerios, extendía entonces sus verdes pistas el hipódromo. Después, campo y campo.

A la derecha de la Castellana, sobre unas colinas —estos terrenos se conocían como Los Altos del Hipódromo—, el Museo de Ciencias Naturales, construido en el siglo XIX, levantaba su cúpula de estilo florentino.

Detrás del museo subía otra colina, llamada El Cerro del Viento. Y fue allí, en 1913, donde unos hombres de anchas miras decidieron construir los nuevos pabellones de la Residencia de Estudiantes, inaugurada en 1910 en la calle de Fortuny, 14.

Lo maravilloso es que aquellos edificios, que se convirtieron en un centro de la vida cultural española entre 1915 y 1936, existen todavía. Mucha gente piensa que "La Resi" desapareció durante la guerra. Afortunadamente, no fue así. Allí sigue, sirviendo ahora como residencia del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

El artífice, alma y corazón de "La Resi" fue el malagueño Alberto Jiménez Fraud, discípulo predilecto de Francisco Giner de los Ríos. ¿Fue a sugerencia de Jiménez que los pabellones fuesen de estilo neomudéjar? No lo sé. Lo cierto es que con sus graciosas torrecillas, sus grandes aleros de verdes tejas vidrieras, sus arquillos y los pequeños ladrillos rojizos de sus paredes emanan un inconfundible aire andaluz, alegre y risueño.

Juan Ramón Jiménez participó con entusiasmo en la plantación de árboles, arbustos y plantas que embelleciesen el sitio. Entre ellos hubo varios chopos, de los cuales dijo el poeta de Moguer que eran "gran promesa de oro, de esbeltez, de luz, de pájaros en esta colina yerma ayer". Los chopos han desaparecido, pero todavía existe el Patio de las Adelfas, diseñado y plantado por Juan Ramón hace más de sesenta años.

Jiménez Fraud quería crear hombres nuevos, hombres abiertos a todas las corrientes intelectuales del mundo moderno. Y lo logró. Poco a poco, bajo su inspiración, la Residencia iba captando la atención de Europa. Su período de mayor esplendor fue el de la década de los años veinte. Se creó una Sociedad de Conferencias. Se organizaron conciertos, recitales de poesía. Se editaron libros, muchos libros. Se publicó una revista, titulada sencillamente *Residencia*. Se forjaron múltiples vínculos culturales entre España, Francia e Inglaterra.

Visitar hoy la sala de conciertos y conferencias de la Residencia —es la misma, algo cambiada— es sentirse en presencia de los fantasmas del pasado. Fantasmas ilustres. En un rincón está todavía el piano de cola donde tocaba Lorca, rodeado de Alberti, Emilio Prados, Dalí, Buñuel y tantos otros.

En esta sala dieron conferencias y recitales las personas más brillantes de la Europa de entonces. Entre ellas, Bergson, H. G. Wells, Howard Carter, Keynes, Madame Curie, Einstein, Valéry, Ortega, Louis Aragon, Claudel, Max Jacob, Keyserling, Falla, Chesterton, Strawinsky, Milhaud, Le Corbusier, Mauriac, Poulenc... La lista sería interminable.

Luego vino la guerra y todo se derrumbó. Jiménez se exilió en Inglaterra, fracasadas sus esperanzas para una nueva España tolerante, creativa y trabajadora. Sólo volvió a Madrid una vez, en 1963. ¿Tuvo entonces la valentía de subir por la calle del Pinar hasta El Cerro del Viento? Prefiero pensar que no.

Desde fuera

Víctor Márquez Reviriego

LAS ESCUELAS EXCLUYENTES

JULIO Caro Baroja es un español que no es sólo sobrino de Pío Baroja, sino que además merece serlo. Seguramente que don Pío, de haberse dedicado a la antropología y al estudio del folklore, lo habría hecho al estilo de su sobrino. De la misma manera, al leer escritos que pudiéramos considerar más específicamente narrativos de Julio Caro (por ejemplo, *"Los Baroja"*) a uno le parece estar leyendo al tío, a Pío Baroja. Pero a un Baroja que desde niño hubiese sido lector de Baroja y conversador con él. Eso, claro está, no pudo ocurrirle jamás al tío, que no se releyó hasta la vejez y que, naturalmente, no pudo conversar consigo mismo, porque el monólogo nunca es conversación, a pesar de aquellos versos machadianos ("Mi soliloquio es plática con ese buen amigo...").

Bien. Pues resulta que Julio Caro ha dado una serie de conferencias en la Fundación March con el tema de *"Folklore y mundo clásico"*. Y dijo muchas cosas, porque es hombre que tiene mucho que decir. Así habló "de escuelas que se niegan las unas a las otras"; del excesivo peso adjudicado a lo árabe en la cultura española; de la exageración del presunto aislamiento cultural y lingüístico del País Vasco...

La intención de Julio Caro al investigar estos temas no fue otra que la de hallar la verdad o la de acercarse lo más posible a ella, que es la intención de todo investigador e intelectual honrado. Pero los trabajos bien hechos son como los buenos negocios que rinden más de lo pensado, y así ocurre en esta ocasión. Un estudio de nuestro folklore en relación con el mundo clásico resulta que también da dividendos contemporáneos, también aporta claridades sobre lo que ahora mismo pasa. Porque a veces parece que esto no es más que una lucha de escuelas excluyentes y que pueden llevar la exclusión hasta el extremo de la eliminación del oponente. ¿Y qué decir del excesivo peso adjudicado a lo árabe? No ya sólo por algunos investigadores o historiadores, sino por algunos políticos. Es tanto que llevó a José María Vaz de Soto a llamar a este movimiento "el nacionalismo de la babucha"... En cuanto al País Vasco, bueno sería que muchos tomaran nota de lo que dice quien tan bien conoce el mundo vascongado como Julio Caro. La lengua vasca —asegura— cuenta con numerosos préstamos romances y muchos de sus mitos y leyendas son más o menos los mismos que otros del Norte español. ¿Cómo llegó a estas conclusiones el investigador? De la única forma a que puede llegarse: investigando. Así lo cuenta él: "La experiencia que viví hacia 1930 en el País Vasco, partiendo de la investigación de datos recogidos de viva voz en el campo, fue más reveladora que toda especulación teórica antropológica". Finalmente quiero recoger aquí otra frase de nuestro sabio (porque Caro es de los pocos españoles a los que puede aplicarse este adjetivo sin que suene a broma). Lo hago, en parte, en defensa propia, porque coincide con opiniones mantenidas en esta sección repetidas veces. Esta es: "Hay como un miedo a concebir la Historia como obra de arte y se la suele confundir con la contabilidad". Como diría Juan Belmonte, "esa es la fija".

País Vasco

LA CONCERTACION ES POSIBLE

UNA semana más —viene siendo habitual—, Euskadi presenta y aporta al conjunto de la actualidad nacional elementos capitales para calibrar en todas sus dimensiones la realidad del Estado español. La concertación, la armonización, la agresión y la indignación son parte de los elementos sustanciales que configuran la ya tradicionalmente difícil realidad vasca.

La "concertación"

La concertación en Euskadi comienza a tomar visos de realidad. El presidente del PNV y el secretario del PSE se reunieron durante más de dos horas en una comida calificada por ambos de "informal", pero en la que se dejó patente la necesidad de analizar en el diálogo los temas que en estos momentos más preocupan y afectan a la comunidad autónoma vasca.

Para Xabier Arzalluz se trataba de aclarar un "malentendido". Por eso explicó que su no comparecencia en la reunión de ambos partidos en San Sebastián era algo absolutamente normal desde el momento en que él es uno más del EBB, insistiendo en que son prácticamente sus "enemigos" quienes tratan de adjudicarle una importancia que no tiene. Y en su propósito de ser escueto manifestó que se habían tratado "por encima" los problemas que presenta el desarrollo estatutario, Navarra, la violencia... Lo que sí quiso dejar claro el presidente de los nacionalistas es que concertación para el PNV significa garantizar el desarrollo de la comunidad autónoma y que para ello es inevitable que la legislación hecha en Madrid, y que afecta a las autonomías, no colisione con ese su primer objetivo.

Txiki Benegas ha confirmado un encuentro entre el PNV y el secretario general del PSOE. Comentó Txiki que se había analizado con gran amplitud la situación política del Estado tras el 23 de febrero, viendo la necesidad de profundizar y llegar a determinados acuerdos. Apuntó, además, como positiva, la coincidencia de pareceres en puntos concernientes a la problemática vasca.

"Hemos aceptado negociar no sólo en Euskadi, sino respecto a otras cuestiones que afectan al desarrollo autonómico".

Por último, el secretario general de los socialistas vascos, que también se mostró remiso a efectuar grandes comentarios, señaló que sobre el contencioso Navarra-Euskadi "hay muchas posibilidades de entendimiento". Y en cuanto al examen de la ola violenta, terminó diciendo: "Se da una aproximación

"QUE ME QUEDE IGUAL"

Federico Abascal

LA celda de Tejero empieza a convertirse en centro de peregrinación astral para los fieles más devotos de la involución y tente tieso. Y si el juicio a los presuntos implicados en el palanquetazo del 23-F a la democracia se retrasara todavía un año, según anuncian algunas estimaciones razonables, los próximos meses servirían a la hinchada golpista para articular en torno a Tejero una liturgia de ceremonial y proyección muy desestabilizadores. A Tejero, sin embargo, le han restringido las visitas y, en cierto sentido, el derecho a recibir a los peregrinos de su propia causa. El fin de semana pasado, asegura un diario gallego, ocho guardias civiles que ocuparon el Congreso de los Diputados a las órdenes de Tejero no pudieron entrevistarse con su jefe ni exhibirse ante él como titulares de ocho libertades más o menos inmerecidas. Lo cual no impide que florezca, al amparo del 23-F, el negocio de la bagatela. Ya se venden llaveros-tricornio, y a un sector no muy numeroso de españoles le gustaría que el tricornio, ensayo varonil encaminado a lograr la cuadratura del círculo, fuera elevado a categoría de principio.

La situación es tan grave como confusa. Y tal vez por ello, Fraga, el líder de Alianza Popular, acaba de pedir en Logroño un Gobierno de emergencia, con plenos poderes, para hacer frente durante un año al terrorismo, a la crisis económica y al paro. Formarían parte de ese Gobierno no sólo las fuerzas políticas, sino también grupos sociales y personas con crédito y capacidad suficientes. La idea, muy voluntariosa, no es mala, pero nace con un fallo triple: no se dice de dónde iba a obtener ese Gobierno "plenos poderes" cuando el actual intenta defender unos

de puntos de vista entre el PNV y el PSE".

La "armonización"

Es de destacar la campaña que el PNV ha emprendido en los últimos días contra la denominada Ley de Armonización, que tanto dio que hablar en su día, usando como bandera de lucha la ya tradicional ubicación de todos los aires negativos e impuros en Madrid, que impelidos por la baja presión del centralismo pretenden impregnar el proceso autonómico vasco con los tintes del reaccionarismo y la involución.

Así, el Grupo Parlamentario nacionalista presentó enmiendas tanto totales como parciales a lo que ellos consideran como una "ley trampa", que refleja la "siniestra habilidad" del Gobierno para aplicar la norma a algunos de los conceptos más valiosos en contenido simbólico que conforman la singularidad de los pueblos.

En este sentido, y como fruto de la onda expansiva ideológica que este explosivo tema ha generado, Rodolfo Martín Villa, ministro de Administración Territorial, se ha visto obligado a aclarar que "la Ley en cuestión es anterior al 23-F y por ello no puede entenderse ni como un frenazo al desarrollo al proceso autonómico ni como una maniobra regresiva". Puede que el detonante de todo se halle en la conciencia del señor ministro, que tuvo ocasión de comprobar recientemente que ni durante las firmas protocolarias de transferencias se libra de quejas y demandas.

poderes modestos que no irriten a quienes corresponda; el terrorismo, la economía y el paro no exigen un Gabinete de emergencia, sino un equipo ministerial de mediano talento y una Policía de creciente eficacia, y si la emergencia lograra finalmente resolver el problema terrorista y el paro... ¿para qué volver a una situación normal que podría abrir nuevamente paso a una emergencia?

Ante estas soluciones notablemente arbitristas, la gente se aferra a lo más seguro. El aumento de popularidad de Calvo-Sotelo, a los casi tres meses de gestión, revelaría que la confianza de los ciudadanos en el Gobierno es directamente proporcional a la desconfianza que inspiran las soluciones marciales. En este sentido, los que aceptan la gestión de Calvo-Sotelo podrían estar pidiendo el acreditado milagro: "Que me quede igual, que me quede igual".

La agresión

A pesar de todo, el entendimiento no se impone en todos los rincones de la geografía vasca y mucho menos allí donde todavía no ha comenzado el diálogo. La violencia continúa erigiéndose como auténtica dueña y señora y campea a sus anchas por estas latitudes, que al parecer se han consagrado como un caldo de cultivo ideal de cara a su propagación. Lo cierto es que la crueldad de unos, el miedo de otros y el afán de venganza de aquellos que aún no saben que la agresión y la sangre no son legitimables bajo ningún concepto, colaboran en la gestación de ese gran monstruo multitentacular que poco a poco va acabando con todo tipo de esperanza y cualquier forma de superación.

Por el momento, el último eslabón de la absurda cadena de muerte y dolor se materializó en Lemona, lugar donde dos cuerpos quedaron rotos y con ellos los afanes ciudadanos de paz completa, de tranquilidad sin reservas ni "peros".

A pesar de todo, no se puede incurrir en el simplismo. Los atentados son los pasos finales de un proceso arduo y complejo de exacerbación y tensiones. La actualidad vasca se consolida día a día como un ejemplo extremo de crispación. A los tradicionales casos de Ruiz Balerdi, Bandrés y Castells como protagonistas de un endiablado entramado de querellas y acusaciones, hay que sumar una muy poco aleccionadora política gubernamental de alocadas detenciones y alocadas liberaciones, que concurren en una situación general absolutamente carente de orden o concierto, donde queda derrumbado cualquier sistema lógico de referencia.

La indignación

Y precisamente dentro de esta, si no injustificada, por lo menos ininteligible política de detenciones se encuentra el origen de uno de los acontecimientos estelares de la semana. Si la detención del vicepresidente del Parlamento Foral Navarro fue relevante, mucho más sin duda lo fue su liberación el pasado viernes.

Olvidando cualquier cosa que pudiera parecerse a "tacto político" o "diplomacia personal", el señor Urbiola despotricó contra Ballesteros, contra la Policía, contra el Gobierno, contra las instituciones forales, para terminar tachando al PSOE y la UCD de "reaccionarios, fascistas y opresores".

Inmersos, pues, en esta enmarañada y poco optimista situación, sólo restaría sumar a la crispación ya existente una ciega política gubernamental, una inadecuada canalización judicial de los problemas, una incorrecta práctica policial y que volasen por los aires unas decenas de guardias civiles para acabar de eliminar cualquier esperanza de habitabilidad futura del País Vasco.

Luis Fajardo

MUNICIPIOS GRANDES, MUNICIPIOS PEQUEÑOS

DE los ocho mil y pico municipios españoles dispersos por nuestra geografía, cerca de siete mil cuentan con menos de cinco mil habitantes; pero resulta que, además, los mil restantes incluyen diversos tramos bien diferenciados, desde las grandes urbes de más de cien mil —unos treinta— hasta los doscientos donde viven entre veinte mil y cien mil vecinos.

Esta diversidad ha sido mal tratada en la historia de nuestro régimen local, pues se le ha aplicado —sin más— la regla de la uniformidad. Nada peor podía haber ocurrido. Resulta muy forzado aplicar el régimen de un municipio intermedio a un área metropolitana como la de Barcelona o la de Madrid; pero resulta más que forzado, grotesco, intentar la aplicación del régimen ordinario a la pequeña entidad de unos cientos de habitantes. En la nueva Ley de Régimen Local deben tipificarse sistemas diferentes para los distintos tramos de población, como —también— para la especificidad funcional predominante (municipios agrícolas, turísticos, etc...). Un inteligente complemento, por otro lado, de esta diversidad de regímenes podría constituirlo el permitir un amplio margen de autorreglamentación organizativa y funcional a las Corporaciones locales, que les permitiera darse a sí mismas —dentro de los límites legales— la regulación más adecuada mediante reglamentos de régimen interior.

Queda claro, pues, que el sistema orgánico-funcional debe responder a la diversidad tipológica de las entidades locales españolas, ya sea regulándolo en la propia Ley de Régimen Local, ya permitiendo un margen de autorreglamentación corporativa. Pero esto no basta para responder a tan diversificada realidad. Reconocerla es importante; sin embargo, debemos plantearnos qué hacer frente a ella, qué actitud adoptar, qué medidas aplicar —en su caso— para modificarla. Surge así uno de los problemas de más difícil solución en nuestro país, cual es el determinar y alcanzar el tamaño más adecuado de los establecimientos de población.

Y precisamente por tratarse de una cuestión difícil e importante debe abordarse con rigor y serenidad. Desgraciadamente, diversas instancias gubernamentales no lo han entendido así, y no solamente no han sabido o no han querido ofrecer un nuevo modelo territorial acorde con las necesidades y las posibilidades de nuestra sociedad, sino que se han dedicado a promover e incitar el enfrentamiento entre municipios pequeños y grandes. Dicen con muchas frecuencia que los grandes Ayuntamientos están absorbiendo el crédito oficial y las subvenciones estatales, mientras que los pequeños adolecen de los servicios más elementales. Donde todo es tan escaso y cuando tan grande es la cicatería gubernamental con los municipios en general, fácil resulta iniciar esta escala de agravios comparativos. Pero al tiempo que considero intolerable esta actitud de ciertas oficinas del Gobierno, que buscan con ello debilitar al naciente municipalismo democrático mediante el enfrentamiento entre sus miembros, debo decir que la afirmación no es en absoluto exacta. Posiblemente sean los municipios de rápido crecimiento del entorno de las grandes urbes los que ahora se encuentran en peor situación; pero eso, al efecto del tema que hoy nos ocupa, es lo de menos. Lo que sí debe quedar claro es que resulta inaceptable que por la orientación política predominante se potencie más un tamaño de municipio que otro.

Criterios de ordenación del espacio deben establecerse con rigor y seriedad para racionalizar nuestras estructuras territoriales, huyendo de la megápolis inhabitable y del caserío insostenible. Esta tarea resulta difícil y no puede abordarse; por eso, aquí sólo queríamos plantear el tema, como uno de los que más preocupan en nuestro país a quienes se ocupan de estas cuestiones de Administración Territorial.

En la Historia

EL SUICIDIO DE MILITARES Y POLITICOS

Históricamente, desde la más remota antigüedad hasta confundirse con el mito y la leyenda, los guerreros y militares y, en otro matiz, los políticos y hombres de gobierno, enfrentados a las tensiones del poder, han venido nutriendo sistemáticamente la negra crónica suicidal. No es que sean los únicos, pues suicidarse se suicida la gente en todos los estamentos y bajo cualquier clase de circunstancia social, pero parece probado, y a la autoridad estadística ya tipificada de Durkheim me remito, que la aptitud de los militares para el suicidio es muy superior a la que se da en la población civil.

Condorcet y Hitler

Interesa declarar inicialmente que el mayor o menor número de suicidios no prueba en ningún caso las virtudes y defectos de un determinado régimen político. Eisenhower aludió a la elevada tasa de suicidios en Suecia como advertencia de lo que ocurría en países con gobiernos de tendencia izquierdista, pero sabemos que muchas estadísticas se organizan en base a ideas políticas previas. El suicidio, en cualquier caso, probaría la fractura del individuo en relación a la fricción de sus patrones ideales subjetivos con la realidad, fuese del matiz que fuese la escala de valores aplicada, y de esta manera es posible tanto el suicidio de Condorcet, que era hombre honesto con fe en el progreso indefinido, como el de Hitler, que era un fanático y un castigo.

De todas formas, la responsabilidad de la derrota y el fracaso profesional como causas externas e inmediatas es una constante suicidal que, pese a que el sentido del honor y la necesidad de expiación se hayan pragmatizado, aún ejerce su dramática influencia, desde Temístocles y Catón —por citar algunos casos a distancia cronológica— a Villeneuve, el almirante francés derrotado en Trafalgar, quien se atravesó el corazón con una larga y fina aguja (el procedimiento lo festejó Drieu la Rochelle), pasando por Alonso de la Riba, jefe de la escuadra española y comandante general del Departamento Marítimo, suicida ante la sublevación de Cartagena en 1844; por el general Boulanger, con veleidades políticas, declarado en rebeldía y muerto voluntaria y románticamente en la tumba de su amada y, entre otros muchos, pasando por Karl Hauschofer, considerado como el inventor de la geopolítica nazi, que se envenenó.

Las tensiones del poder

A grandes rasgos, forman parte de las tensiones del poder, la mecánica del exilio y la destitución moral y social, históricamente, personajes como Getulio Vargas, Presidente del Brasil; Carlos Prío Socorrás, último Presidente constitucional de Cuba, destituido por Batista; Abraham Ofer, ministro de la Vivienda de Israel; Baltasar Brun, Presidente de Uruguay; José Manuel Balmaceda, Presidente de Chile; James Forrestal, secretario de Defensa de los Estados Unidos, quien se volvió loco con la guerra fría y saltó por la ven-

CAJAS DE AHORROS CONFEDERADAS

ESTAMO

tana de un hospital, todo ello sin detallar ahora la psicosis suicida que se apoderó de los vencidos del Tercer Reich y del Japón, así como de las tropas republicanas camino del exilio tras la última guerra civil española.

El suicidio a menudo, en situaciones catastróficas y de emergencia, deshonor, humillación, fracaso, miedo, soberbia, se considera por el individuo que lo ejecuta un "mal menor". Muchas mujeres acusadas de brujería en época inquisitorial optaban por el suicidio antes que sufrir tortura. Una tesis arriesgada —la del psicólogo G. A. Kelly— citó a Sócrates y a Cristo, cuyas muertes suicidas hicieron "valedero" un aspecto esencial de su personalidad. El suicidio puede esgrimirse como último argumento para demostrar la grandeza de una convicción y puede servir para tratar de sobreponerse a un comportamiento engendrador de conciencia de culpa. Horace Wells descubrió el llamado "gas hilarante" y fue el precursor de la anestesia. La mala acogida que tuvo lo condujo al suicidio con su propio descubrimiento. Hizo valedera una verdad científica y, si esto ocurre así entre hombres sacrificados por el bienestar de la sociedad, es plausible que entre los agresores exista mayor conciencia de culpa y, por tanto, necesidad expiatoria, como le ocurrió a Bruto, asesino del César y suicida, y a los anarquistas Manuel Pardiñas, que asesinó a Canalejas, y Mateo Morral, que mató con su bomba a casi todo el mundo menos a quienes quería verdaderamente matar, a los Reyes.

El sistema cuestiona al suicida

Así es que en los casos de ruptura violenta y exasperada con el orden establecido, la autodestrucción se presenta como la única salida digna capaz de restablecer el espanto del cielo y anular el veneno de la propia mala estimación. Como a héroe de guerra, Hitler le dio a elegir a Rommel o la degradación o el suicidio. Rommel se envenenó. El suicidio echa un velo piadoso, honorable, desgraciado y cósmico sobre las fantásticas contradicciones de la naturaleza humana. Y es también como una prueba del fuego para la ética del sistema, para sus valores y convenciones.

Es justo reconocer que la mayoría suicida cuestiona el sistema, como el jurisconsulto inglés Samuel Romilly o la autodestrucción de las hijas de Carlos Marx, pero en otras ocasiones, con Nerón, Goebbels, Matsudaira —fundador del Ejército Rojo japonés—, F. N. Finney —el primero que anunció al mundo el bombardeo atómico de Hiroshima y Nagasaki—, y Stavisky, Jim Jones, Thomas Keith, Antonio Teruel —serie esta última de grandes estafadores y asesinos—, creo que es al contrario: el sistema cuestiona al suicida. Lo usual, repito, pertenece a la primera especie, aunque el sentido de limpieza y catarsis del acto influya en el juicio *a posteriori*, lo cual no quiere decir que todas las culpas sean del sistema y que en el mundo queda poca suicidalia a la que el sistema pueda cuestionar piadosa y vindicativamente. Aún hay por ahí suicidios que son, en cuanto a salida de conflictos irresolubles, permítaseme, una "bendición" de Dios, y pienso en el del ex senador Potter, que antes había asesinado a su esposa, a dos hijos y a dos nietos; en el de Karl Bober, médico nazi a cargo de un campo de exterminio, famoso por sus inyecciones de ácido fénico en el corazón, o el suicidio relativamente reciente de la esposa del mormón David Bruce, que arrojó a sus seis hijos por la ventana y luego razonablemente se tiró ella, según le pedía con toda justicia el público impotente congregado en la acera.

Las causas e interpretaciones del acto suicida son infinitas, pero, en general, equivalen a la respuesta del individuo a lo que él entiende por una situación sin salida, y en la decisión no sólo participan los avatares sociales y políticos, sino la propia idiosincrasia intransferible de la víctima. La proporción de culpa sociedad-individuo no es algo que esté claramente establecido, por lo que el tema resulta muy complejo y siempre está rodeado de hipótesis más o menos verídicas, hasta el extremo de que un psiquiatra tan prestigioso como R. D. Laing llegó a decir: "No detendría a nadie que quisiera matarse, siempre que no lo hiciera delante de mi puerta". Lo malo es que nuestra puerta, hoy, está en todas partes.

EDUARDO TIJERAS

———

Eduardo Tijeras, entre sus varios libros de narración y ensayo, tiene "El estupor del suicidio".

S CON LA GENTE.

El Ministerio de Sanidad provoca una alarma innecesaria

UN VIRUS CONOCIDO

La enfermedad era conocida. Su tratamiento, también. Su agente patógeno se halla perfectamente catalogado y estudiado. Los informes de la OMS (Organización Mundial de la Salud) lo incluyen en sus informes sobre enfermedades respiratorias. La enfermedad es "bronquitis febril" (llamada también —estos días para asustar— "neumonía atípica"); el agente patógeno —el más frecuente—, el *Mycoplasma pneumoniae;* el tratamiento, antibiótico. Con todo, las autoridades sanitarias de nuestro país han preferido formar el "gran show" y lo han logrado, alarmando a la opinión pública.

TODO empezó en Torrejón de Ardoz. El viernes 1 de mayo fallecía el niño de ocho años Jaime Vaquero García, vecino del barrio llamado Verde de esa localidad madrileña, en la que se encuentra instalada la principal base aérea norteamericana. Cinco miembros de su familia se vieron aquejados por los mismos síntomas. El 10 de abril había fallecido, también en Torrejón, un vecino del pueblo que había sido trasladado desde Kuwait. Otra familia vecina del barrio Verde de Torrejón —casas bajas, gente humilde— se veía aquejada por la enfermedad. La noticia saltó a los periódicos. "¡Legionella!, ¡es la legionella!".

Manuel López

Cientos de personas, naturalmente preocupadas, a las puertas de los hospitales.

Alarma: puede ser "legionella"

Desde el primer momento, el alcalde de Torrejón, Lope Chillón, y el concejal de Sanidad, Juan Raúl Sanz, pusieron en conocimiento de las autoridades sanitarias la presunta enfermedad y los casos registrados. También desde el primer momento se tomaron las debidas precauciones sobre aguas, alimentos y residuos en la localidad de Torrejón, pues de tratarse de la "enfermedad del legionario", la epidemia podría extenderse y causar nuevas desgracias. A nivel local comenzaron las investigaciones y las cuarentenas. Entre las medidas emprendidas para localizar el origen del mal y para prevenir males mayores, se adoptaron las oportunas precauciones respecto a las actividades laborales de los padres de los afectados. La madre de Jaime Vaquero, el niño fallecido, trabaja en una empresa de aparatos de aire acondicionado, síntoma por el que se contagiaron los casos registrados en Estados Unidos hace cinco años.

Once días después

Sin embargo, las autoridades sanitarias no dieron mayor importancia a la cuestión. Fue el lunes 11 de mayo —once días después— cuando los responsables del Ministerio reconocieron por primera vez la existencia de una epidemia.

El secretario de Estado para la Salud, Sánchez Harguindey, tomó carta personal en el asunto. Organizó una comisión permanente con el fin de coordinar las disponibilidades hospitalarias. El martes eran ya 141 los casos registrados en Madrid. Los síntomas de los enfermos eran los de una "neumonía atípica". La "atípica" había producido ya seis muertos, aunque, se decía, "uno de ellos ha fallecido a causa de complicaciones cardiovasculares".

Estos muertos, de diversas edades, movieron a que cuatro comisiones médicas (y diversos laboratorios en hospitales) se pusieran a trabajar en el Centro Nacional de Virología de Majadahonda. Al tiempo, se comenzaron a enviar pruebas —muestras y cultivos de la enfermedad— a Glasgow (Inglaterra).

Del virus al desconcierto

Los rumores sobre la gravedad de la enfermedad eran incesantes. Por doquier se hablaba del "virus", cuya sintomatología —fiebre, somnolencia, dolor de cabeza, dificultades respiratorias y posibles manchas rosadas— era ampliamente difundida a través de todos los medios de comunicación. "Llevamos toda la noche trabajando —manifestaba Esteban, un camillero del hospital Clínico de Madrid—. Hemos traído varias personas de Alcorcón. Esta mujer —refiriéndose a la que ingresaban en aquel momento, cuarenta y cinco años— vive en la Puerta del Angel y viene con los síntomas".

Se hablaba también de un posible "lleno" hospitalario. Los enfermos de urgencia eran trasladados al hospital del Rey y al Ramón y Cajal. En el primero, Centro Nacional de Enfermedades Infecciosas, su director en funciones, doctor Muro, había dispuesto la posible instalación de unas doscientas camas más.

Mientras tanto, se confirmaba la muerte de José Antonio Acebes Ortega, de treinta y un años, en Olambra (Segovia), en donde se registraban dos nuevos casos, uno correspondiente a una hija del fallecido. En las localidades segovianas de Cuéllar y Moraleja se registraban otros dos casos. En las Navas del Marqués (Avila) se registraron once casos, cinco de los cuales fueron hospitalizados en una clínica madrileña. El total de los casos registrados en la provincia de Avila era de quince, lo que suponía que la epidemia no había podido ser controlada, aunque, eso sí, se tenía el cuadro clínico básico para el tratamiento, que estaba dando buenos resultados.

En la noche del martes, fuentes del Ministerio de Sanidad informaban de la llegada de "un especialista" de la Universidad de Atlanta (EE. UU.), el doctor Baine, que se encontraba en Roma. Este y otros dos especialistas norteamericanos, los doctores Wilson Thomson y Rossemhblach, se sumaban a los equipos —40 médicos— que trabajaban día y noche en el Centro de Virología de Majadahonda.

Sin embargo, con anterioridad se sabía que la enfermedad no estaba originada por un virus, pues los afectados reaccionaban favorablemente a los antibióticos de amplio espectro. Ello reducía el número de posibilidades —y también la gravedad— de la localización del germen infeccioso. Se trabajaba, pues, sobre una gama de gérmenes que iban desde las bacterias a los hongos, pasando por los micoplasmas, sin descartar otros agentes patógenos.

Los médicos lo sabían

En la tarde del mismo martes día 12, el doctor Javier Yuste, jefe del Servicio de Medicina Preventiva del hospital Ramón y Cajal, Centro Nacional de Especialidades Quirúrgicas, declaraba a EL SOCIALISTA: *"No entiendo cómo están alarmando así a la gente. Se están desatando unas preocupaciones sociales sin una base científica real, que después será difícil contrarrestar. Se trata de una afección respiratoria neumónica con una cierta gravedad en el 10 por 100 de los casos y tiene una letalidad del 3 por 100. Este modelo epidemiológico se observa todos los años por primavera".*

Pero, ¿por qué este *show* ministerial?, ¿por qué esta alarma? Sin duda, los expertos pensaron que en un principio podría tratarse de la "legionella", para cuyo aislamiento existe el dispositivo necesario.

Sin embargo, tras la intervención del secretario de Estado para la Salud, señor Sánchez Harguindey, y del director general de Salud Pública, doctor Valenciano, y pese a la comprobación de que se trataba de un agente patógeno conocido, cuyo cuadro clínico tiene un tratamiento adecuado, también conocido por los médicos españoles, las cosas ya no podían volverse atrás. La intervención de especialistas extranjeros y el envío de muestras a centros de análisis extranjeros para que, con la mayor urgencia, trabajaran sobre ellos con el fin de contrastar los resultados con los experimentos que se hacían en el Centro de Análisis de Majadahonda, ha supuesto un grave deterioro para la imagen de los especialistas españoles.

El "show" ministerial

Desde la tarde del pasado lunes 11 de mayo, los responsables políticos de la Sanidad española tenían partes y pruebas ofrecidos por facultativos en los que see decía expresamente que el agente era un germen denominado "mycoplasma pneumoniae" (MP), perfectamente conocido y causante, por lo demás, de *bronquitis febril* o "neumonía atípica".

Sin embargo, la opinión pública estaba alarmada. Los responsables políticos del asunto, tal vez por temor y desconfianza, prefirieron seguir la desenfrenada carrera "para aislar el agente patógeno" y llegar a la meta, oficialmente, el miércoles 13 de mayo, a las 10,45 de la noche. A esa hora, desde el dispositivo de prensa del Ministerio de Trabajo, Sanidad y Seguridad Social se daba el parte según el cual el "agente patógeno" estaba a punto "de ser aislado". Se trataba, según los resultados del Centro de Majadahonda, de un "mycoplasma pneumoniae", que no ofrecía ningún peligro.

Y en el ínterin, las visitas de los especialistas extranjeros, el envío de muestras, la tensión, la incertidumbre entre la ciudadanía...

"Lamentamos la interferencia de extranjeros en esta cuestión", terminaba la nota enviada por el Servicio de Medicina Preventiva del Centro Nacional de Especialidades Quirúrgicas Ramón y Cajal. Esta nota, enviada en la mañana del 13 de mayo y precedida de otra enviada el día anterior, informaba del total de los casos tratados en este centro (96, de los que sólo ocho requieren vigilancia intensiva, siendo 56 leves). La nota decía textualmente que "el patrón de la enfermedad corresponde a *"Infecciones respiratorias víricas y por otros agentes"*, debidas a gérmenes tipo grupo parainfluenza, respiratorio sincicial, adenovirus, citomegalovirus, herpes simple, *mycoplasma pneumoniae* (MP), psitacosis", y añadía: "El MP fue responsable de la mayor parte de los cuadros respiratorios que cursaron como neumonía entre los cinco y los cuarenta y cuatro años".

La nota, como las enviadas por otros hospitales, entre ellos el hospital del Rey, Centro Nacional de Enfermedades Infecciosas, cuyo director, el doctor Muro, asesoró desde el primer momento a multitud de médicos y clínicas sobre el tratamiento que debían aplicar, decía que *"la respuesta al tratamiento es hasta el momento buena. En esta respuesta es de notar la excelente capacidad del centro".*

Después de que en la noche del miércoles el Ministerio de Trabajo, Sanidad y Seguridad Social emitiera su parte oficial, los hospitales comenzaban a dar de alta a numerosos enfermos. El peligro, oficialmente, había pasado. No así las responsabilidades de la alarma de la opinión pública sin una previa base científica.

Desde la Embajada de los Estados Unidos, un portavoz desmentía categóricamente a un periódico madrileño que hubiera *"armas bacteriológicas en la base aérea de Torrejón de Ardoz"* y que alguna posible fuga hubiera sido la causante de la epidemia de bronquitis febril.

LUIS DIEZ

Manuel López

Sección de urgencias del hospital Clínico. Camilleros y bedeles se protegen de un hipotético contagio.

MYCOPLASMA PNEUMONIAE

Según un informe de la Organización Mundial de la Salud de 1980, "de las ocho o nueve especies de micoplasmas humanos, el *Mycoplasma pneumoniae* es la única indudablemente patógena; causa bronquitis febril o "neumonía atípica" de comienzo insidioso. La enfermedad es endémica, con una prevalencia máxima a intervalos de tres a cinco años, sin variación estacional. El grupo de edad de cinco a quince años es el más afectado y se propaga en familias e instituciones".

El "Boletín Epidemiológico Semanal" del Ministerio de Sanidad y Seguridad Social, correspondiente a la semana del 8 al 14 de marzo de 1981 dice sobre la MP: "Al igual que en el período anterior, se presentan casos durante todo el año, aunque se observa un claro predominio estacional en primavera-verano (mayo, junio y julio). Se observa que circula fundamentalmente en el niño mayor, entre cinco y quince años, y adulto joven, entre quince y cuarenta años. Casi todos los casos son neumonías (salvo una crisis asmática y dos Steven-Johnson)".

La mortalidad que este tipo de enfermedad causa es del 1 por 100. Este índice coincide con los casos registrados desde el 1 de mayo al día de hoy —unos 500—, a consecuencia de los que han fallecido cinco personas. En el cuadro de "infecciones por virus y otros agentes respiratorios", la MP es la más frecuente, como puede verse en el "Boletín Epidemiológico", segunda semana de marzo de 1981.

En el año epidemiológico 1979-1980, de una muestra de 103 casos de enfermedades respiratorias, la neumonía se produjo en 79.

L. D.

Juan Pablo II es introducido en un coche momentos después de caer herido.

Y AHORA, TIROS CONTRA EL PAPA

Primer trienio de un Papa eslavo

KAROL WOJTYLA, LA PIEDRA DE LA CONTRADICCION

Un extremista de derecha, de veintitrés años, Mehmet Ali Agca, intentaba acabar la semana pasada con la vida de Karol Wojtyla en plena plaza de San Pedro, ante unos 30.000 fieles que asistían a la audiencia semanal de los miércoles. La polémica personalidad del Papa Juan Pablo II y la posibilidad de que el atentado se enmarque dentro de un complot de raíces desconocidas, centran la actualidad sobre este suceso.

EL lunes día 11 de mayo se reunía la comisión permanente de los obispos españoles para tratar dos temas: el viaje del Papa a España y la situación política creada en España a consecuencia del terrorismo. Lo que no imaginaban es que a las pocas horas del comienzo de sus trabajos, ambos temas estarían físicamente unidos en la persona de Juan Pablo II, víctima de un atentado al pie de la columnata de Bernini, en la plaza de San Pedro.

Entre los muchos comentarios, unánimemente condenatorios del atentado, destacan varios artículos en distintos medios de expresión en los que se viene a decir "que todos somos culpables" del brutal atentado. En esa oportunista maniobra de aprovechar la psicosis solidaria con la víctima, dando a entender que ese deleznable acto no hubiera sido posible sin las críticas al Papa Wojtyla ejercidas tanto por creyentes como por los que no lo son, se refleja, sin embargo, el rasgo más característico de la personalidad de Juan Pablo II: ser piedra de contradicción, una personalidad compleja, contradictoria en muchos casos.

Por lo pronto, Karol Wojtyla ha roto los esquemas del modo de ser Papa que habían impuesto los italianos en el último siglo y medio. Los Sumos Pontífices cuidaban una imagen de seres superiores, emocionalmente retenidos, envueltos siempre en ademanes diplomáticos de gente importante. Poco se sabía de su vida particular, lo que comían, lo que les gustaba, sus aficiones y amistades. El Papa Wojtyla ha sembrado el pánico en esa corte vaticana, porque el Papa polaco ríe, llora, canta, baila, nada y hace alpinismo. Tampoco le va el papeleo y el estudio de expedientes, que al parecer se apilan en su despacho sin que le preocupe mayormente. A Juan Pablo II le gusta viajar, porque entiende que su papel en el mundo de representante de unas determinadas creencias necesita el contacto físico con los cinco continentes.

Una sucesión polémica

Juan Pablo II ha sucedido en la lista papal a Albino Luciani, que duró poco más de un mes. Sobre su muerte se hicieron todo tipo de cábalas, algunas de las cuales recordaban a las intrigas palaciegas de las cortes pontificias en la Edad Media o en el Renacimiento, cuando las familias influyentes nombraban y asesinaban Papas generosamente y cuando los envenenamientos y las pócimas nada tenían que envidiar a las del "Yo, Claudio". Los cardenales electores decidieron entonces elegir un Papa sólido: físicamente sólido, para que el peso del cargo y las intrigas inevitables no hicieran mella en él y no se repitiera el caso de Juan Pablo I; y doctrinalmente sólido para acabar de una vez con las indecisiones que habían caracterizado el pontificado de un espíritu fino e inteligente como el de Pablo VI.

El 16 de octubre de 1978 era elegido Karol Wojtyla para sucesor de San Pedro y tomó el nombre de Juan Pablo II, en memoria de su malogrado antecesor. Era polaco, había nacido en Cracovia el 18 de mayo de 1920, hijo de familia obrera. Se costeó sus estudios trabajando, participó activamente en la resistencia contra la invasión nazi, actuando en una compañía de teatro. Sus estudios al sacerdocio los complementa en la Universidad dominicana del Angelicum, en Roma, un bastión de la ortodoxia escolástica. Su tesis doctoral tiene por objeto a San Juan de la Cruz. Sacerdote en 1946, arzobispo de Cracovia en 1964 y cardenal en 1967. Participó activamente en el Concilio Vaticano II, de donde le viene su significación de "hombre conciliar", que tanto peso tuvo en su nombramiento como Papa. Como obispo católico en un país comunista, Wojtyla se mostró intransigente doctrinalmente en el diólogo marxismo-cristianismo, pero desarrollando paralelamente una política de distensión con las autoridades del régimen, rompiendo en esto con la intransigencia característica de su valedor y amigo el cardenal Wyszynski, que agoniza en estos mismos días.

Líder de masas

En sus casi tres años de reinado, Juan Pablo II se ha revelado como un líder de masas que es capaz de provocar el entusiasmo de hasta los sobrios alemanes. Sus actuaciones, sin embargo, han puesto al descubierto una compleja personalidad que ha provocado división de opiniones en torno a su figura.

Amigos y enemigos reconocen en él a un decidido partidario de los derechos humanos. Esto en un polaco tiene una significación especial, ya que connota una crítica constante al sistema político en vigor. Imposible entender el fenómeno Walesa y la existencia del sindicato *Solidaridad* sin esa postura de la Iglesia polaca. Se trata, sin embargo, de una actitud política que mide cuidadosamente todos sus efectos. En los momentos más críticos, Wojtyla, apremiado por Moscú para hacer de intermediario, ha tenido que frenar la dinámica de *Solidaridad*. Pero este Papa ha puesto repetidas veces en dificultad a regímenes totalitarios como el del Brasil, que tuvo que aguantar lo nunca visto cuando en su viaje, gracias al Papa, los televidentes supieron de boca de los indios y marginados cómo sus hermanos habían sido asesinados, sus tierras arrebatadas, que tenían hambre y querían libertad. Otro tanto ocurrió en Filipinas, donde los discursos papales desloca-

EFE

El autor del atentado, un extremista condenado a muerte en Estambul.

ron al dictador filipino, que calibró mal el empuje del Papa en favor de la democracia. Pero no es amigo de métodos revolucionarios, lo que ha causado evidente malestar en los sectores de liberación de América Latina, en la que tan activamente participan sectores cristianos. No se entendió su discreción cuando el asesinato del obispo de San Salvador, Oscar Romero, y conocidas son sus críticas a los sacerdotes y religiosos empeñados en la liberación de Centroamérica, así como sus críticas a la teología en la liberación, temas todos estos que subyacen a su descontento con la Compañía de Jesús y a las relaciones tirantes con el superior de los jesuitas, padre Arrupe.

El "párroco polaco"

Las otra cara de la moneda es su conservadurismo en temas internos a la Iglesia tales como la ortodoxia y la disciplina del clero. Juan Pablo II, que se ha mostrado dialogante y hasta contemporizador con el obispo tradicionalista Marcel Lefebvre, suspendido *a divinis,* nada quiere saber del teólogo crítico Hans Küng, que sigue siendo un sacerdote regular de la Iglesia católica. Otro tanto ocurre con sus posturas en temas familiares: intransigente con el divorcio, beligerante contra toda forma de aborto tal y como ha demostrado en sus últimas intervenciones a propósito de los referéndums sobre el aborto que el domingo se dirimieron en Italia y que han originado las críticas de intervencionismo formuladas sobre todo por el Partido Socialista Italiano.

Esta actitud consevadora en asuntos de ética y de vida interna de la Iglesia es lo que explica el calificativo de "párroco polaco" con el que críticamente se le suele designar. El Papa venido del Este se siente llamado a integrar el eslavismo en la cultura de la Iglesia católica. Los pueblos eslavos no han conocido ni asumido la secularidad de Occidente, que, nacida de la Ilustración, ha creado el espíritu laico que domina la vida política moderna en todas sus vertientes: política, cultural, moral y científica. El eslavismo sueña con la Edad Media y añora la Europa cristiana unida en torno a su alma cristiana. Por eso Juan Pablo II se encuentra tan distanciado de Moscú como de Washington. Su ideal sería la *tercera vía,* que, como todos los tercerismos, huyen de la realidad concreta y acaban en involucionismo. Este Papa no está dispuesto a recluir a la religión en la sacristía, pero tampoco está dispuesto a fáciles *aggiornamentos.* En el trasfondo late la experiencia de la Iglesia polaca, consciente de un fuerte peso social y político.

Para el mes de octubre tenía anunciada su visita a España. Yan han corrido ríos de tinta sobre sus intenciones e itinerarios. El Papa quiere visitar todos los rincones de España, sin excluir el País Vasco. Dada la carga política de sus viajes, multiplicada en cada una de sus intervenciones, la clase política no las tiene todas consigo. Parece además que hasta fechas recientes, sus infor-

EFE

Su personalidad ha sembrado el pánico en la corte vaticana.

maciones sobre España estaban canalizadas por el Opus y sectores integristas, lo que tiene que ver con la caída en desgracia del cardenal Taranzón, hombre que gozó de la absoluta confianza de Pablo VI, del anterior nuncio, Luigi Dadaglio, así como con la frecuencia de denuncias anónimas contra los prelados más aperturistas del episcopado español. Ultimamente, coincidiendo con la elección de Díaz Merchán a la presidencia de la Conferencia Episcopal, el Papa está recibiendo una información más ajustada de la realidad española. La reciente declaración de los obispos condenando el terrorismo, preocupados por las consecuencias golpistas que algunos sectores quieren sacar del mismo y dando su palabra de luchar por la defensa de la legalidad constitucional, es un dato a tener en cuenta y que influirá en los gestos y discursos de Juan Pablo II, si esa visita se lleva a cabo en el plazo previsto, como quieren los obispos españoles, a pesdel grave atentado que ha puesto en peligro su vida.

M.-R. MATE RUPEREZ

¡¡¡Qué horror y qué error!!!

José Soto (miembro del colectivo Cristianos por el Socialismo y militante del PSOE)

BIEN pudo ser ésta la exclamación de un Giovanni, de una Angela o de un Giuseppe cualquiera, figuras representativas de millones de italianos, cuando ya se disponían a neutralizar con su voto la agresión clerical contra un clima de convivencia laica, sana y desneurotizada. Bien pudo ser ésta, como digo, su primera exclamación al recibir el mazazo informativo: ¡sangre sobre el blancor de una sotana! Dos colores de bandera... De la polaca, precisamente.

Era de temer que la criminal decisión hubiese partido de una voluntad "revolucionaria". Falsamente revolucionaria, claro está. Con un referéndum decisivo a la vuelta de la esquina, como quien dice, los atribulados Giovanni, Angela y Giuseppe veían próximo a despeñarse sobre Italia un alud de "valores" putrefactos, necesitados más de sepulturero que de agitador presto a resucitarlos.

Pronto se sabría, sin embargo, que el autor del brutal atentado comulgaba con principios de signo ultraconservador. ¡Casi un pobre consuelo en medio de la tragedia! Pero el resultado, lamentablemente, era idéntico. Portavoces del confesionalismo más cerril se apresuraban, con curial malevolencia, a utilizar la disponibilidad de su grey, manipulando la indefensión psicológica de ésta por el procedimiento fácil de especular con un supuesto clima antipapal, creado por los "abortistas", es decir, por los defensores de la Constitución.

Un terrorista, figura igualmente representativa de lo que nuestra sociedad puede generar, había dirigido su arma homicida contra un personaje de renombre, favoreciendo con ello a quienes se empeñan en volver atrás las manecillas de ese reloj irreversible que es la Historia. La víctima era un jerarca ante cuyo estilo y comportamiento sólo una reacción no cabe: la indiferencia. Wojtyla puede suscitar visceral repulsa en algunos impacientes, a la vez que merecidas y razonables críticas en católicos sensatos o pasión de masoquista entrega en masas ayunas de cultura y huérfanas de caudillo..., pero nunca indiferencia. No es posible "pasar" de Wojtyla.

LA ciencia, por fortuna, parece mostrarse capaz de enmendar en lo esencial las consecuencias de acto tan abominable. Italia, Polonia y el Universo mundo se ven así libres de un mártir inoportuno, apóstol de la sumisión de la razón al criterio discrecional de la superioridad jerárquica, cuya cúspide es él mismo, ciertamente. Más político que pastor, no nos regodeemos en la ingenuidad, Wojtyla es copartícipe, a la par que otros colegas suyos Jefes de Estado, de graves responsabilidades. Su protagonismo en el reciente acoso al Estado italiano y en la erosión de los principios laicos que facilitan la convivencia ciudadana, las injerencias desestabilizadoras de su diplomacia en la vida pública española y tantas otras agresiones a la paz civil avaladas, en última instancia, por su autoridad, puede que tengan consecuencias pastorales muy negativas. Y para colmo de males, ahí va un magnicida fascista, un "oportuno" fanático, a reforzar el búnker del derechismo mundial, regalándole un *pendón*.

Deseo que no se me interprete torcidamente, pues la condena que pronuncio contra el execrable atentado no se reduce al plano "político". Ni que decir tiene que lo lamento en su vertiente humana. Pero justo en circunstancia tan idónea para oportunismos lacrimosos, mi conciencia cristiana se siente impelida a expresarse con claridad. Para los conservadores de toda laya esta es la hora del ditirambo, del comentario viscoso y de las descalificaciones oblicuas. Para el dócil rebaño es la hora de la explosión de sometimiento "filial". Para muchos no creyentes es la hora de quedar bien con la alabanza hipócrita e interesada...

A la atrocidad cometida en la plaza de San Pedro no hay que buscarle explicaciones complejas ni retorcidas. Tan desgraciado evento nada tiene de asombroso. El homicida *erostrático* o el místico justiciero son frutos amargos pero maduros de una sociedad como la nuestra, en que la crispación y el vegetar frustrante buscan sublimarse por caminos violentos. Aun sin desechar la siempre posible existencia de complicidades, hoy el objeto primordial de mi atención no puede menos de ser la figura *en sí* del terrorista, paradigma de ciudadano intransigente y seguro de su "verdad", cuya conciencia se moldea conforme a "valores" cuyo denominador común es el integrismo doctrinal, el autoritarismo dogmático, la rígida observancia de unos "principios"... En suma, todo ese sistema de referencias furiosamente defendido por quienes, en última instancia, no dudan en remitirse a la autoridad suprema del jerarca al que en esta triste ocasión le tocó ser víctima.

CONTRA Wojtyla se han vuelto los falsos valores que "orientan" a una juventud manipulada y oprimida, que en vez de recibir educación para convivir en libertad es adiestrada para la obediencia y el seguidismo. Y él es uno de los máximos culpables de la obstrucción de vías superadoras de esos "valores" trasnochados, opresivos y castrantes.

Está fuera de lugar, a mi entender, cualquier cábala acerca de lo que habría ocurrido en la cumbre del poder vaticanista si el aborrecible crimen se hubiese consumado. Tal como está la correlación de fuerzas en el seno del Sacro Colegio, cabe pensar que se aseguraría el mantenimiento del involucionismo que padecemos. Y dado el clima emocional reinante en la parcela católico-romana de la cristiandad, era previsible que las cosas fuesen aún a peor. En todo caso, vientos de milagrismo soplarán sobre nosotros. ¡Qué horror! Y tal vez, ¡qué *error!*

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
BIBLIOTECA

Una energía-puente, de la que España posee importantes reservas

EL RETORNO DEL CARBON

Carbón-petróleo-uranio... Hasta 1973, los combustibles energéticos se sucedieron de esta forma. Después de la crisis del petróleo, los guiones se vinieron abajo y vale todo. Con la inseguridad acreditada de las centrales nucleares, reinventar el carbón es de lo más positivo. El añoso fósil vuelve a ser extraído con ferocidad de las minas. Las centrales termoeléctricas reconvierten sus instalaciones para emplear antracita, hulla o lignito en lugar del fuel-oil. Y por si fuera poco, miles de puestos de trabajo renacen con esta fiebre carbonífera.

“Los países industrializados acomodan el transporte marítimo, los puertos y las centrales termoeléctricas a un combustible que ya se utilizaba en el siglo XIX”

Vagonetas de carbón en la bocamina.

LAS autoridades australianas admiten inmigrantes para trabajar en sus enormes yacimientos de carbón a cielo abierto. Además, aunque no lo digan abiertamente, lamentan que las huelgas del año pasado dejaran sin completar muchos envíos de este mineral al exterior. Al igual que en el *"quinto continente"*, otras grandes potencias se apresuran a ofrecer el producto. El Presidente de los Estados Unidos de Norteamérica ha anunciado recientemente que no habría restricciones en este terreno. Las ventas de carbón USA al exterior experimentaron un incremento del 38,7 por 100 de 1979 a 1980. Además, Reagan sabe que las reservas existentes no dejarían en precariedad estratégica a su nación frente a otros países, por mucho carbón que se exporte.

Conmoción en el transporte marítimo

También Africa del Sur, Canadá, la Unión Soviética o Polonia poseen importantes yacimientos de carbón. El transporte de los millones de toneladas de mineral que generan las exportaciones de estos países está provocando un cambio en el mercado de fletes. Curiosamente, los nuevos buques empleados para llevar estas cargas funcionan a base de carbón. Barcos de tamaño "Anamax", que llegan a ahorrar millón y medio de dólares anuales a sus compañías de transporte, utilizan este combustible, porque cuesta la sexta parte del petróleo.

De acuerdo con las previsiones establecidas, el transporte de carbón térmico hacia España se calcula que rondará para 1985 los quince millones de toneladas. Con cierta anticipación, la Junta Consultiva de la Industria del Carbón, dependiente de la Agencia Internacional de la Energía, ha advertido a los países industrializados que el sector del transporte ha de estar preparado, con vistas a cubrir la expansión en el uso del carbón. La CIAB —siglas correspondientes a ese organismo— agregaba que, según sus cálculos, los países industrializados deben doblar la producción y el consumo de carbón para 1990, destacando la necesidad de adaptar para el uso de este combustible los aparatos y maquinarias que tengan posibilidades.

España: aumento de la producción

Según las previsiones del PEN (Plan Energético Nacional), elaborado en 1976, *"la producción del carbón deberá incrementarse en España, dentro de la década actual, de 17,9 a 35,7 millones de toneladas, destinándose el 77 por 100 de dicha producción a generar electricidad"*. El objetivo marcado para 1987 no era una utopía. Los mismos redactores del Plan reconocían que el 70 por 100 del incremento de la producción correspondería a explotaciones a cielo abierto, de superior viabilidad y estabilidad económica, técnica o laboral. Para poner un ejemplo demostrativo de que las previsiones eran factibles, baste decir que en el primer semestre de 1980 se produjeron casi catorce millones de toneladas de carbón vendible, con un valor que casi alcanza los treinta

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
BIBLIOTECA

Si alguna vez somos autosuficientes en carbón, se lo deberemos a ellos.

y cinco mil millones de pesetas. Los suministros a centrales termoeléctricas supusieron casi el 85,5 por 100 de la producción vendible. Por otro lado, para cubrir las necesidades y previsión de "stocks" existentes, se importaron algo más de millón y medio de toneladas de carbón durante el mismo tiempo.

Aunque la minería, como se ha reconocido repetidamente, ha sido un sector abandonado en España durante las últimas décadas, no tiene por qué seguir siéndolo. Buena parte del carbón utilizado por los españoles viene del Norte. Asturias, que es la primera provincia productora de hulla —fundamentalmente a través de la empresa Hunosa—, posee un registro de casi treinta y dos mil mineros. Esta dura profesión, en la que sólo uno de cada tres trabajadores llega a la jubilación, tendría un futuro laboral más que dudoso, si el carbón no volviese al primer lugar del "ranking" mundial de combustibles energéticos. A pesar de las expectativas que renacen con este cambio, la silicosis y el grisú siguen marcando la vida de esos hombres a un casco pegados, que gastan la mayor parte de sus ganancias en los primeros días del mes, porque eso de "total, son tres días", no les resulta una frase hecha.

Hacia la autosuficiencia, por la investigación

Volver a la autosuficiencia en el terreno energético es una lucha difícil, que sólo puede obtenerse razonando. En este sentido, las importaciones de carbón deberían sustituirse por una investigación mucho más profunda del patrimonio minero español. Hasta el *"Inventario de recursos de carbón en España"*, publicado en 1979, casi todos los resultados procedían de esfuerzos individuales muy localizados, con excepción de los lignitos. El PEN reconocía, cerca del final del siglo XX, que el nivel de investigación en España "no permite determinar con precisión, en estos momentos, la viabilidad de aprovechamiento del mineral, y qué aumentos de producción podrían obtenerse por encima de los previstos".

Las carencias existentes en cuanto a búsqueda y prospección de yacimientos no permiten asegurar cuáles son los recursos reales de carbón en España. Según el "Inventario" ya mencionado, el total de recursos, identificados e hipotéticos, es de 2.298 millones de toneladas de hulla y antracita, así como 1.461 millones de toneladas de lignitos. Claro, que el presidente de la Comisión de Industria y Energía del Congreso de Diputados, miembro de UCD, afirmó hace poco tiempo que *"sólo puede contarse para una planificación segura de las reservas con las probables, que son 737 millones de toneladas"*. La especulación con estas cifras queda para los técnicos, pero convendría aclarar de una vez cuáles son las reservas de carbón que existen en España. El papel de energía-puente que pueda tener el carbón de cara al futuro, y antes de que pueda potenciarse la fusión atómica, nos va en ello. Si no son suficientes nuestros recursos, establezcamos convenios internacionales para explotar yacimientos en otros países, como ya se ha hecho con Colombia o Brasil. Ir a la importación sin más, construyendo superpuertos carboníferos en Bilbao o Gijón, parece, cuando menos, un dislate.

JULIAN BARRAÑA

LOS HUMOS DE LAS TERMICAS

Las centrales térmicas de carbón han colaborado decisivamente a la *"independencia"* energética de algunos países europeos. Con el auxilio de estas instalaciones, el Reino Unido sobrellevó la primera crisis del petróleo. Se dice que, forzada por el número de trabajadores que podrían quedar en paro dentro de la minería, Gran Bretaña no se inclinó de forma radical por el monoconsumo masivo de crudo en los años sesenta. Esta política le benefició a la postre, cuando vinieron las "vacas flacas" en 1973. Ahora, con el petróleo del mar del Norte, la economía inglesa puede marchar viento en popa. Pero otras eran las coordenadas a comienzos de la pasada década. El mantenimiento de las térmicas alivió entonces el mal momento por el que atravesaba la *"pérfida Albión"*.

Esas viejas instalaciones que vomitan humaredas oscuras a la atmósfera han de ser tenidas en cuenta para cualquier previsión energétiica. La constante acusación contra las centrales térmicas por la escandalosa contaminación de ellas derivada es cierta. Pero mientras otras fuentes de energía, aparentemente asépticas como la energía nuclear, prolongan su nocividad durante miles de años, el carbón y las centrales térmicas que utilizan este combustible poseen riesgos solucionables.

Según la Comisión Técnica de la Federación Estatal de Industrias Energéticas de UGT —un nombre demasiado largo para algo que funciona—, los problemas derivados de la combustión del carbón son importantes y graves, *"pero hechos a la medida de la naturaleza humana, lo mismo que sus soluciones. En el nivel actual de la técnica hay ya procedimientos eficaces para evitar los impactos ecológicos que provoca"*. La dificultad principal reside en que, tratándose de una decisión política, los que pueden tomarla estén interesados en reducir los costes internos de la producción. De ahí que una forma inmediata de reducirlos sea proyectar al exterior sobre terceros los daños de una contaminación no evitada.

Las cenizas, fuente de ingresos

Países como Inglaterra y Alemania Federal están quemando siete veces más carbón que España, en menos territorio y con una densidad de población mucho mayor, manteniendo unos niveles envidiables en la limpieza del medio ambiente. Todo depende, pues, de las medidas que se tomen para quemar el carbón. Según la Comisión referida de UGT, *"los peores efluentes contaminantes que origina la combustión del carbón suelen ser casi siempre las cenizas y el dióxido de azufre que acompañan a los humos"*. Para eliminar las cenizas basta utilizar los múltiples modelos de filtros existentes en el mercado (mecánicos para partículas gruesas, electrostáticos para cenizas finas y de malla para porciones todavía más diminutas). Un filtro de cenizas eficaz cuesta alrededor de un 2 por 100 del presupuesto total de un grupo termoeléctrico de carbón. Si se consideran los equipos asociados para la extracción y evacuación de las cenizas filtradas, hay que incluir otro 1 por 100 adicional. Sin embargo, *"las cenizas volantes pueden ser empleadas en algunos usos industriales (fabricación de cementos, especialmente), consiguiéndose unos ingresos económicos que compensan los costes de explotación de los propios filtros"*.

Foto: Flor Puente

Casi todos los efluentes gaseosos pueden ser purificados.

Eliminar el dióxido de azufre es caro

La eliminación del dióxido de azufre —también llamado anhídrido sulfuroso— es mucho más difícil que la de las cenizas. *"Los filtros húmedos más eficaces* —describe la Comisión mencionada de UGT en un estudio sobre "La contaminación y el riesgo del carbón termoeléctrico"—, *que emplean cal o caliza para fijar este compuesto químico, cuestan por término medio un 20 por 100 del presupuesto inicial del grupo termoeléctrico. Los costes de explotación encarecen también en otro 20 por 100 la producción eléctrica, mientras que los porcentajes de desulfuración que se consiguen oscilan entre el 70 y el 90 por 100"*.

Un aspecto a tener en cuenta en la generación de energía eléctrica con carbón es la porción de azufre que posea el mineral utilizado. Así, carbones de la peor calidad como los lignitos, tan abundantes en España, tienen un poder calorífico muy bajo, pero el contenido en azufre, cenizas y volátiles es alto. *"Se puede afirmar* —según UGT— *que quemar antracita o hulla sin desulfurar los humos equivale a quemar lignitos con desulfuración. Afortunadamente* —explica el documento elaborado por UGT—, *el desarrollo mundial del carbón termoeléctrico se basará en calidades de alto poder calorífico, lo que reducirá considerablemente el problema de la emisión de dióxido de azufre, abaratando en cualquier caso la desulfuración"*.

Junto a los efluentes gaseosos ya citados, la combustión del carbón origina también óxidos de nitrógeno. Estos compuestos pueden ser reducidos mediante el empleo de quemadores especiales. Por otro lado, la contaminación producida en las centrales térmicas de carbón se puede atenuar a nivel general mediante acciones tan sencillas como bajar la carga de los grupos, quemar carbones seleccionados y almacenados para ocasiones meteorológicas adversas o instalar chimeneas suficientemente altas como para permitir la dispersión de los humos.

"Las nucleares —se dice— no ensucian"

Acusación frecuente contra la generación de energía eléctrica mediante el uso de carbón es la que se refiere a las cenizas radiactivas liberadas con los humos. *"Muchos carbones contienen elementos radiactivos en su composición* —afirma a este respecto el estudio de UGT—, *que son liberados a través de los efluentes de las centrales, sobre todo formando parte de las cenizas volantes que los humos difunden por la atmósfera. Pero la falacia se esconde en la comparación de dos fenómenos no homologables por los acusadores: una contaminación radiactiva que se pretende evitar al máximo, la de las centrales nucleares, con otra que no ha sido tomada en consideración todavía, la de las centrales de carbón"*.

Un fiel exponente de la criba sistemática a que se somete el proceso de generación de energía eléctrica mediante carbón es el estudio realizado por la directora general de Medio Ambiente, María Teresa Estevan Bolea, sobre "El deterioro del medio físico". Lo importante para la mencionada directora general es que el incremento de la presencia de dióxido de carbono en la atmósfera tiene un carácter casi exponencial desde 1955 por culpa de las centrales térmicas. *"Frente a este problema* —afirma—, *la energía nuclear, por ejemplo, tiene un impacto positivo, en tanto que el incremento en el uso de carbón para la generación de energía eléctrica, en sustitución del petróleo, lo tiene de negativo e importante en su magnitud"*.

Entre los efectos del dióxido de carbono sobre la atmósfera se supone que este compuesto acabará haciendo subir la temperatura de la Tierra, se irán fundiendo los casquetes polares y los mares aumentarán de volumen, inundando las costas. Ello sería debido a que el dióxido de carbono, que es casi transparente a los rayos del sol, absorbe parcialmente la radiación infrarroja de la Tierra y de las nubes. No obstante, el "efecto invernadero" de este compuesto químico no está totalmente probado. El nivel de los mares y la temperatura del planeta no han aumentado, seguramente porque el calentamiento asociado al aumento del dióxido de carbono se ve compensado por el enfriamiento que origina la mayor turbiedad de la atmósfera, al no dejar pasar los rayos del sol hacia la corteza terrestre. Por otro lado, el riesgo que se prevé por ese incremento sería detectable con antelación y se podrían tomar medidas precautorias, lo que raramente sucede cuando tiene lugar una catástrofe de tipo nuclear.

LA NUEVA FRANCIA

El ambiente en la sede del Partido Socialista Francés cuando Mitterrand toma los poderes del Presidente saliente, Giscard d'Estaing, es de tensión y trabajo. Mientras, los analistas estudian los posibles cambios de fondo que permitirían hablar de una nueva Francia.

DESPUES de pulsar nerviosamente la llamada del ascensor, se lanza literalmente sobre la puerta que da paso a la escalera y comienza a subirla precipitadamente. Este hombre, de apariencia entre académica y funcionarial, con unas gafas siempre dispuestas a resbalar sobre la nariz, se detiene a los pocos peldaños porque acaba de oír su nombre. Se trata de Jacques Attali, el brillante —provocador— asesor económico del candidato Mitterrand, cuyo nombre también suena insistentemente para un Ministerio económico, y se dirige a la primera planta de la monumental sede central del Partido Socialista Francés, cuya ala izquierda está ocupada por el equipo que asiste al nuevo Presidente de Francia.

Attali se acuerda de las conversaciones que tuvimos en Madrid con motivo de su asistencia al seminario sobre la crisis económica mundial que organizó la Fundación Pablo Iglesias. Explica sonriente que tiene una reunión que ya ha comenzado. *"¿Vas a estar en la sede esta mañana?* —dice—, *porque podríamos vernos en algún momento. Pero ya sabes, nada de entrevistas públicas, ¿eh? Hasta el día de la toma de posesión, la consigna es* silencio"...

Son las diez menos cuarto de la mañana del miércoles 13 de mayo y el 10 de la rue Solferino comienza a tomar un aspecto de hormiguero humano. Las prisas, las carreras, los informes, los cruces de cuatro palabras rápidas forman el ambiente de esta organización política que acaba de obtener la parte principal del poder de la V República. Los teléfonos suenan insistentemente (afortunadamente tienen un sonido acondicionado, muy tenue, y si llamas desde fuera puedes escuchar canciones progres mientras buscan tu extensión) y en el Departamento de Relaciones Internacionales los funcionarios contestan una y otra vez: "No, señor embajador, una entrevista con el Presidente es completamente imposible...".

En los pasillos aún quedan besos por dar entre responsables y funcionarios que no se han visto desde la noche de la victoria. Caras conocidas, Mauroy, Chevenement, Rocard, Jospin, de dentro del partido y también de fuera, Regis Debray (porque hoy se reúne el Consejo de asesores políticos de Mitterrand), pasan con un aire mezcla de alegría y preocupación. En el ascensor uno puede encontrarse a *madame Mitterrand,* con quien se puede cruzar cualquier comentario, porque esta mujer menuda, que se hizo socialista antes que su marido, será con seguridad —y quizá para compensar— la primera dama más amable de los Estados que componen la comunidad mundial. Naturalmente, cualquier comentario, menos entrar en declaraciones políticas, porque la consigna en rue Solferino respecto al resto de Francia es *silencio, se trabaja...*

Las palabras del Presidente

Casi las únicas palabras que han visto la luz pública han sido pronunciadas por el propio François Mitterrand y han sido dichas, de todas formas, en dos encuentros internos: la reunión con todo —el de la Asamblea y el del Parlamento Europeo— el grupo parlamentario del miércoles 13 y el encuentro con el Comité de Apoyo al candidato Mitterrand del día siguiente.

Son intervenciones breves, de agradecimiento, pero en las que se filtra alguna frase de suficiente contenido político. *"Yo me he prometido no decir nada* —afirmó ante los parlamentarios socialistas— *hasta el traspaso de poderes y de no hacer ninguna declaración, salvo las que vienen directamente del corazón. Ya no soy el presidente de los socialistas, sino el de todos los franceses. Pe-*

Mitterrand, entre Pierre Mauroy, el político, y Jacques Delors, el técnico, ambos presidenciables.

El Gabinete personal de Mitterrand: Jean Glavany, Nathalie Duhamel, Paulette Decraene, Michel Vauzelle y Marie-Claire Papegay.

ro continúo siendo vuestro amigo, especialmente sobre las grandes cuestiones que hacen referencia a la evolución de nuestra sociedad. Continuaré sintiéndome llevado por vuestro trabajo, por vuestro ideal. Nada nos separará".

Más tarde se refirió a la relación entre poder parlamentario y presidencial, para, después de afirmar que el Parlamento había sido menospreciado injustamente, agregar: *"Ejerceré mis responsabilidades de Presidente de la República en toda su plenitud. Es necesario que los otros poderes ejerzan las suyas dentro de las competencias que son reconocidas en el ordenamiento institucional. Esto no es tan simple. En algunos días vosotros tendréis y yo tendré, cada uno en su dominio, una gran responsabilidad, en tanto que nos tendremos que dirigir de nuevo al país para pedirle que nos otorgue los medios para nuestra acción. Yo soy Presidente de Francia en buena medida gracias a vosotros. Preparémonos juntos para enfrentar este acontecimiento y, de salir victoriosos, para el bien de nuestros compatriotas".*

Al día siguiente, frente al Comité Electoral de Apoyo, Mitterrand hablaría en términos más amplios de las necesidades del país. *"El país tiene necesidad* —dijo—, *más allá de un cambio, de una especie de ruptura de la historia contemporánea para que pueda respirar".* Refiriéndose al hecho de que este cambio presidencial tiene un contenido distinto, llamó a todos los franceses a *"participar en la construcción de algo que no es una simple experiencia, sino que se llama Historia".*

Los hombres del Presidente

Para poder conseguir estos dos objetivos, ganar las elecciones legislativas y ejercer con plenitud sus poderes como Presidente, François Mitterrand se apoya en una serie de equipos, unos, orgánicos del partido; otros, montados en torno a las exigencias del momento.

De un lado están los hombres del partido que, desde **Lionel Jospin**, primer secretario, antes encargado de Relaciones Internacionales, hasta **Gaston Defferre**, alcalde de Marsella y viejo amigo de Mitterrand, pasando por **Claude Estier** y **Pierre Mauroy**, son los que forman el equipo político más conocido del socialismo tradicional. En otra situación se encuentran tanto **Chevenement**, líder del CERES, como su oponente, y hasta el momento de conocerse la victoria, alternativa a Mitterrand, **Michel Rocard**.

Luego, Mitterrand se apoya en un grupo de técnicos, viejos conocidos suyos. Ese es el caso de **Jacques Delors**, cincuenta y cinco años, conocido por haber estado en 1969 en el Gabinete de Jacques Chaban-Delmas como asesor de la *política social* de Pompidou. Socialdemócrata a la alemana, es, sin embargo, un técnico con poca fama de político. En este grupo hay que considerar a **Claude Cheysson**, sesenta y un años, "enarca" destacado y comisario francés de la Comunidad Europea. Convencido de que la única posibilidad de Europa está en su capacidad por intervenir en una nueva relación de cooperación con el hemisferio Sur, ha sido llamado el hombre del Tercer Mundo. En este grupo también entrarían **Jean Saint-Geours**, cincuenta y seis años, inspector de Finanzas, miembro del Club de Roma y viejo jefe de la Previsión francesa, así como **Jean Deflassieux**, de la misma edad, que es hoy director del sector internacional del Crédit Lyonnais y milita en las filas socialistas desde 1951 bajo el seudónimo de Jean-Pierre Barel.

Además, Mitterrand tiene algunos amigos personales, de la actividad política de posguerra, que actúan al margen de la vida partidaria oficial. El más estrecho colaborador suyo en este sentido es **François de Grosouvre**, médico de sesenta y tres años, que le acompaña en todas las campañas electorales. Otro colaborador de este tipo es André Rousselet, que fue miembro activo del Gabinete del ministro Mitterrand bajo la IV República y que es un contacto apreciado con las altas finanzas.

Por otra parte, Mitterrand no ha planteado la supresión del Consejo de Asesores Políticos, muchos de ellos no militantes, que estructuró como presidente del PS y que está compuesto por intelectuales de las distintas disciplinas, que le sirven, como él mismo dice, "para reflexionar, debatir antes de llegar a la acción".

Ahora bien, el Gabinete propiamente dicho de Mitterrand está formado por personas mucho más jóvenes y militantes del partido. **Jean Glavany**, treinta y dos años, asistente de la Presidencia; **Marie-Claire Papegay**, secretaria privada de su propio despacho; **Paulette Decraene**, la Miriam de Mitterrand en el PS; **Nathalie Duhamel**, encargada de Asuntos con la Prensa y Relaciones Públicas, y **Michel Vauzelle**, el abogado de treinta y seis años que no se separa de Mitterrand desde que lo defendió en el caso de las radios piratas, yerno de Jacques Fauvet, director del diario "Le Monde".

Finalmente, el Presidente electo encargó, al día siguiente de su victoria electoral, a **Pierre Beregovoy**, responsable en el PSF de Relaciones Políticas (Relations Extérieures, como se denomina allí) de formar una llamada "antena presidencial" que se encargará, durante todo el tiempo que dure la transición de poderes (hasta prácticamente el 24 de mayo), de garantizar las relaciones con el Presidente saliente y su Gabinete, los cuadros superiores de la Administración con los que haya de haber contacto, los partidos políticos y los sindicatos.

El Gobierno de Francia

Inmediatamente después de tomar los poderes, Mitterrand va a nombrar su primer Gobierno, que, según el propio Presidente, habrá que distinguir del que surja después de conocerse los resultados de las elecciones legislativas. Ahora bien, ¿será el primero un simple Gobierno en funciones? La respuesta no parece muy despejada todavía en el Partido Socialista. Hay quienes afirman que no puede ser de otra forma, puesto que el Gobierno que se formará después de las legislativas tendrá una composición marcada por sus resultados. Por el contrario, existen quienes creen que Mitterrand formará un primer Gobierno con el mayor número de puestos estables respecto de la formación del segundo.

En todo caso, parece haber dos cosas claras acerca de este Gobierno inicial: *que deberá estar dirigido por un hombre eminentemente político y no por un técnico y que no contendrá ministros comunistas.* Ambas cuestiones están referidas al período eminentemente electoral que habrá de cubrir este primer Gobierno, aunque en el caso de los comunistas exista una decisión adoptada ya antes de las elecciones presidenciales de que su presencia estará determinada, en buena medida, por los resultados que obtengan en las legislativas.

En cuanto a los nombres gobernables, existe ya un número suficiente. Si el primer ministro ha de ser un hombre político, entonces se apunta a Pierre Mauroy como primer candidato, aunque también pudiera ser Louis Mermar, presidente del Comité Director del PS, y hasta el propio Defferre.

La cuestión es que los ministrables quieren tener muy claro el carácter de provisionalidad que tiene este primer Gobierno, puesto que si es totalmente de transición, muchos de ellos quieren reservarse para el que surja de las legislativas. No obstante, entre los economistas suenan Delors, Cheysson y el propio Attali. El caso de Michel Rocard es más complejo. Como primer ministro tiene muy pocas probabilidades, puesto que la victoria de Mitterrand supone la confirmación de su derrota dentro del partido y el nuevo Presidente

elegirá a un hombre de su línea. Sin embargo, todo indica que el equipo de Mitterrand prefiere a Rocard dentro del Gobierno que fuera. Habrá que saber si éste acepta un Ministerio técnico como se le va a ofrecer. Naturalmente, otra cosa es saber si Rocard puede ser la alternativa del primer ministro en un plazo más amplio, de acuerdo a como evolucione la vida política.

Respecto de otros Ministerios, se manejan los nombres de otros políticos de la dirección socialista: Lionel Jospin, Pierre Joxe, el propio Estier. Y sobre la participación de hombres de otras fuerzas políticas se apunta insistentemente al *gaullista* de izquierdas Michel Jovert para Relaciones Exteriores, y de la oportunidad de dar a los comunistas hasta un máximo de tres carteras: Trabajo, Educación y Sanidad. Todo ello, claro está, después de las legislativas.

Las 490 elecciones de junio

Este asunto queda, pues, para las legislativas. Unas elecciones con un carácter muy distinto, entre otras razones porque en ellas cuenta mucho el líder local. Así, puede afirmarse que, hasta ahora, cada uno de los 490 puestos que componen la Asamblea Nacional suponían una elección distinta. En esta ocasión, sin embargo, puede que la dinámica de victoria de Mitterrand globalice mucho la lucha electoral.

El hecho de que las legislativas también se realicen en dos vueltas obliga a los socialistas a negociar con comunistas y otros *grupos* de cara al desistimiento en la segunda vuelta. Hasta ahora la regla es que desistan todos los candidatos de la izquierda a favor del mejor colocado, pero en esta ocasión es perfectamente posible que los comunistas quieran negociar primero, dado que temen que el traspaso de votos que tuvo lugar ya en la primera vuelta de las presidenciales hacia el socialismo sea una tendencia que se consolide en las legislativas.

Una negociación previa a la que también intentarán sumarse los radicales de izquierda (los mismos que, después de la derrota de 1974 de Mitterrand, se pasaron con armas y bagajes al lado del Presidente Giscard). En todo caso, los socialistas tratarán de que los radicales no tengan posibilidades de ser una especie de árbitro, como son los liberales en Alemania Federal. Ciertamente ello depende de los resultados electorales: si los comunistas y socialistas suman más del 50 por ciento de la Cámara —cosa poco probable, pero no descartable—, los radicales y gaullistas de izquierda tendrán una importancia menor que si se obtiene, por ejemplo, el actual 52 por 100, pero un 3 por 100 corresponde a los Grupos Centristas. De todas formas, es poco probable que dichos centristas alcancen el número suficiente como para formar un Grupo parlamentario propio, con lo que puede suceder que incluso algunos de ellos se pasen al Grupo Parlamentario Socialista.

Todavía queda por examinar la posibilidad de que la derecha gane las próximas elecciones, que han dado en llamar "la tercera vuelta". En ese caso, el Gobierno de Mitterrand tendría que operar de acuerdo con una Cámara de derechas, pero aun así no existe un grave cuestionamiento del Presidente electo. La propia derecha ha admitido siempre la posibilidad de coexistencia de los dos poderes, aun predominando un color político distinto. Por tanto, no cabe, en sentido estricto, hablar de tercera vuelta de las presidenciales. De otra parte, la Constitución presidencialista francesa permite a Mitterrand volver a disolver la Asamblea un año después de celebradas las elecciones, cuantas veces quiera durante su mandato de siete años.

Derecha e izquierda

En cualquier caso, la derecha no ha perdido un solo día en prepararse para la próxima confrontación. Después de las primeras andanadas entre Giscard y Chirac, en las que se deslizaron lindezas como "traición, incapacidad y corrupción", etc., las dos corrientes políticas prepararon el frente electoral *"Unión para una nueva mayoría"*. Los jefes de fila de la UDF, Jean Lecanuet, y del RPR, Jacques Chirac, firmaron el pacto, cuyo texto inicial dice: *"En nombre de los franceses y las francesas que están decididos a defender juntos los valores de la iniciativa, la responsabilidad y la libertad, realizamos un pacto que fija las orientaciones y los cambios que deberán inspirar la acción de un Gobierno que sostendrá la nueva mayoría salida de las próximas elecciones legislativas, si el pueblo francés nos da su confianza"*.

La constitución de este frente parece haberse hecho sobre, o al menos al lado, del cadáver político de Giscard d'Estaing. Este hombre que ha decidido volver la espalda a los medios de comunicación tiene un futuro incierto. Todavía podría tener vida política, pero habría de pelear por ella, algo que no es seguro que haga. La prensa francesa habla de la posibilidad de que aparque dentro del Consejo Constitucional.

Por otra parte, esto no significa que hayan cesado las fricciones entre las dos formaciones políticas de la derecha. Incluso habrá que ver si en las seis semanas que faltan para la primera vuelta de las legislativas el pacto se mantiene en términos públicamente unitarios, aunque el problema es que la derecha se juega demasiado en esta confrontación.

En el ámbito de la izquierda, el optimismo continúa desarrollándose en las filas socialistas, a quienes las últimas encuestas les dan el 36 por ciento de los votos. La situación es mucho menos optimista en las filas del PC. La pérdida del 5 por ciento en la primera vuelta de las legislativas parece constituirse en algo más que un tropiezo coyuntural. Los sondeos apuntan la posibilidad de que en las legislativas el PC se mantenga con el actual 16 por 100 o que incluso decrezca un 3 por 100 más. Como es sabido, la mayoría de estos votos perdidos por el PC engrosaron el cauce socialista ya en la primera vuelta (se calcula un millón doscientos mil votos).

Esta situación en el PC ha tenido dos efectos inmediatos. El primero, una presión general de las bases por abandonar la política de ofensas contra el PS y hacer otra de unidad fraternal. El segundo efecto ha sido la inmediata formación de corrientes dentro del comunismo galo, que reclaman una autocrítica, ligada a la inmediata democratización del partido. El grupo más importante es el liderado por Henri Fizbin, concejal de París, que junto a otros veintitrés firmantes han decidido la creación de un "centro para la reflexión y el debate". El documento de fundación dice entre otras cosas: *"La victoria de la izquierda no puede enmascarar la derrota sufrida por el partido en la primera vuelta de las elecciones. La situación en que éste se encuentra suscita inquietudes acerca de su capacidad de favorecer plenamente la ejecución de los cambios profundos que esperan los trabajadores y los demócratas"*.

Frente a las legislativas, queda, no obstante, la gran pregunta que posiblemente los propios resultados de tales elecciones respondan: ¿La victoria de Mitterrand responde a un cambio coyuntural de unos votantes hasta el gorro de la gestión de Giscard, o tiene también detrás un cambio más profundo, no sólo político, sino también sociológico de la sociedad francesa? El diario *Le Figaro,* que fue plataforma electoral de la derecha, publicó una nota en la que se apuntaban tres factores de un posible cambio más profundo: la inclinación hacia la izquierda de los jóvenes votantes; el cambio del voto de la mujer, que progresivamente integrada en la vida laboral, sindical y política habría dado más votos a la izquierda que en anteriores ocasiones, aunque la mayoría de las mujeres continuaron votando a la derecha, y la progresiva destrucción de la clase social característica de Francia, los pequeños propietarios del campo. No existen todavía los informes técnicos que den solidez a estas hipótesis, pero los equipos del Partido Socialista trabajan a fondo para tratar de responder a esa gran cuestión, que podría dar lugar a hablar de la nueva Francia, como algo más que un *slogan*.

ENRIQUE GOMARIZ

EL PROGRAMA DEL CAMBIO

CON la elección de François Mitterrand, la mayoría del pueblo francés ha demostrado su voluntad favorable a un cambio efectivo no sólo de la orientación política que venía rigiendo al país desde hace veintitrés años, presidida por un conservadurismo acendrado en todos los planos de la vida social, sino, y sobre todo, de la manera de enfocar la salida de la crisis económica, es decir, un cambio profundo en el sistema neoliberal, el nuevo capitalismo impuesto por los "jeunes patrons" gaullistas con la protección del general De Gaulle a raíz de su elección en 1958. Nuevo capitalismo que, pensado inicialmente para regenerar la economía francesa y devolver a Francia la "grandeur" ambicionada por De Gaulle, ha ido degenerando hasta convertirse en un capitalismo salvaje, al tiempo que transformaba la democracia republicana en el gobierno absolutista de la derecha, ejercido por los representantes de los grandes financieros y más poderosos industriales. El cambio decidido por el pueblo francés tiene que desmontar toda la pirámide estructural edificada en el curso de esos veintitrés años. Una tarea compleja que requiere habilidad y tiempo. Pero que también ha de abordarse con rapidez para calmar las impaciencias que, lógicamente, van a surgir, dados la situación económica de Francia, la inflación creciente, el aumento del paro y, especialmente, la prevista resistencia de los poderosos sectores económicos a renunciar a sus desorbitados privilegios. El programa del Presidente François Mitterrand, asentado en el programa del Partido Socialista Francés elaborado en la primavera del pasado año, abarca todos los aspectos que comprende una verdadera política de cambio. Ofrecemos a continuación un resumen de las facetas más importantes.

ECONOMIA

a) *Crecimiento:* En lo inmediato (1981-82), un crecimiento del PIB del 3 por 100 anual, más elevado en los años siguientes. Reactivación selectiva del consumo mediante una elevación de los ingresos más bajos. Puesta en marcha de un programa de inversiones públicas y privadas, con particular esfuerzo en las ramas de la construcción, obras públicas y viviendas.

b) *Estructuras:* Nacionalización de nueve grupos industriales en la siderurgia, en el sector de la producción nuclear, en el del armamento y en el del espacio. Participación del Estado en el grupo Peugeot-Citroën y en las sociedades de distribución de agua (colectividades locales). Nacionalización de Bancos y de las grandes compañías de seguros.

c) No habrá control de los precios, salvo en los casos en que no funcione la competencia.

d) Reforma de la tasa profesional y de su base impositiva.

e) *Impuesto sobre la renta:* Aumento de la base de la exoneración (5.000 francos de ingreso bruto mensual para una familia con dos hijos). Salario fiscal para los artesanos y comerciantes, que podrán así beneficiarse del 20 por 100 de exoneración sobre los salarios.

f) *Impuesto a las grandes fortunas:* Se establecerá a partir de los tres millones de francos por familia, con una tasa progresiva desde el 0,5 hasta el 8 por 100.

g) *Derechos de sucesión:* Se reducirán cuando sean iguales o inferiores a tres millones de francos. El impuesto dependerá de la situación de los herederos y de la importancia del patrimonio transmitido.

h) *Tasa sobre el valor añadido:* Serán exonerados los bienes de primera necesidad y se reducirán las tasas concernientes a los bienes y a los servicios de carácter cultural.

LUCHA CONTRA EL PARO

a) Creación de 210.000 puestos de trabajo, 150.000 de ellos en el sector público y 60.000 de utilidad colectiva. Se favorecerá la creación de nuevas empresas.

b) Organización de la transición entre la escuela y la vida profesional para todos los jóvenes de los dieciséis a los veintiún años. Aportación de un subsidio mínimo para todos estos jóvenes.

c) Reducción de las cargas sociales para las empresas de mano de obra.

d) *División y duración del trabajo:* Se negociará una reducción progresiva de la duración del trabajo hasta las treinta y cinco horas semanales, sin disminución de los salarios, junto con la creación correspondiente de nuevos empleos. Introducción de un quinto equipo en el trabajo continuo. Se iniciará a estos efectos una negociación a escala europea.

e) Derecho de jubilación a los sesenta años, sin reducción de la tasa correspondiente (jubilación facultativa).

ACCION SOCIAL

a) Aumento del salario mínimo interprofesional y reajuste del abanico de los ingresos.

b) Concesión de una quinta semana de vacaciones.

c) *Medidas para la tercera edad:* Aumento del mínimo de las pensiones de ancianidad a 1.700 francos mensuales a partir del 1 de junio, elevándolo a 2.000 francos para el 1 de enero de 1982. A continuación se irá acercando ese mínimo al importe del salario mínimo. Revalorización de las rentas viajeras. Supresión de las cotizaciones del seguro de enfermedad para los jubilados.

d) Aumento del subsidio familiar y del subsidio para vivienda en un 50 por 100 en dos etapas.

e) *Política socialista de la salud:* Renegociación de la convención entre la Medicina liberal y la Seguridad Social. Creación facultativa de "centros de salud integrados", en los cuales se remunerará a los médicos por su función. Frente a estas nuevas estructuras se mantendrá la Medicina liberal. Estimular la Medicina preventiva. Suprimir la Orden de los Médicos. Nacionalizar tres grandes grupos farmacéuticos, con el fin de crear un "pool" nacional de investigación. Suprimir el sector privado en los hospitales públicos. Gratuidad de los servicios hospitalarios.

f) Derecho de control de los representantes

LOS PRIMEROS PASOS

Las primeras decisiones anunciadas se orientan principalmente a luchar contra el paro. Entre las cuales figuran las que entrañan un estímulo al consumo:

— Aumento del salario mínimo.
— Aumento del mínimo de las pensiones de ancianidad a 1.700 francos mensuales a partir del primero de junio.
— Creación de puestos de trabajo en el sector público y de utilidad colectiva.
— Exoneraciones fiscales a las empresas de mano de obra.

de los trabajadores sobre la contratación de trabajadores temporales y sobre los despidos en general.

ENERGIA

a) Es preciso detener el programa nuclear, "porque es costoso e incierto", aunque hay que terminar las centrales en construcción y aprovechar esta pausa para desarrollar un debate y efectuar un referéndum sobre el átomo civil. No se considera necesario el "regenerador".

b) Para cerrar un balance energético que presenta un consumo inferior al previsto por el balance de la oposición, a pesar de un índice de crecimiento económico más alto:

Dar prioridad a las economías de energía, recurrir al carbón nacional, "que alcanzará en diez años el nivel de producción de 1973 (o sea, 30 millones de toneladas)", o al de procedencia internacional; desarrollar las nuevas energías.

INSTITUCIONES

a) El programa institucional se ha enfocado con el propósito de "reequilibrar los poderes centrales". El mandato presidencial será reducido a cinco años, con posibilidad de reelección, o limitado a siete años sin reelección. El Parlamento recobrará sus derechos constitucionales. Se instituirá la representación proporcional para las elecciones a la Asamblea Nacional, a las Asambleas regionales y a los Consejos Municipales en los municipios de a partir de 9.000 habitantes. Cada lista comprenderá al menos un 30 por 100 de mujeres.

b) Ampliación de las posibilidades de control del Gobierno por parte de la oposición en el Parlamento y extensión de su derecho a presentar proposiciones.

c) Se ampliarán las posibilidades de recurrir al referéndum.

d) Se asegurará la independencia de los magistrados mediante la reforma del Consejo Superior de la Magistratura.

e) Derogación de las legislaciones y de los procedimientos de excepción (Tribunal de Seguridad, Tribunales Militares en tiempo de paz, Ley Peyrefitte).

f) *Moralización de la vida pública:* Declaración de las rentas y del patrimonio de los candidatos a las funciones de Presidente de la República, a diputado y senador, así como por parte de los ministros en ejercicio.

(Fuentes: Programa del Partido Socialista Francés, *Le Nouvel Observateur, Le Monde.)*

¿Del eje París-Bonn al eje Bonn-Londres?

UNA NUEVA POLITICA EXTERIOR

Las definiciones de Mitterrand sobre su proyecto de política exterior son, naturalmente, menos precisas, aunque en los casos como el Oriente Medio, el Tercer Mundo y la Comunidad Económica Europea señala líneas de actuación más concretas.

COMUNIDAD ECONOMICA EUROPEA

Mitterrand se muestra partidario de aplicar efectivamente el Tratado de Roma y mantener la Europa de los Diez, donde cada miembro lo es de pleno derecho: "Los diez asociados son iguales y el derecho de cada uno es igual al derecho de los demás".

Sobre la ampliación del Mercado Común, es decir, sobre el ingreso de España y Portugal, la posición de Mitterrand no parece haber cambiado desde la expuesta mucho antes de la campaña electoral. En efecto, Mitterrand es partidario de la ampliación, pero tras de una prolongada negociación que puede durar diez años. Sin embargo, con respecto a España en particular, piensa que debe procederse a la integración política rápidamente.

EJE PARIS-BONN

Hasta la fecha, Mitterrand parece poner en duda la necesidad del eje París-Bonn, aunque considera conveniente "estrechar los lazos entre Francia y la Alemania Federal".

ORIENTE MEDIO

El Partido Socialista Francés ha sido el único que ha aprobado los acuerdos de Camp David. Mitterrand considera que no basta con el tratado firmado entre Egipto e Israel, para asegurar la paz en el Oriente Medio, y estima que la OLP, en la actualidad, es la organización más representativa del pueblo palestino.

TERCER MUNDO

Es preciso que Francia abandone la política clásica inspirada en los viejos moldes coloniales y preste mayor atención al desarrollo del Tercer Mundo y de los países no alineados, un mundo que "dominará en el siglo XXI".

RELACIONES CON LA UNION SOVIETICA

"Soy partidario de preservar el equilibrio en Europa". Entre Francia y la URSS existe "una amistad tradicional y necesaria que une los dos extremos de nuestro continente". El problema de Afganistán es una cuestión que actualmente se plantea entre el mundo comunista del Norte y los países árabes del Sur, y no precisamente "en primer término entre el Este y el Oeste".

RELACIONES CON LOS ESTADOS UNIDOS

El mantenimiento de las buenas relaciones con los Estados Unidos es una constante que no piensa abandonar el Presidente Mitterrand, pero no va a consentir que la Administración norteamericana sabotee el Mercado Común. Tampoco está dispuesto a "pagar, mediante el abandono de El Salvador o de Nicaragua, la voluntad norteamericana de permanecer en estos países, lo que de alguna forma le permitiría hacer contrapeso a Afganistán".

ANALISIS DE LOS RESULTADOS

Lo sorprendente de los resultados electorales, o mejor de los últimos cinco meses, no es la derrota de Giscard, sino la victoria de Mitterrand, enarbolando la bandera de la unidad de la izquierda, sin excesivas concesiones a los comunistas ni tampoco al moderantismo en el seno del socialismo. Si observamos la evolución de los sondeos electorales (ver gráfico) puede constatarse que la recuperación del candidato socialista, que comienza realmente en enero de 1981, nos permitía aventurar un pronóstico favorable para la izquierda (ver EL SOCIALISTA, número 199, de la primera semana de abril), tan sólo dos meses después, y con la campaña electoral todavía a medio gas.

En este sentido creemos posible afirmar que la victoria de los socialistas es el fruto de una estrategia que, elaborada primero en las elecciones Presidenciales de 1965 y, posteriormente, tras los acontecimientos de mayo de 1968, reelaborada en el seno del Partido Socialista, fundamentalmente en el Congreso de 1971, que en síntesis supone que la victoria de la izquierda sólo era posible mediante un programa que propugnara un cambio real de la sociedad y permitiera agrupar alrededor de los socialistas a todos los franceses con alguna vocación de cambio político y socioeconómico. En este marco, la victoria de 1981 no puede entenderse si no es como consecuencia de la dinámica y las expectativas creadas por el programa común, que en realidad, y pese a los comunistas, sigue vigente en la conciencia de la mayoría del electorado francés.

La voluntad de cambio de Mitterrand, el retroceso de Giscard, las reticencias de Chirac, han permitido la elección de un Presidente socialista. La tercera vuelta —las legislativas— han comenzado.

La victoria de Mitterrand en la segunda vuelta parece determinada según todos los primeros análisis, en primer lugar porque ha agrupado en torno a sí a todos los que propiciaban una política distinta a la de la mayoría saliente: socialistas, comunistas, extrema izquierda y gran parte del electorado ecologista. En segundo término se ha visto favorecida por las contradicciones internas del bloque conservador, por ejemplo, Giscard en las zonas de mayor implantación gaullista, del partido de Chirac, ha obtenido un 4,6 por 100 menos de votos que el total de la derecha en la primara vuelta. Y, por último, señalar que el aumento de la participación ha beneficiado, como era lógico, al candidato socialista.

En este marco cabe preguntarse por el perfil sociológico del electorado de cada uno de los grupos, dado que si analizamos sus características, quizá podremos entender mejor el profundo significado del cambio que supone el resultado de las elecciones. Votaron a la izquierda, fundamentalmente, la casi totalidad de los obreros y la mayoría de los empleados y cuadros modestos, mientras que se pronunciaron por la derecha los inactivos (mujeres y jubilados), cuadros superiores, profesionales liberales, comerciantes y, sobre todo, agricultores.

El dato más significativo es, sin embargo, a nuestro juicio, que en el medio obrero tan sólo un 28 por 100 haya votado comunista, cuando venían pronunciándose a favor del PCF de un 31 a un 33 por 100, y, por otra parte, que el Partido Socialista y el resto de la izquierda, en conjunto, sumen un 37,5 por 100 de los votos obreros, es decir, un porcentaje muy superior al de pasadas elecciones.

En este sentido pueden entenderse las primeras encuestas que sobre la intención de voto en las legislativas han empezado a circular; en resumen, espectacular aumento de los socialistas, por encima de un 30 por 100. El PCF pierde sobre las presidenciales dos o tres puntos más, lo cual significa que entra en barrena. Y, en conjunto, que la izquierda podría obtener una mayoría más amplia que la del pasado 10 de mayo.

J. M.ª L. M.

EL VOTANTE FRANCES

	Comunistas (%)	Izquierda (%)	Giscard (%)	Gaullistas (%)	Total (%)
Nuevos electores					
De 18 a 20 años	11,5	48,5	14,0	24,5	100
De 21 a 24 años	21,0	30,0	23,5	18,5	100
Edad (hombres)					
De 18 a 34 años	26,0	36,0	15,0	15,0	100
De 35 a 49 años	21,0	29,5	20,5	25,0	100
De 50 a 64 años	21,5	28,0	24,0	26,0	100
Más de 65 años	6,0	31,0	40,5	21,5	100
Edad (mujeres)					
De 18 a 34 años	14,0	38,0	24,0	19,0	100
De 35 a 49 años	13,5	37,0	27,5	18,5	100
De 50 a 64 años	9,0	28,0	33,0	27,0	100
Más de 65 años	5,0	17,0	57,0	18,5	100
Profesión					
Obreros	28,0	37,5	18,5	13,5	100
Empleados y cuadros medios	13,5	41,5	21,5	17,5	100
Inactivos	8,5	26,0	43,0	20,0	100
Cuadros superiores y profesiones liberales	6,0	24,5	29,5	32,0	100
Agricultores	7,5	11,5	35,0	45,0	100

Fuente: Sondeo poselectoral del IFOP, en *Le Point* del 28 de abril de 1981.

LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES (1974-1981)

	PRIMERA VUELTA		SEGUNDA VUELTA	
	5 mayo 1974 (1)	26 abril 1981 (2)	19 mayo 1974 (1)	10 mayo 1981 (2)
Electores	30.602.953 (100,00 %)	36.246.257 (100,00 %)	30.600.775 (100,00%)	36.272.537 (100,00%)
Votantes	25.775.743 (84,22 %)	29.390.757 (81,08 %)	26.742.595 (87,33 %)	31.158.522 (83,47 %)
V. válidos	25.538.636 (83,45 %)	28.901.025 (80,73 %)	26.367.807 (86,17 %)	30.272.952 (81,03 %)
Blancos y nulos	237.107 (0,77 %)	489.732 (1,35 %)	356.788 (1,17 %)	885.570 (2,44 %)
Abstenciones	4.827.210 (15,77 %)	6.885.500 (18,91 %)	3.876.180 (12,66 %)	5.114.015 (14,09 %)
Derecha				
Chaban Delmas y, en 81, Chirac	3.857.729 (15,10 %)	5.188.154 (17,95 %)	— —	— —
G. d'Estaing	8.362.774 (32,60 %)	8.155.297 (28,21 %)	13.396.203 (50,81 %)	14.584.022 (48,17 %)
Izquierda				
Mitterrand	10.044.373 (43,24 %)	7.485.876 (25,90 %)	12.971.604 (49,19 %)	15.688.930 (51,82 %)
Marchais	— —	4.456.864 (15,42 %)	— —	— —
Laguiller (PSU)	595.247 (2,33 %)	667.057 (2,30 %)	— —	— —
Ecologistas				
Dumont y, en 1981, Lalonde	337.800 (1,32 %)	1.122.445 (3,88 %)	— —	— —
Otros	1.376.714 (5,02 %)	1.825.332 (6,29 %)	— —	— —

(1) Fuente: Elaboración propia a partir de J. Santamaría y C. Ollero en *Teoría del Estado y sistemas políticos*. Madrid, 1975.
(2) Fuente: Elaboración propia a partir de *Le Monde*, de 28 abril 1981 y 12 mayo 1981.

Fernando Morán

¿NUEVA EXPERIENCIA O FRANCIA NUEVA?

LA Francia que hoy aparece, tras el triunfo de Mitterrand, es la Francia de siempre. Es decir, emerge avasalladora, alegre, la parte sumergida, republicana, tradicional, de Francia. Venía tanteando su camino hacia la superficie desde la reconstrucción de la izquierda que penosamente sigue al derrumbamiento de la IV República y del imperio colonial. Tanteaba, pugnaba pero no lo conseguía. Se lo impedía la resaca de la transformación, de alcance histórico, de la retirada de Argelia, los mitos del desarrollismo tecnocrático neoliberal de los años sesenta, un sistema electoral destinado a cerrarle el paso: la famosa segunda vuelta del sufragio mayoritario.

Durante ese largo y difícil —frustrante también— recorrido, Mitterrand lo intenta todo: reconstruir un partido socialista carente de crédito como consecuencia de tanto compromiso durante la IV República, la unidad de la izquierda, asentada en un programa común con los comunistas y abandonado por éstos en 1978, forzarles a seguir, convirtiendo al PSF en el motor del cambio. Vence hoy él solo. Quizá lo más admirable de la trayectoria de François Mitterrand a partir de 1978 haya sido no haberse derrumbado ante la traición de sus compañeros de programa, no haber caído en una reacción —que hubiese tenido tanta excusa— de visceral inquina frente a quienes se descolgaron del tren de la unidad; no haber, para ganarse los votos de la derecha, atentado a su proyecto histórico. Este era y es sacar a la izquierda de la función en que el sistema le atribuye: contrapeso desde la oposición de una derecha que considera natural gobernar indefinidamente. A la izquierda como poder corrector o de equilibrio, sucede la izquierda como impulsora del cambio, ya no desde la sociedad, sino desde ésta y desde el Gobierno.

LA Francia que emerge no es, pues, en puridad nueva. Existe una confusión —al menos en el nivel general— respecto al término tradición. Se entiende con demasiada frecuencia como equivalente a la continuación de valores conservadores. Pero en los países más vertebrados, la tradición global incluye un componente de izquierdas. El voto PSOE en 1977 fue, en parte, un voto por la tradición progresista española, republicana y liberal junto a socialista. El voto de 1979 continuó integrando el reflejo cultural popular tradicional, pero ya sometido a la criba de una nueva situación constitucional. El voto PSOE se convierte, pues, en exclusivamente opción socialista cuando, aprobada la Constitución, pierde vigencia el reflejo respecto a la forma de Gobierno, a la vez que se desintegra la base común globalizante de la cultura antifranquista de los años setenta.

En Francia no se ha producido la novación que respecto a la izquierda significó entre nosotros la Monarquía parlamentaria. El presidencialismo de la V República reduce la práctica parlamentaria, pero no nova los supuestos culturales de la tradición.

La nueva situación

Francia vivía —malvivía, ciertamente— gracias a giros decisivos realizados tiempo atrás. Imperaba, bajo Pompidou, Giscard, bajo los tecnócratas, el dominio de una clase modernizante capitalista que iba perdiendo su función en la medida en que su proyecto de desarrollo se estancaba. Pero las reformas de 1945-46 —Seguridad Social, nacionalizaciones, plan para la economía, etc.— prestaron a la sociedad francesa la solidez y vertebración necesarias para resistir la transformación del Imperio, para afrontar el fracaso de la resistencia a la descolonización. Indochina y Argelia fueron el 98 francés. Pero de los 98 se sale; se superan cuando la fábrica social es suficientemente vertebrada.

Otro giro esencial fue el intento de desarrollismo tecnocrático iniciado por Pompidou. En los últimos sesenta y primeros años de los setenta se proclamaba que la economía mixta francesa, orientada entonces decisiva, descaradamente, hacia la consolidación de las empresas multinacionales, representaba el modelo de desarrollo más dinámico de Europa. Un giro que habría de comprobarse carecía de la solidez de las reformas de la resistencia.

EL tercer elemento sobre el que vivía Francia era la orientación que De Gaulle imprimió a su política exterior: solidaridad occidental, pero con un ámbito considerable de autonomía, que los franceses siguen llamando independencia.

El nivel de las reformas de los años cuarenta había sido sobrepasado por la evolución social. La clase obrera industrial ha crecido vertiginosamente en los últimos diez años. Al aburguesamiento económico, y sus efectos culturales, ha sucedido una contestación, latente desde la nueva situación de proletarización de ciertas capas medias, en el terreno de los valores. No se trata solamente del mayo de 1968. Se trata de una toma de conciencia concreta, pero que se extiende de los límites del poder del consumo como generador de facilidad y como respuesta legitimadora de la transferencia continua y progresiva de libertades, no tanto al Estado como al sistema.

El dominio de los jóvenes tecnócratas —"jóvenes lobos" se les llamaba— no ha modernizado a Francia en la medida por ellos ofrecida. Falta de impuesto sobre el patrimonio, diferencias de clase —con Italia— más elevadas que en los otros países de la CEE, menor número de teléfonos —y de baños— que en países latinos de menor producto nacional y renta, dependencia creciente de las patentes extranjeras, etc.

De Gaulle percibió con acierto que Europa no estaba garantizada ni militar ni políticamente ante una confrontación en el continente. Identificó el hecho esencial de nuestra época: el fin o límite de la bipolaridad de poder, del poder conjunto o separado de las superpotencias. Pero De Gaulle se equivocó de escala: concedió a Francia un papel para el que no tenía la dimensión suficiente. Atribuyó a Francia lo que, en realidad, correspondía a Europa.

La nueva experiencia

Los cambios ocurridos definen una nueva situación. Si la segunda vuelta electoral hubiese mantenido a Giscard d'Estaing en el Elíseo, la lectura que exige la sociedad no hubiese podido ser completa y coherente. El resultado posible hubiese sido grandes tensiones sociales; quizá, un nuevo mayo francés.

El cambio político abre la puerta a una nueva experiencia de la izquierda, un nuevo avance. Incluso un avance cualitativo.

La experiencia se manifiesta en varios planos, que en la realidad no son separables. En primer lugar, la prueba de cómo podrá funcionar un sistema constitucional —el inaugurado en 1958— que concediendo enormes poderes al Presidente paga su tributo a la tradición parlamentaria. El supuesto hasta ahora era un Presidente conservador y una mayoría conservadora y golista.

A PARTE del probable avance de los socialistas en las próximas elecciones legislativas, el Presidente posee facultades para intentar una concertación social que predetermine las votaciones en la Asamblea Nacional. Con todo, será una prueba de cómo se puede gobernar y realizar reformas sustanciales sin contar con una mayoría global, jugando sobre la iniciativa presidencial la presión en favor del cambio de la población y con las mayorías en casos concretos. Experiencia que los socialistas españoles debemos observar con atención.

El segundo hecho nuevo es que la izquierda sube al poder cuando los supuestos optimistas de las ideologías ya no se verifican. Tanto el socialismo como el liberalismo como doctrinas se formularon cuando se tomaba como un dato cierto que los recursos eran ilimitados. La socialdemocracia se intuía un largo período de crecimiento ininterrumpido que aminoraría los efectos de la lucha de clases.

La situación hoy —quizá hasta una nueva revolución tecnológica e industrial— es diferente. Los límites cuantitativos entre los que se mueve el cambio son más estrechos. Pero, por la misma razón, los efectos del cambio son más decisivos.

Por último, Mitterrand llega a la Presidencia cuando las superpotencias se encaminan hacia el enfrentamiento y cuando impera la militarización del pensamiento.

Mitterrand tiene que ampliar la escala golista: donde rezaba *Francia* hay que leer *Europa;* donde *grandeza, participación.*

Ante las dos primeras mutaciones, los españoles debemos observar a Francia, analizar, aprender; en la tercera —en una definición ante el mundo de suficiente ambición, pero democrática— tenemos que seguirla y apoyarla. Pero esto exige una política respecto a Francia y respecto a Europa de la que hoy carecemos.

EL ULSTER, ENTRE EL FANATISMO Y LOS INTERESES

Las muertes de los terroristas del IRA Bobby Sands y Francis Hughes, tras de su prolongada huelga de hambre, no han provocado la rebelión que se buscaba. Pero han demostrado hasta dónde puede llegar el fanatismo irracional y hasta dónde la necesidad de afrontarlo.

ENTRE las frases condenatorias de la inflexibilidad de la señora Thatcher y de la obstinación de los terroristas del IRA, recogidas por la prensa durante la lenta agonía y tras de la muerte del diputado Bobby Sands, no se ha prestado la debida atención a la pronunciada por el ministro británico para los Asuntos de Irlanda, el señor Humphrey Atkins. "Tenemos el propósito —ha dicho el ministro— de rectificar la división impuesta hace sesenta años, después de la larga lucha entre las dos naciones en la isla británica", refiriéndose, sin duda, a la entrevista programada y que próximamente habrán de celebrar representantes del Gobierno británico y del Fianna Fail, partido mayoritario del primer ministro irlandés Charles Haughey. Por vez primera, un ministro británico reconoce la necesidad de revisar los acuerdos de 1922, que Lloyd George impuso al recién constituido Estado Libre de Irlanda, aunque bajo el dominio británico. Al parecer, la señora Thatcher y Charles Haughey están procurando llegar a un acuerdo para crear una federación irlandesa que se integre en la Commonwealth y acepte la instalación de bases militares británicas, mediante su incorporación a la OTAN. Lo que no sólo supone una rectificación del acuerdo en cuanto a la modificación de las actuales fronteras entre el Eire y la Irlanda del Norte, sino de la posición neutral que viene manteniendo la República de Irlanda desde su proclamación, tras de las elecciones de 1932, en las que triunfó el Partido Republicano de Eamon De Valera. Bajo su mandato presidencial, Irlanda guardó su neutralidad durante la segunda guerra mundial.

Bobby Sands y Francis Hughes, miembros del IRA, muertos en la cárcel de Belfast tras mantenerse dos meses en huelga de hambre.

La tenacidad inglesa

Las luchas que los independentistas irlandeses desarrollaron desde mediados del siglo XIX, hasta obtener un Estatuto de autonomía, el Home Rule, propuesto en 1886, pero que no fue aprobado hasta 1914, y las rebeliones entre este año y 1921, pudieron quedar zanjadas por Lloyd George en 1922, concediendo al Estado Libre de Irlanda la soberanía sobre toda la isla. La retención de seis de los nueve antiguos condados del Ulster, si sólo se hubiera tenido en cuenta el interés de la población de habla inglesa y religión protestante, se hubiera podido reducir o compartir con el Eire mediante un Estatuto especial. Pero había, para el Gobierno de Londres, razones más poderosas que los porcentajes de la población. En efecto, los seis condados del Ulster conservados como parte del Reino Unido constituyen una sólida cabeza de puente que defiende la circulación naval por el canal entre las dos islas y asegura a la Corona británica la soberanía sobre sus aguas. El antecedente de la rebelión de 1916, en plena primera guerra europea, protegida por la Alemania del Kaiser, debía necesariamente pesar en las decisiones de 1922. La Gran Bretaña, en previsión del futuro siempre incierto, no podía abandonar la soberanía sobre una zona marítima tan vital para su propia seguridad. La eficacia de tan previsora actitud pudo comprobarse durante la guerra de 1939 a 1945. La neutralidad de la República de Irlanda dio la razón a Lloyd George. Es decir, la obstinación británica por conservar la cabeza de puente del Ulster procede fundamentalmente de un motivo estratégico irrenunciable.

Se ven así con mayor claridad no sólo las razones de la llamada "testarudez" de la señora Thatcher, respaldada por el líder laborista Michel Foot, sino las perspectivas del acuerdo proyectado entre el Gobierno de Londres y el primer ministro irlandés. La rectificación de la división impuesta en 1922, es decir, la reducción del número de condados que permanecen bajo la soberanía británica, lo que permitiría integrar en la nación irlandesa a la mayor parte de la población católica del Ulster, sólo puede realizarse mediante una contrapartida que ofrezca suficientes garantías estratégicas a Londres. Estas serían, como se ha señalado, la constitución de una federación irlandesa incorporada a la Commonwealth, su adhesión a la OTAN y la instalación de bases militares británicas en su territorio. La previsión de Londres, sólidamente fundada en los antecedentes históricos, no puede ser más racional. Aunque, desde otra óptica, parezca poco humanitaria.

El fanatismo del IRA

Si bien no puede negarse la lógica que preside la actitud del Gobierno británico, tampoco es posible desconocer la que mueve a los integrantes del IRA y a una parte de la población católica del Ulster. El proyocto de Londres, en el que, según las últimas informaciones, participa el Gobierno irlandés, desmorona las ilusiones católicas de unificar toda la isla bajo la soberanía de Dublín. El IRA no ha desatado su última ofensiva con el propósito de obtener el reconocimiento de presos políticos para sus encarcelados, sino con el fin de impedir que prospere el proyecto.

Decir que Bobby Sans ha muerto para obtener de las autoridades británicas el derecho de que los presos del IRA puedan vestir en las cárceles trajes civiles, no estén obligados a trabjar y gocen de un estatuto de detenidos políticos, como disfrutaron durante los años de 1972 a 1976, no es decir nada. Unos hombres que han sido capaces de vivir, desde 1976, en la mayor de las inmundicias, durante la que ellos llamaban la "huelga de la higiene", no retroceden ante el mayor de los sacrificios, con tal de fomentar una agitación irracional entre la población católica y los extremistas protestantes del Ulster, que impida cualquier arreglo del conflicto. A lo largo de cuatro años, una gran parte de los prisioneros del IRA están viviendo sin vestir el uniforme de las cárceles, envueltos solamente con mantas. Otros han llevado su protesta al paroxismo, dejando de lavarse, haciendo sus necesidades en las celdas, sin cortarse los cabellos e incluso comiendo con los dedos. Después, en octubre del pasado año, empezaron las huelgas de hambre que, por ahora, han llevado a la muerte a Bobby Sands y a Francis Hughes. Les seguirán otros. Es fácil preguntarse: ¿por qué no ceder ante demandas de tan poca importancia? Pero también hay que preguntarse: ¿cederían los fanáticos terroristas del IRA para que pudiera alcanzarse una solución negociada al conflicto del Ulster?

A. M.

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
BIBLIOTECA

El extraño caso de las bibliotecas públicas

LIBROS ENTRE TELARAÑAS

Según la Dirección General del Libro y Bibliotecas, España está aún lejos de alcanzar los mínimos de organización y difusión de la lectura, que, recomendados por la Unesco, nos proporcionarían un normal índice de desarrollo.

El castellano es una lengua universal que proporciona cientos de millones de lectores potenciales y nuestra industria editorial está a la altura de las más importantes del mundo. Poseemos un alto grado de alfabetización y un notorio auge económico, pero la realidad es que el español apenas lee. Nuestras bibliotecas son insuficientes y están pésimamente organizadas. No existe una política de creación de servicios bibliotecarios para el sector de la educación que incida a su vez en la consecución de un mayor nivel cultural generalizado. Los presupuestos económicos son precarios y deliberadamente mal empleados.

La frialdad de las cifras

Acercándonos a los últimos datos existentes sobre Archivos y Bibliotecas publicados por el Instituto Nacional de Estadística en 1978, nos encontramos con que existen en España 2.971 bibliotecas, de las cuales 1.501 son públicas, 650 escolares, 483 especializadas y 335 de instituciones o Enseñanza Superior. El presupuesto oficial para todas estas dotaciones viene a ser de unos 1.200 millones de pesetas anuales, incluyendo gastos de personal y manutención de los centros.

No obstante, la máxima preocupación se presenta al plantearnos la posibilidad que tiene cualquier ciudadano de leer un libro. El poder adquisitivo medio de cada español para este fin es de 5,38 pesetas, cuando el precio medio de cada volumen viene a ser de 347 pesetas. Ante este panorama, la única salida lógica parecen las bibliotecas, pero entonces nos encontramos con que poseemos una red de bibliotecas públicas provinciales que cubre en su totalidad 10.238 asientos, lo que es claramente ridículo. Tenemos un índice de 0,23 libros por habitante y leemos 0,58 libros por habitante y año. El 82 por 100 de los lectores son personas adultas y el 18 por ciento restante son jóvenes, lo cual es también muy significativo.

El País Valenciano es el peor dotado de España en lo que se refiere a volúmenes por habitante, con un índice de 0,10 libros por individuo. Le siguen Madrid, con 0,11 libros por habitante, y Andalucía, con 0,15 volúmenes por persona. Las regiones mejor dotadas son la Castellano-Manchega y la Catalana, y, sin embargo, apenas alcanzan el volumen por habitante. La mayor proporción de lectura en bibliotecas públicas se da en Cataluña, Murcia y Asturias, y la menor en Baleares, Extremadura y el País Valenciano, datos que tienen mucha relación con sus dotaciones bibliográficas.

Otro de los graves problemas que se plantean en las bibliotecas es la falta de personal, no yá sólo cualificado, sino de todo tipo. Para cubrir la red de bibliotecas públicas provinciales de todo el territorio español, únicamente existen 45 facultativos, 54 ayudantes y 352 contratados y subalternos, por lo cual es lógico que, en numerosas ocasiones, infinidad de salas, y a veces la totalidad de la biblioteca, hayan sido cerradas por falta de atención. Se dan casos, según fuentes de la Dirección de Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Cultura, en que han tenido que ser cerrados locales por no poder pagar las cuentas de luz, teléfono, calefacción y mantenimiento en general.

Misterio de Ministerios

Según las mismas fuentes del Ministerio de Cultura, anualmente se vienen haciendo unas memorias dirigidas al Ministerio de Hacienda con el fin de pedir aumento de presupuestos y plantillas. Este Ministerio hace, al parecer, caso omiso de las peticiones. Lo cierto es que desde 1965 no se han aumentando las plantillas. Anualmente suelen salir en el "BOE" convocatorias para personal cualificado y subalternos, que no sobrepasan la cantidad de seis plazas. Según nos comentaban algunos licenciados en Filosofía contratados temporalmente por el Ministerio en la Biblioteca Nacional, las pruebas son verdaderamente infranqueables. "El Ministerio de Cultura no desea ejercer una política de empleo y existen casos en que se están realizando obras que, una vez terminadas, deben ser cerradas por falta de personal. La no contratación de personal por parte del Ministerio resulta misteriosa. Hay que tener en cuenta, además, que la mayoría del personal subalterno proviene de otros cuerpos administrativos del Estado, como Policía, Guardia Civil, etc., y muchos se encuentran en período de jubilación, por lo que su asistencia al trabajo no es lo sistemática que pudiera desearse. Se dan casos continuamente de defunciones y enfermedades que dejan plazas vacantes y no son cubiertas por nadie". "Los titulados universitarios —nos decían en la Dirección de Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Cultura— son quienes están verdaderamente pagando el pato con todo esto, pues es por verdadero milagro que funcionan la mayoría de los archivos y bibliotecas".

En este mar de interrogantes sin respuesta nadie parece querer dar la cara. Si las bibliotecas funcionan mal, los servicios dependientes de ellas (exposiciones, fonotecas, hemerotecas, etc.) ya no admiten comentarios. El Ministerio de Cultura acusa al Ministerio de Hacienda y éste o aquél no quieren, desde hace muchos años, poner soluciones a estos problemas. Entre tanto, salas cerradas unas veces, ostentación y reformas en otras, pero, en definitiva, una total y absoluta falta de organización eficaz que mire los intereses del público lector.

La Biblioteca Nacional, con tres millones de volúmenes, se ha quedado pequeña. Un enorme edificio de nueve plantas donde sólo hay 38 bibliotecarios y 27 ayudantes, y ni que decir tiene que es una de las mejor dotadas de personal, al menos cuantitativamente. Hemos querido hablar sobre todos estos problemas con el director del centro, señor Hipólito Escolar Sobrino, pero su inesperada respuesta fue: "Estoy muy ocupado en estos momentos y, además, yo no estoy muy enterado de estos asuntos, diríjase al Departamento de Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Cultura, donde le podrán informar mejor". También intentamos hablar con el subdirector, señor Manuel Carrión, y su respuesta fue la siguiente: "Habiendo director, mejor y más lógico será que le hable él. Yo no puedo comentar ciertos temas, lo tenemos prohibido por la Dirección General".

TASIO CAMIÑAS

Antonio Gades

LA LIBERTAD ESTA EN UNO MISMO

Antonio Gades no necesita presentación. En los grandes centros de la danza mundial, su nombre aparece en las programaciones con meses de anticipación. En España, luego de su experiencia como director del Ballet Nacional, frustrada por la arbitrariedad y la ignorancia, está al frente del Grupo Independiente de Artistas de la Danza (GIAD). EL SOCIALISTA ha dialogado con Gades en dos tiempos: a través de las imágenes de "Bodas de sangre", película dirigida por Carlos Saura, y en una larga conversación con el bailarín.

EL espectáculo está por empezar: una mano cuidadosa y diligente va haciendo girar las bombillas que se asoman a los espejos de maquillaje. Entran con bullicio grupos de jóvenes que de inmediato se muestran preocupados por objetos tan extraños como una colección de estampas que distribuyen sobre el cristal azogado, unos trajes oscuros, una diadema nupcial, la elección de navajas.

—Esto es una cooperativa, somos veinticinco personas que le estamos dando una continuidad que nunca había tenido un grupo así. Me siento con una libertad absoluta, y además estoy aquí dirigiendo porque mis compañeros lo han decidido entre todos, democráticamente; han sido los profesionales de la compañía los que me han puesto en el cargo.

Se ve el enorme salón con un gran espejo al fondo: el escenario para la danza. Un hombre solo hace unos pasos, los repite con entrega.

—Un artista —o como se llame; no me gusta la palabra— no debe tener responsabilidad con el público, sino con él mismo. Si un artista es honesto, trabaja en serio y lo hace bien, así cumple con su responsabilidad. La responsabilidad es como la libertad, va con uno mismo.

El baile, en serio

Son las palabras de un hombre libre, "es mi concepto, pero no sólo del artista, sino de toda persona que haga un trabajo honesto".

Estoy hablando con Antonio Gades en la oficina de su estudio, una habitación completamente desnuda, dentro o cerca de la cual está desde las nueve y media a las tres de la tarde, desde hace tres años, siempre que se queda en Madrid. Un escritorio, dos sillas, una cama plegada en un rincón. La única decoración es la secuencia de chicos y chicas haciendo sus ejercicios de baile que se puede observar a través de un gran panel de vidrio.

—Los bailarines en este país se forman como pueden, con suerte.

Algunos hemos tenido la gran ocasión de trabajar con Pilar López. Pero casi siempre no se trata de una formación pedagógica pensada. Por ejemplo, yo creo que para montar un ballet no basta tener una música y ponerte a bailar; sería necesario que entraran los antropólogos y musicólogos. Lamentablemente, aquí la danza no se la ve como en otros países, donde en las escuelas, en la Universidad, se prepara de verdad al bailarín desde pequeño, al mismo tiempo que se le da la educación básica y también los estudios superiores, como pasa en Cuba, por ejemplo. Allí se estudia danza, música, teatro, en fin, una carrera como cualquier otra.

El bailarín que estaba solo se pone frente a un grupo; hay diálogo, recomendaciones y siguen los ejercicios. Una distracción, un fallo, y todos ríen.

—Yo voy contra la concepción estelar en la danza. La estrella lo es por su trabajo, y nada más. ¿Qué es la estrella sin los demás? La tradición equivocada es: foco blanco para la estrella y oscuridad para el conjunto. Tengo un concepto de la vida por el que si poseo algo bueno se lo doy a mis compañeros, y espero lo mismo de ellos. Precisamente no me gusta la palabra artista, porque se le ha dado demasiado bombo. Tenemos mal acostumbrado al público, y ha habido algunos que se han escudado en la palabra artista para hacer cualquier cosa.

Primer piano

Va a comenzar el ensayo general. Ese Antonio Gades sentado frente al espejo se está maquillando: se ve el detalle del delineador en los párpados, el realce de los pómulos. Lo que a la distancia será marcada expresividad, es denunciada por el primer plano como una artificiosidad de la que se alimenta el prejuicio.

—Hay pocos bailarines por ese rechazo que tienen los padres cuando el niño dice que quiere bailar. Los padres quieren que su hijo sea un gran futbolista, un torero, ciclista, antes que bailarín. Es un problema de educación, y demuestra la necesidad de promocionar la danza como una parte más de la cultura, como la pintura, la poesía, la arquitectura.

Afortunadamente, el padre de Antonio Gades lo dejó en libertad para que escogiera su destino, por eso pudo ser boxeador, botones o bailarín, y hoy, al frente del GIAD, es llamado de todas partes del mundo para que baile, dirija y despliegue sus coreografías.

—A mí lo me más me gusta es dirigir, que es lo que estoy haciendo, aunque ocurre que también tengo que bailar y montar espectáculos. Me gustaría quedar sólo con la dirección, pero, de todos modos, me siento mucho mejor ahora que cuando estaba al frente del Ballet Nacional, siempre limitados, a pesar de que debe haber sido el único Ballet que obtuvo beneficios.

Hay cante y gitanería, taconeo y navajas, pero la coreografía del ballet sólo realza la universalidad del andalucismo de Lorca. Y las cámaras de Carlos Saura sólo intentan mostrar la perfección de los bailarines.

—Creo que "Bodas de sangre" es verdaderamente una película española, una tragedia impregnada de folklore. Lo mejor ha sido hecho entre todos: los bailarines nos hemos puesto al servicio de Saura, y él, todo su saber, al servicio del ballet. No hay personalismos; el centro es la película, la tragedia.

El arte, integrado

—El nombre de Lorca, Saura y el ballet atrajo la curiosidad, de ahí el éxito de la película. Era también una amalgama de poesía, baile y cine. Pero yo desconfío un poco del espectáculo total; casi siempre he visto que pierde la danza, la música. Yo creo en la danza desnuda, en la danza pura. Claro que es cierta la importancia del cine en la difusión, pero pensábamos que iba a ser una película minoritaria, didáctica. En cambio, ha tenido un gran éxito de crítica, de público. Me satisface especialmente la cantidad de juventud que la ha visto. Y es gente que nunca habría ido al teatro a ver el ballet.

En la escena central, en la boda, cada crispación anuncia la consumación de la tragedia; una mano que instintivamente se acerca al bolsillo, un rostro tenso, angustiado, toda la pasión expresada en una mirada.

—Sobre todo, el cine pone de manifiesto gestos, detalles que a la vista del público de teatro pasan inadvertidos por la distancia. La emoción, de cualquier modo, la crea el clima, pero no es la misma intensidad que puede otorgar un primer plano.

El espectador empieza a vivir fuera de su propio tiempo, en el de la escena; el transcurrir se enlentece y el duelo final crea no el suspenso, abolido por la certeza trágica, sino un espacio ritual para la muerte.

En muchas ocasiones, Gades ha expresado su preocupación por el tiempo, cañamazo de la vida del hombre, que se espesa o extiende en su conciencia en relación directa a la inminencia de la muerte. "Bo-

Gades, bailarín y también actor, es un gran coreógrafo, que sabe utilizar muchos elementos expresivos de otras artes: teatro, cine, mimo...

das de sangre" le ha dado la oportunidad de expresar mediante el movimiento y la imagen lo que era intuición vital. Tal su tarea como coreógrafo. Como bailarín, simplemente nos recuerda aquella frase que citaba el mismo Federico: "El duende sube por dentro desde la planta de los pies".

Se baila o se muere

España cuenta con una temporada oficial de danza de un mes al año. Un país con tradiciones populares tan ricas, con tantas posibilidades de creación en la danza, se tiene que resignar, y aprovechar ansiosamente las esporádicas apariciones de elencos extranjeros o el esfuerzo de grupos aislados. Las grandes expectativas que alberga el público español por esta forma artística quedó demostrada, por ejemplo, en la enorme receptividad que obtuvo el GIAD en su reciente presentación en el Palacio de los Deportes, con unas danzas de flamenco, unas danzas de escuela bolera y "Bodas de sangre".

Parra Gades, la cultura no debe ser un asunto de oferta y demanda:

—La danza es una parte de la cultura que tiene que estar patrocinada por el Estado. Aquí hubo un "boom" del turismo que hizo polvo a muchos bailarines que iban bien, pero desperdigaron sus esfuerzos haciendo su grupito. Lo desastroso es que no haya una Escuela Nacional. Yo creo que en España podría haber más de un ballet: un ballet vasco, uno gallego, uno catalán, uno andaluz. Y un Ballet Nacional que agrupara lo mejor como representación del Estado español.

Este hombre que piensa que por delante del artista está el hombre, tiene llaneza en el trato y misterio en la mirada; su plenitud se apoya en su juventud creativa, pero también en los treinta años que se cumplirán el año próximo desde que empezó —casi un niño— a bailar. Ha actuado por todo el mundo, pero reconoce sus deudas.

—Donde más he trabajado ha sido en Italia, pero donde más he aprendido en organización, en cómo crear un ballet, en cómo llevar a los bailarines, ha sido en Cuba. Allí, Alicia Alonso me enseñó todo lo que puse al servicio del Ballet Nacional. Hoy por hoy, en formación de bailarines y organización, el Ballet de Cuba es un ejemplo. Sus grandes figuras van invitados a los grandes ballets, a las grandes óperas; es una riqueza no sólo cultural, sino económica.

Sin duda, la danza no es movimiento puro e indefinido, sino que la inmovilidad lo va dramatizando en sucesivos cortes: un encuentro, la foto de bodas, el final del duelo. Esa quietud final cierra la tragedia, la danza, que es su expresión, la película, que es vehículo de esa expresión. El espectador se reinstala en su propio tiempo y aplaude —inusual seña de aprobación en cine—.

—Yo no creo que haya un público popular y un público sabihondo. Creo que si el trabajo está hecho con dignidad y honestidad y tiene categoría, lo capta cualquier público. La tarea será de sobra válida si lo que uno es, lo que sabe y lo que puede, lo pone al servicio de su pueblo.

HORTENSIA CAMPANELLA

Ideas

EL "INTERCLASISMO" DE LOS ECOLOGISTAS

NACEN, crecen, se reproducen y mueren como seres vivientes. Los grupos ecologistas germinan en nuestro país desde hace diez o quince años. Su constante actividad, elaborando manifiestos, celebrando reuniones en lugares inesperados, creando grupos para defenderse, atacar u otros motivos igual de peregrinos, recuerdan otra época histórica. Quizá la del movimiento obrero en sus momentos iniciales, cuando la necesidad llevaba a todo tipo de acciones directas, sin burocracia casi.

El libro que Benigno Varillas, redactor del diario "El País", y Humberto da Cruz, representante español de Amigos de la Tierra, han escrito sobre el movimiento ecologista (*) refleja la capacidad movilizadora y agitadora tan enorme que poseen sus escasos miembros. Un puñado de personas, que ha luchado muchas veces sin anteponerse una sigla, organizar una oficina o efectuar un congreso previo, contra monstruos dotados de telemáticas y geoestrategias.

Obra de consulta, que sus autores califican de cabeza de puente para algún sesudo historiador dispuesto a contar la evolución de los "verdes" en España, se enumeran en ella los principales grupos ecologistas activos, la bibliografía más notable generada por sus miembros y los documentos, esta vez transcritos, que condensan la actividad e ideas del movimiento: desde la "Declaración de Benidorm", de junio de 1974, hasta el "No a la Ley General de Medio Ambiente", que resume la oposición a una norma de la que el (los) Gobierno (s) ha (n) hecho casi una docena de borradores. Choca en el relato que abre las páginas del libro su terminación en el año 1979. La evolución posterior de AEPDEN y de Amigos de la Tierra justificaría unos párrafos del libro para entender la situación actual.

Seguramente ese sesudo historiador al que se remiten los autores pueda esclarecer detalles como el apuntado. En cualquier caso, lo que se hace imprescindible para el gran público es saber por qué un movimiento con tan pocos recursos materiales como humanos encabrita a las multinacionales más poderosas del mundo, que gastan cientos de millones de pesetas en contrarrestar la ingenua propaganda de tan pobres detractores.

El libro comentado mantiene que el atractivo del ecologismo *"ha llevado a algunos partidos a ciertos intentos de utilización de sectores ecologistas"*, y reconoce que es positiva la *ecologización"* de los partidos políticos. Quizá, pienso yo, sea una muestra de debilidad temer el manejo de las organizaciones en que basa su funcionamiento la democracia, si no atemorizaron a sus miembros previamente las colosas multinacionales. Por otro lado, tengo la impresión de que debe ser la sociedad y no los partidos quienes sean *"ecologizados"*. A la hora de recoger los votos, los partidos suelen saber qué quieren sus electores con mayor o menor exactitud.

El análisis sociológico de los componentes del movimiento ecologista efectuado por los autores está cargado de vaguedad. Se nos dice que es un movimiento "interclasista", integrado fundamentalmente por profesionales, técnicos, universitarios..., pertenecientes a las franjas medias de la sociedad. ¿Ignoran acaso Da Cruz y Varillas lo que se ha llamado "proletarización de las profesiones liberales"?

Según la obra que comentamos, obreros y empresarios tienden a excluirse del ecologismo *"por su integración y dependencia (incluso ideológica) de los sistemas productivistas"*. Seguro que sucede así en el caso de los empresarios, y probablemente no hay muchos "currantes" afiliados a sindicatos luchando en defensa de la Naturaleza, pero estoy por asegurar que una organización interclasista —y UCD se proclama partido representante de estos sectores sociales— apadrinaría ideas muy alejadas del ámbito ecologista en el momento actual de nuestro país.

La creciente importancia de los ecologistas no puede desbaratar, a corto plazo, el poder electoral de las organizaciones políticas hoy asentadas en el Parlamento. Es curioso que tras proclamar el "interclasismo", por origen, de los ecologistas, sea un lugar común que éstos puedan robar votos a la izquierda tradicional y no a la derecha. Este razonamiento, del que se hacen partícipes Varillas y Da Cruz, reconoce implícitamente que los problemas medioambientales afectan más a la clase trabajadora que a la clase dominante. Pudiera ser que todos los estratos de la sociedad estén representados en los grupos ecologistas. También es posible que las organizaciones de izquierda sacrifiquen más de una vez su coherencia, en el terreno ecológico, a la necesidad de puestos de trabajo. Pero el movimiento ecologista triunfa cuando recoge las aspiraciones populares a una vida mejor. Su aparición y alza coinciden precisamente con la identificación que hace de las reivindicaciones de la clase trabajadora, en un aspecto cada vez más fundamental: la calidad de vida. El pensamiento que resulta de haber madurado esas demandas tiene, digámoslo por última vez, muy poco de interclasista.

JULIAN BARRAÑA

(*) "Para una historia del movimiento ecologista en España". Madrid. Miraguano Ediciones. 1981. 152 páginas.

"MARGINACION Y PICARESCA"

Sevilla, espléndida y pujante en el siglo XVI. Ciudad de estamentos, alguaciles, oficios y gremios, alemanes, genoveses, aguadores, hablas de jerga, cambistas, mercaderes...

Cervantes, Lope, Mateo Alemán y la novela picaresca, "contracultura" literaria.

Al pícaro —segundón de noble cuna o marginado de por vida— le vemos en el Toledo de los Autos de Fe descrito por *Larreta,* o en nuestra plaza del Pan, moviendo su ocio intrascendente, preocupado, más que del Amor, de la diaria "busca" y subsistencia.

Algunos estudiosos —*Rodríguez Marín*— claman por soluciones de orden y rigor innecesarios. Otros, como *Manuel Barrios,* se dejan prender por el tema (*).

La picaresca es un mundo aparte (marginado y marginante). Su argot supone la más pura "desterritorialización" del lenguaje *(Alfonso Sastre),* aunque también una ruptura con un entorno trascendente y sobrio.

"La española inglesa", "Rinconete", "El Lazarillo"... Un estilo que se enfrenta al bucolismo pastoril de *Garcilaso.* La novela picaresca se desliza por el submundo del "apartheid": coplillas, mesoneros, naipes, rufianes y mendigos. "Mancebas", "amesadas", "rameras", cortesanas y busconas... Sociedades secretas (La Garduña), inquisidores, cárceles sombrías y galeras.

"Quienes hemos estado muy cerca de los pícaros, conocemos muy bien sus hidalguías; quienes están muy cerca de los hidalgos, también deberán conocer su picaresca", afirma, con agudeza, *Manolo Barrios,* en un intento de síntesis y disolución de tópicos y posiciones maniqueas.

Un análisis de la picaresca no es, por tanto, simplemente culturalista y literario. Al contrario, resulta un auténtico y liberador "Manifiesto" de esperanza... hecho desde la crítica —dolorida— de unas estructuras de dominación que clavaron sus dardos en el pueblo..., en el pueblo andaluz...

MANUEL RICO LARA

(*) "La picaresca". Manuel Barrios. Grupo Andaluz de Ediciones. Colección "Cosas de Sevilla". 1981.

LA NOVELA DE AVENTURAS

EL libro de aventuras o la novela en la que el hombre, escapando de su quehacer cotidiano, se enfrenta a situaciones que entrañan riesgo —y por añadidura a la muerte— o deja volar su imaginación por lugares y tierras insospechados que le remiten a sus más remotos orígenes y raíces, comienza a valorarse en su justa medida en nuestro país. Las causas de este tardío reconocimiento son múltiples, pero algunas derivan de cierto concepto de lo literario, concepto, por otra parte, que no es ajeno a una determinada situación sociopolítica y a la subjeción de nuestra cultura a la francesa. Este país derrotó a Napoleón, pero, entre otras cosas, perdió su independencia cultural. Porque es en ese momento cuando culmina un proceso que había comenzado con la llegada de los Borbones: la dependencia del modelo cultural francés, ignorando por complejas razones —la política entre ellas— la cultura anglosajona. Y así la novela de acción fue arrumbada al trastero, pues, como todo el mundo sabe, el componente predominante dentro de la novela francesa es el pensamiento.

Fue el romanticismo el que comenzó a preocuparse por la novela de aventuras y, dentro de éstas, de la novela histórica. Tal vez por una afinidad cultural o por razones ideológicas, los escritores románticos hicieron una historia a su medida en la que volcaron todo su ideario romántico, su visión de la vida y su interpretación de la Historia. El siglo XIX asiste a una proliferación de novelas de aventuras en las que una serie de escritores vertían su particular concepción del mundo: Alejandro Dumas, Víctor Hugo, Robert Louis Stevenson, etcétera, son algunos de los que se ocuparon de algunas de las constantes de la personalidad humana: el riesgo y la lucha contra la muerte.

Por otra parte, no es una casualidad que el nacimiento de esta modalidad literaria coincida con la expansión de la cultura europea y con el colonialismo. Europa se expande por el mundo. Y esta expansión mitifica y propicia, de alguna forma, el hecho colonial, presentándolo como una aventura. En España, aunque existió el género de aventuras, no fue tan prolífico como en otros países. Martínez de la Rosa, Ramón López Solís y el mismo Espronceda cultivan el género, pero su importancia y su calidad son limitadas. Tal vez la mejor novela de aventuras —dentro del género histórico— sea "El señor de Bembibre", de Enrique Gil y Carrasco, que desarrolla un argumento amoroso enmarcado en la Edad Media. Poco a poco la novela de aventuras desaparece en nuestro país, siendo sustituida —en cuanto a demanda popular— por el folletín, que desarrollaba los mismos temas, con ligeras variantes, pero inmersos en una época histórica más cercana. Ya en la novela contemporánea la aventura queda relegada al olvido y tan sólo Pío Baroja, influido por algunos novelistas ingleses, recurre a ella, pero más como argumento moral que como tema predominante.

"La flecha negra", de Robert Louis Stevenson, es representante de la novela de aventuras, género que alcanzó su mayor auge en el siglo XIX

Como decía al principio, ahora comienza a reeditarse aquí, dándoles la importancia que se merecen, varias novelas fundamentales dentro del género de la aventura. Entre las distintas colecciones existentes hay que destacar la que ha sacado a la calle *Editorial Legasa* con el nombre de *Clásicos de aventuras*. La colección, que está dividida en varios apartados —Los robinsones, El Oeste, La Edad Media, Protagonista: el niño, La aventura africana—, tiene varias cualidades que hay que resaltar. En primer lugar, la traducción: por no se sabe qué extraña razón y misterio, la mayoría de estos autores han sido considerados aptos, única y exclusivamente, para un público infantil, lo que ha traído como consecuencia que las traducciones fueran nefastas y los textos estuviesen, por lo general, incompletos. En segundo lugar, todas las novelas van acompañadas de un estudio literario e histórico, con una completa cronología, que ayuda a una lectura comparada en cuanto a la comprensión de la época en que se desarrollan y al género al que pertenecen.

"La flecha negra", de Robert Louis Stevenson, abre el apartado dedicado a la Edad Media. Unica novela de este autor ambientada en la Edad Media, es un claro ejemplo, tanto de la maestría de Stevenson, como de la vitalidad y pervivencia del género. La acción está situada en Inglaterra durante la guerra de las Dos Rosas, que enfrentó a la casa de Lancaster y a la de York durante treinta años. La pluma de Stevenson recrea de forma magistral el ambiente de la época. Los bosques, como una selva acechante y peligrosa, envuelven a los protagonistas, hasta convertirse en uno de los principales personajes del libro. El pueblo, sometido al capricho de los señores feudales, participa como actor pasivo, pero perdedor, en las intrigas y litigios de sus amos, siendo, como subraya Martínez Menchén, una de las pocas novelas en donde quedan patentes las angustias y la explotación a la que estaba sujeto. Los protagonistas, que luchan desesperadamente, casi siempre entre dos fuegos, por lograr una vida propia al margen de las clases dominantes. Quizá "La flecha negra" sea una de las pocas novelas de aventuras en donde los "héroes" prefieran una vida retirada, para realizarse personal e individualmente, al margen del poder.

Si al goce de la lectura de la novela añadimos un estudio de Martínez Menchén sobre la Edad Media y sobre Stevenson, que analiza minuciosamente toda una época, tendremos un producto editorial de lo más completo.

Ahora que hay tanto aventurero de cafetería, que inexplicablemente está haciendo escuela, bien está sumergirse en una novela como "La flecha negra" para olvidarnos de la aventura y aventureros que nos rodean.

MIGUEL GATO

Vivir en libertad

PASEO POR EL BARRIO

Hay temas que no saltan diariamente a la primera página de los periódicos: no se trata del paro, ni del golpe, ni del terrorismo, aunque tiene relación con todo ello. Constituye, sin embargo, la trama dolorosa y oculta de la vida social del país. Su índice más vergonzoso y significativo. Me refiero a la realidad de nuestros barrios, el cinturón de miseria y amargura que rodea a nuestra ciudad.

No sería honesto ni adecuado describir un paseo literario y pretencioso (como una especie de "paseo por el amor y la muerte"), sino que se trata de algo mucho más sencillo: contar el paseo por el barrio donde uno vive, largamente conocido y siempre inédito. Es algo modesto, cotidiano, difícil, que en ocasiones uno siente la necesidad de hacer.

El escenario es áspero: cascotes y cabras en las inmediaciones, eriales, ausencia total de zonas verdes, paisaje de chabolas o casitas bajas con sus antenas de televisión. El mismo horizonte de siempre, que sólo la inercia y el abandono han teñido de "demagogia" (es cansado, impopular, poco atractivo decir que esto existe, que sigue existiendo, que seguirá estando ahí para sonrojo de todos...). Unas nuevas urbanizaciones nefastas, mastodónticas, sin gracia ni calor, que hacen pasar a la gente de su pequeña miseria individual y desasistida a la angustia ciudadana despersonalizada. Hay algunas tiendas, pocas cosas más.

Ni zonas de recreo, ni lugares de encuentro, ni espacios para la cultura y el ocio. Sólo alguna repugnante —por impersonal, ruidosa, cara— discoteca.

La juventud pulula, vegeta, se arrastra de bar en bar, huye a la ciudad, que a su vez les engaña, les escupe y les entristece. Las pandas de chavales adolescentes son particularmente mugrientas y aburridas, sin un mínimo sentido de la estética o de la armonía. Nuestra juventud rinde culto a la fealdad y al desaliño de una manera tan estrepitosa que ya no es natural.

Claro que la juventud es aquí habitualmente apaleada. El otro día, a la misma puerta de casa, la Policía detuvo a tres chavales sin mayores explicaciones y ante el estupor impotente de los vecinos. La delincuencia juvenil es acaso el problema social más lacerante de estas zonas, castigadas de siempre por la inclemencia de una injusticia estructural.

¿Dónde y cómo juegan los niños, cómo se educan? La simple existencia de algunos colegios-garaje es todo un manifiesto de la antipedagogía. La falta de planificación educativa, la impreparación de los maestros y el absentismo de los padres componen un mosaico desolador.

Los ancianos charlan y pasean al sol, cuando pueden disfrutarlo. Hay un par de "hogares" donde matan la tarde, meriendan y juegan a las cartas. Las mujeres pasan la vida en una ventana,

Escritores

LA CORRUPCION DEL CATALAN

JOSE MARIA CARANDELL

Pocos, muy pocos catalanes hablan bien el catalán. Los hay, naturalmente, entre la gente culta o de escasos estudios, pues el idioma es una riqueza que el pueblo conserva a veces con mayor naturalidad que los sectores ilustrados; pero la tónica general de Cataluña es la corrupción del idioma. Siempre que encuentro a una persona que habla bien, siento un placer semejante al que me embarga cuando me paseo por un paisaje hermoso y variado. Poco importa lo que diga; lo que vale y me gusta es que sus palabras son precisas, tienen peso y enlazan de manera sorprendente la tradición con el hecho sobre el cual habla en el presente; y no son sólo las palabras lo más atractivo: lo son también la entonación, el ritmo, la estructura misma de los períodos, bien diferenciados de los que se usan en otras geografías. El suyo es un idioma sin ripios, sin vicios, o sin otros ripios y vicios que los derivados de una antigua manera de enfocar las cosas, algo inherente al mismo idioma. Pero la mayoría de la gente habla mal, como si hiciese sonetos sin gracia, con sílabas mal contadas, con ripios vergonzantes. Aunque en Castilla, por poner un ejemplo, ya no se habla tan correctamente como antes, aún hay mucha más gente castellana que domina el idioma, un idioma rico y jugoso, que en Cataluña.

Ahora que se habla mucho en favor o en contra de las autonomías, de manifiestos sobre la igualdad de derechos entre el catalán y el castellano, de la catalanización de Cataluña... suele ponerse el acento en cuestiones de poder y muy poco en razones de amor. No me refiero aquí al amor para entenderse los grupos antagónicos, sino al amor al idioma.

Da pena, grima, ver cómo hablan la mayoría de los catalanes un idioma corrompido, pobre, esquemático, impreciso, vago. A las causas de corrupción que padece el mundo entero, por los fenómenos de la urbanización, la masificación, las prisas, etc., y a las que padecen los castellanohablantes por el mal influjo de los medios de comunicación, se unen en Cataluña los de la mezcla de castellano con el catalán. Puede pensarse en lo que supone leer la prensa o escuchar la radio y la televisión en castellano y después comentar los contenidos en catalán. La persona se ve obligada a ir traduciendo, y en el proceso de esta traducción se le pegan las palabras castellanas, que va incrustando en su discurso catalán. El resultado es un híbrido ridículo y absurdo, caricaturesco. Los catalanes de hoy somos, dicho rudamente, caricaturas, tanto si hablamos en castellano como si hablamos en catalán. Es lo que ocurre en Castilla, en relación con los anglicismos, pero a escala mucho mayor y en el núcleo mismo del idioma. El catalán es un dioma enfermo, en vías de putrefacción, como lo es el castellano que se habla en Cataluña. Si no fuese tan dramático haría reír. Un persona imparcial que visite Cataluña y que tenga conciencia de lo que es un idioma, debe asombrarse, sonreírse, dolerse. Pero el idioma no es algo adjetivo en la vida del ser humano. Es su esencia, en determinado sentido. Quien domina tan mal su idioma como sucede con los catalanes, es como los enfermos mentales, como los borrachos, como los tartamudos. También esos hacen reír y llorar con sus palabras dubitativas, con sus frases nunca terminadas, con sus discursos imprecisos, que avanzan como si encontrasen obstáculos a cada dos por tres. Sí, el catalán es hoy un idioma que circula como una carrera de obstáculos. A cada palabra se plantea un problema: ¿es correcta esta palabra?, ¿no es un castellanismo? Las conversaciones corrientes de los catalanes corrientes están salpicadas de estas preguntas: "... vaig anar al matadero..., ¿es pot dir 'matadero' en catalá?". El catalán tiene la impresión de "hablar sobre ascuas", cada palabra quema. ¿Puede imaginarse lo que esto significa para el alma? Los hay que adoptan una postura intransigente: "Yo hablo como habla todo el mundo, y poco me importa si es correcto o no". Los hay que quieren recuperar el idioma con la mayor pureza. Pero todos, todos, tienen el problema, los intransigentes incluidos. Y esto repercute en la vida general de la persona: su pensamiento se adultera al no arraigar las palabras en las cosas, en los conceptos; la sensibilidad se altera al tener que afrontar tantas dificultades. No lo digo con exageración; es así y aun peor que así. La misma gente que habla bien padece la corrupción general: siente que se destaca, se diferencia de los otros, se incomoda, hace gala de algo que es natural, se vuelve excepcional sin que sea esa, en realidad, su intención.

Están, naturalmente, los seres brutales, y que no son sólo los tejeros, que no ven inconveniente en nada de esto. Para ellos, el idioma es instrumento de poder, no de vida, y aún creen y quieren que el castellano debe sustituir al catalán. Por Decreto. Es como querer cambiar el paisaje de Cataluña o la mentalidad de los catalanes. Algo posible, como se ve en la progresiva castellanización del mundo catalán; pero de siniestros resultados. Porque en Cataluña se habla no sólo corrompidamente el catalán, sino también el castellano. Si las dudas invaden al catalán cuando habla su idioma, no le atormentan menos cuando habla en castellano. Esto sin referirme a lo que supone de mutilación de la propia riqueza espiritual que el idioma representa, y de pérdida de las raíces y de la tradición. Y lo que supone de brutalidad cuartelaria para la vida de la gente. De falta de amor; de odio. Yo comprendo a los no catalanes que no se hacen cargo de que en Cataluña se hable en catalán. Una educación de siglos les ha ocultado esta realidad. Y es seguro que una política a corto plazo sensibilizaría a todos los españoles de que se trata de un hecho, además de un derecho. Lo que ya no comprendo es que la

atrapadas en la rutina y el cotilleo, repartidas entre la colada, la cocina y los hijos, más la ración diaria de televisión. Hablan a gritos, apenas salen de casa, si acaso un paseo con el marido, si no hay fútbol y está de humor...

La vida, esta vida. Un barrio periférico es un indicador social de primera categoría, el compendio de todas las marginaciones. Por supuesto que el oscuro centro de la ciudad esconde igualmente mil miserias y carencias vergonzantes, por supuesto también que en estos barrios jóvenes y ásperos hay calor de convivencia, solidaridad, gusto difícil pero hermoso de vivir en una pobreza que no destruye la esperanza. Pero esta realidad doliente y crónica, larga en tiempo y en abandono, supone toda una denuncia, un grito mantenido a través del tejido social que convierte en incómoda a la buena conciencia de los ciudadanos de orden y casa confortable, de cuenta corriente al abrigo de cualquier intemperie. Es tanto el cansancio que aquí se respira, es tan hondo el engaño de las palabras y promesas, que la vida asociativa y la acción ciudadana han experimentado un notable descenso en su habitual dinamismo. Es difícil la militancia contra viento y marea, resulta casi heroica la lucha frontal o sesgada que es preciso mantener para que la vida no pierda su dignidad y su exigencia de libertad. Pero se mantiene.

SANTIAGO SANCHEZ TORRADO

gente sea tan insensible ante una realidad tan radical como el idioma.

No se hacen cargo de lo que significa que dos catalanes que hablan corrientemente su idioma hayan de escribirse notas o cartas en castellano porque no dominan la escritura. Es una situación esquizofrénica. Que piensen los demás lo que sería hablar en castellano y escribir y escribirse en latín o en inglés. El cambio de idioma produce personalidades distintas.

Un idioma es algo más que un sistema de signos para entenderse. Implica una manera de ver el mundo; sus frases hechas, sus giros, su entonación discurren por sendas diferentes de la realidad.

No, no se trata sólo de cuestiones políticas y de poder. Es algo mucho más serio, infinitamente más profundo. El hipócrita de Pemán halagó en cierta ocasión a los catalanes diciendo que en Cataluña el catalán se habla con la naturalidad con que se bebe un vaso de agua. Nada de eso. Es como tragar píldoras con té hirviendo. Yo no desearía esto ni al peor de mis enemigos. Son muchos los días en que me siento desesperado por esta situación, yo que me resisto al máximo a politizar innecesariamente las cosas. A veces me parece que esta corrupción del idioma es algo así como la enfermedad o la muerte, sin remedio. La corrupción del idioma me desazona como la polución, me asquea como cuando hay huelga de basureros. Cataluña es una inmensa porquería idiomática. Que hable cada cual el idioma que le parezca, pero que hable un idioma, que domine un idioma. Mejor si domina dos, dirá alguno. Pero eso es teórico. La verdad es que aquí se destrozan ambos idiomas, el catalán y el castellano. Y yo me siento, nosotros nos sentimos destrozados.

No quiero incitar a nadie a la piedad. Sólo quiero expresar mi dolor.

Fabio y Critilo

José María Vaz de Soto

CONTRA EL DESENCANTO

(De Tejero a Juan Benet)

QUE opinas del desencanto, Critilo? —dice Fabio.

—Opino poco. O sea, opino mal. Vamos, de los desencantados. Pero todavía opino peor de la abstención y de los abstencionistas. Cuando me entero de que un tipo como Juan Benet, que, aparte de escribir novelas, es una de las pocas cabezas prominentes con que contamos hoy en este país de bajitos, se abstiene de votar, empiezo a convencerme de que los españoles hemos tenido siempre lo que nos merecemos, y prácticamente no nos hemos merecido otra cosa hasta ahora, a juzgar por lo que hemos tenido, que dictaduras clericales o teocracias militares. ¿O es al revés?, no me eches mucha cuenta. O sea, que es igual.

—¿Leíste el artículo de Daoiz, perdón, de Tejero, en "ABC"?

—Lo leí. Y me pareció bien que lo publicaran. El artículo de ese insospechado aspirante a Lope atricorniado, de ese monstruo de la Naturaleza (en plan literato, me refiero), de ese Fénix de los ingenios (en plan conspiratorio, se entiende), como el video del asalto al Parlamento, puede que, por reacción, tenga un efecto contrario a su protagonista y favorable a la democracia. Entre las capas sociales más o menos ilustradas o alfabetizadas, quiero decir. Aunque nunca se sabe. Porque luego, a lo mejor, se lleva uno la gran sorpresa. O sea, por optimista. Por ejemplo, conozco a un profesor que se la llevó en la mañana del 24 de febrero, cuando (cansado y ojeroso por haber pasado la noche en la vela del transistor y la vigilia de la pequeña y acojonada pantalla) se le ocurrió (con tal de no dar las clases) abrir un debate y realizar una encuesta entre sus alumnos de primero de BUP, en un Instituto de las afueras, donde la mayoría se muestra partidaria de la autogestión a nivel de centro, y de la libertad, y de la acracia, y del cuerpo único de profesores y alumnos... ¿Y sabes cuál fue el resultado? Casi la tercera parte se declaró a favor del tío del bigote.

—¿Es posible?

—Es seguro.

—Alguna explicación de voto darían estas pobres víctimas por partida doble: o sea, de la explotación (como clase) y de la autogestión (como alumnos de BUP).

—¡Claro! Te lo puedes suponer: el GRAPO y sus hazañas, la ETA y sus gestas heroicas, el terrorismo, los raptos, la violencia en las calles, los tiros en la nuca... Pero lo más grave del asunto es que las otras dos terceras partes de estos alumnos, y es de suponer que de sus correspondientes padres (la base de sustentación de la democracia), se muestren cada día más desencantadas y abstencionistas.

—Pues, si eso es así, nos la estamos jugando, pero de verdad.

—Nos la estamos jugando... y punto. O mejor dicho, punto y seguido: nos la estamos jugando y la estamos perdiendo. Si a la mañana siguiente de la noche más larga, de la noche triste, no sé si la más triste (ojalá), de la democracia española, un tercio de españolitos pertenecientes a la clase baja y media-baja estaba a favor del bigotudo, y los otros dos tercios casi se encogían de hombros..., la tenemos ya casi perdida. Para mí, esa noticia menor o mínimo síntoma sociológico detectado por este profesor amigo en la mañana misma del frustrado golpe, vino a ser todavía más alarmante que el incalificable astracán, venganza de don Mendo, tragedia grotesca o sainete esperpéntico protagonizado por ese Fénix de los conspiradores (que renace siempre de sus cenizas, ya sabes) en el Parlamento español. O sea, la puntilla.

—Apuntillados estamos, ¡ya lo creo!

—¿No lo vas a creer? Estamos ya para el arrastre, por seguir con la metáfora.

—Es que nos han metido en el cuerpo unas cuantas varas de pronóstico. Y todos los picadores son de derechas, ya se sabe.

—Y de banderillas de castigo, ¿para qué hablar? ¡Tela! Estamos hechos migas. Me refiero, claro, a los toritos enamorados de la Luna, a los que de verdad somos demócratas y a la democracia hemos apostado nuestra última calderilla de esperanza en favor de la convivencia racional y civilizada en este ruedo ibérico, en este inenarrable, mágico y casi eterno país de los tricornios rebeldes y las altas cabezas ocupadas en hacer su numerito y decir su frase y quedar como dios de ingenioso y sofisticado, de estilista sublime, de pasota metafísico y trascendente.

—O sea, Tejero y Juan Benet: los dos polos.

—Nada tengo contra Juan Benet, personalmente, que conste. Es uno de los pocos escritores españoles con los que todavía espero entusiasmarme el día menos pensado. Pero si es cierto que se abstiene de votar a los partidos políticos, como parece que ha declarado públicamente alguna vez, le retiro sin más consideraciones mi consideración de español lúcido y ciudadano responsable.

—A lo mejor, Juan Benet es también un síntoma sociológico.

—Pues si Juan Benet es un síntoma, y no un exabrupto o una *boutade*, entonces, apaga y vámonos. Pero definitivamente. De verdad. O sea, que buenas noches.

—Buenas y largas noches de piedra, serán.

—Ya casi lo son, Fabio. Y lo serán, en efecto, de piedra, y hasta de piedra sepulcral, si no reaccionamos.

Agustín Muñoz

Ros Marbá ensayando con la Orquesta Nacional de España, que se queda sin director, quizá durante dos años, a la espera azarosa todavía de López Cobos...

Música: Orquesta Nacional de España

¿Y DESPUES DE ROS MARBA...?

ANTONI Ros Marbá accedió a la titularidad de la Orquesta Nacional de España en la temporada 78-79. Sucedía en el cargo a Rafael Frühbeck de Burgos, que lo había ocupado durante quince años consecutivos. El cambio, decidido por Jesús Aguirre, a la sazón director general de Música, no fue bien recibido. Apegados como estaban a la rutina frühbeckiana, ni Orquesta, ni público (especialmente el abonado), ni la mayoría de la crítica veían con buenos ojos la llegada del director catalán. Incluso, en un increíble artículo publicado en "Ya", Ernesto Halffter blandía como un insulto la nacionalidad del músico. Sin embargo, desde un punto de vista artístico, el nombramiento, con independencia de criterios extramusicales y con independencia de que se produjera de manera "no democrática", pareció una medida sana y conveniente. La herencia que recogía Ros no era, desde luego, envidiable: una Orquesta en crisis, en plena renovación, con tensiones en su seno, agostada por la inanidad musical del antiguo titular, carente de una reglamenteción administrativa firme y que, además, le recibía con mucho escepticismo; un público más bien hostil (el abonado de viernes y sábado); una crítica nostálgica...

Un director incomprendido

Ahora, cuando el director barcelonés, tras dos temporada, abandona la Orquesta Nacional y vuelve a su ciudad y a su orquesta, renunciando a una renovación, cabe preguntarse, en una primerísima instancia, incluso antes de hacer un balance más o menos detallado de su gestión, si su paso por Madrid ha sido fructífero para el conjunto cuya titularidad ha desempeñado. En una palabra: si ha triunfado o fracasado. No parece que pueda plantearse el tema de manera tan cruda y tajante, porque la contestación más adecuada habría de ser: ni una cosa ni la otra. No es el tipo de hombre que se crece ante las dificultades, cosa que hay que decir en seguida. Por ello —y por sus propias limitaciones personales y musicales—, su labor, aunque meritoria, no puede considerarse totalmente positiva. No ha cuajado realmente, y las posibilidades que existían de ello se han truncado al abandonar el puesto. A lo largo de sus actuaciones madrileñas han quedado suficientemente resaltadas, en cualquier caso, sus virtudes y sus defectos. Entre aquéllas: suma corrección, y en ocasiones profundidad, de concepción (en tal sentido, posee eso que, un tanto vagamente, suele llamarse "musicalidad"); sentido de la forma y conocimiento de los estilos; capacidad para buscar el "sonido" adecuado, para encontrar la "tonalidad" (en su acepción conectada con el color) justa; buena mano para establecer una aceptable claridad en el entramado sonoro; facilidad para cantar, para seguir una línea melódica hasta el fin; entrega absoluta, cálida y humana, a la música que dirige, que *hace;* persecución de lo que, desde su punto de vista, considera "lo perfecto", lo que le convierte en un amante del detalle, del matiz...

Falta de mensaje

Frente a estas virtudes, las limitaciones (algunas de las cuales le han impedido alcanzar cotas artísticas superiores): escaso vigor para mantener un impulso continuado, para alcanzar los "climax" con soltura y reservas dinámicas suficientes; relativa capacidad para comunicar su mensaje musical, tanto por no poseer una técnica gestual ni rica ni elaborada cuanto por la inseguridad que a veces transmite, inconscientemente, al instrumentista; poca facilidad para la descripción colorista, escasa fantasía para la pintura de contrastes (su orquesta suele ser algo mortecina); no excesiva gracia personal; relativa elasticidad rítmica (en ocasiones se muestra demasiado rígido, como anquilosado).

Por otro lado, su afición al perfeccionismo y su cuidado del detalle, antes mencionados, hacen que a veces pierda las líneas maestras de las composiciones que dirige, estableciéndose por ello una especie de falta de fluidez, de continuidad. Estos defectos, que generalmente son contrarrestados por las virtudes, vienen reforzados y potenciados, no obstante, por una falta de carácter, de personalidad en el podio, a lo que sin duda contribuye una débil apariencia física. Y, sobre todo, una falta de confianza en poder transmitir, en el tiempo prefijado, su mensaje musical a la orquesta que está a sus órdenes y, por lo tanto, al público destinatario.

Puede decirse, en definitiva, que con todo lo expuesto, Antoni Ros Marbá, con sus pros y sus contras, no ha sido comprendido por la mayoría de los componentes de la Nacional y por la mayoría del público, quienes muchas veces se han quedado solamente con la cáscara, con el gesto del individuo, sin profundizar en sus concepciones musicales y sin aceptar los aires de renovación que, en cualquier caso, su presencia ha traído a nuestros conciertos. Y no puede negarse que entre ellos han existido, a lo largo de estas dos temporadas, algunos realmente interesantes. Recordemos, a vuelapluma, una *Segunda Sinfonía,* de Sibelius; unas *Estaciones,* de Haydn; una *Séptima Sinfonía,* de Dvorak; un concierto dedicado a la Escuela de Viena, otro a música sagrada de Mozart... Y sus acercamientos a Bach, el más reciente constituido por *La Pasión según San Mateo,* que se nos brindó en versión "nueva", esclarecedora; no perfecta, ni mucho menos, pero situada en una línea lógica y musical, respetuosa con el estilo y con el compositor.

La marcha de Ros se produce en un momento poco oportuno para la Orquesta (que ha criticado mucho su gestión): el conjunto se queda sin director durante dos temporadas seguidas y con la incógnita de López Cobos por despejar.

ARTURO REVERTER

Ha muerto Bob Marley

UN ACTIVISTA DEL "REGGAE"

La pasada semana moría Bob Marley, víctima de un cáncer cerebral. A los treinta y cinco años de edad y convertido ya en una superestrella del pop mundial —aunque con unos rasgos realmente propios—, Marley se suma a la larga lista de ídolos provenientes de la música joven y caídos a una edad relativamente temprana.

TODAVIA no se ha olvidado la desaparición física de John Lennon cuando continúan muriendo más rebeldes del rock. Hace unas semanas falleció Mike Blomfield, uno de los grandes guitarristas americanos de los sesenta, aunque en nuestro país apenas si ha tenido repercusión su muerte.

Y con cada desaparición vuelve el recuerdo de las muertes de otras décadas. Muertes casi seguidas, como la de Jimmy Hendrix, Janis Joplin o Jim Morrison, que a modo de premonición se negaron a permanecer vivos en la década de los setenta.

A Lennon no le dejaron seguir viviendo en los ochenta. Y para Marley tal vez fuera demasiado complicado para su filosofía inicial firmar contratos de millones de dólares, lidiar con las grandes compañías multinacionales, viajar continuamente fuera de su Jamaica o someterse al inevitable "marketing" de los tiempos. El, que hablaba en nombre de los "rastas", sobre la "buena hierba", sobre la meditación, sobre la vuelta a Africa de todo el pueblo negro y del cristo Haile Selassie, tenía que verse en situaciones tan contrarias a su credo como la prohibición de su concierto en Madrid el pasado verano por el ministro del interior.

Marley no ha muerto, como habitualmente se dice de los músicos pop, por "sobredosis" o por "exceso de drogas". Tanto él como sus rastas fumaban más marihuana que tabaco rubio pueda fumar un alto ejecutivo en día de ajetreo o que calmantes ingiera un ama de casa norteamericana. Sin embargo, esa afección cerebral tal vez se deba a que todo ese montaje publicitario llamado Bob Marley fuera demasiado para él. Todo eso se le iba de las manos, y probablemente hasta sus contradictorias creencias.

De la rebelión a la mística

El ritmo del reggae es una realidad, como también es cierta la miseria del "ghetto" jamaicano, tal y como nos lo contaba Jimmy Cliff en aquella película titulada "The Harder they come". Y también son verdad los comienzos de Robert Nesta Marley en los suburbios de Kingston, cuando cantaba aquella canción titulada "Talking blues" ("¿Quién se va a quedar en casa / cuando los luchadores de la libertad están luchando?"). En aquellos tiempos, Marley, junto a Peter Tosh y con Jimmy Cliff, hablaba de la rebelión. Y poco a poco se fue inclinando hacia la mística de los "rastafarians". Atendió a las palabras de Marcus Garvey, un predicador que en los años veinte aseguraba a los negros de Harlem que un Rey de su color sería coronado en Africa y conseguiría unificar a todas las tribus para devolverlos a su tierra de origen.

La doctrina de Garvey quedó fortalecida por la presencia real de Haile Selassie, Emperador de Etiopía y Rey de Reyes. Y sus seguidores identificaron al "Negus" —paradójicamente, uno de los tiranos más sanguinarios de la Historia contemporánea— con el dios que estaban buscando.

Desde aquel descubrimiento, Bob Marley no dejó ni un solo momento de ser un activista "rasta" y un propagandista en todo el mundo de esta religión, que ha creado su propia moral y su propia forma de vida, rechazando cualquier tipo de matrimonio legal y los métodos anticonceptivos, pensados, sin duda —según ellos—, para mermar el poder negro. Michael Tomas escribía en "Rolling Stones" acerca de los "rastas": "Profesan un código de conducta estrictamente nazareno, no beben alcohol, no comen carne, viven comunalmente y reparten lo que tienen, nunca mendigan ni roban. Cumplen su deber de ser buenos y compasivos samaritanos. Y se fuman cerca de tres cuartos de kilo de droga semanales. El humo nunca se disipa. No dejan pasar un minuto sin liar una nueva comunión con la hierba sacramental. Fuman tanta 'ganja' que consiguen entenderse entre sí".

Pero lo cierto es que el éxito multitudinario de Bob Marley y de otros músicos de "reggae" en todo el mundo no se debe precisamente al interés por los "rastafarians" ni por el exotismo de sus prácticas y sus formas de vida. Marley ha calado a fondo en Occidente por su música, por el "reggae", un ritmo terriblemente peculiar y envolvente, nacido en Jamaica, que poco a poco fue interesando a los músicos ingleses y norteamericanos. Eric Clapton fue el primero en descubrirlo, y la grabación de "Yo maté al sheriff", tema de Marley, empezó a dar a conocer a este jamaicano en todos los ambientes pop. Después fueron los Rolling Stones, el ex beatle George Harrison... y poco después los jóvenes grupos de la "nueva ola" asumían el "reggae" como una de sus más importantes influencias. Grupos como Police, uno de los más importantes surgidos en los últimos años, tocan con ritmo "reggae" una buena parte de sus canciones. Bob Marley y los Wailers han dado a conocer el "reggae", han vendido millones de discos y han reunido a miles y miles de personas al son de su música. Ahora, sin Marley, no sabemos cuánto durará esa mística traducida en ritmo.

RODRIGO L. ALONSO

Marley ha sido uno de los músicos que más ha influido en el POP actual

Sin contrapartidas económicas serias

GUADALAJARA, UNA DESPENSA NUCLEAR

Un estudio sobre "La central nuclear de Trillo (Guadalajara) y su impacto socioecológico" acaba de ser presentado en Madrid por encargo de la Fundación Hogar del Empleado al Grupo de Estudios Socioecológicos. Según el "rapport" elaborado, el Tajo va a sufrir un profundo cambio en sus condiciones ambientales con la construcción de cinco centrales nucleares. El informe analiza, además, las repercusiones que la política energética actual tendrá sobre la provincia castellana.

EL informe, que consta de 170 páginas, fue calificado por Leopoldo Torres-Boursault, diputado del PSOE por Guadalajara, como el primer estudio que se hace en conjunto del contexto socioeconómico global de su circunscripción. El diputado socialista se refirió en su intervención a la voracidad de un capitalismo que en el sector eléctrico no puede denominarse en forma alguna avanzado y cuya acumulación descansa en unas tarifas sobre los consumidores, establecidas gracias al favor que los poderes públicos le otorgan. Tras referirse a las implicaciones de la industria eléctrica con el poder político, y en concreto ciñéndose a la provincia de Guadalajara, señaló que esta provincia corría el grave riesgo de convertirse en un "desierto nuclear", con una población que en pocos años se situará en 100.000 habitantes, frente a los 200.000 habitantes con que contaba al principio del presente siglo.

"Estudios como éste ayudan —dijo— *a organizar las imprescindibles y urgentes alternativas que necesita esta provincia, las cuales no pueden fiarse a un canon eléctrico que está produciendo ya una feroz insolidaridad interprovincial, y en el caso de Guadalajara con repercusiones de importancia en la configuración del mapa autonómico".* Tras referirse a la necesaria autocrítica de los partidos de izquierda, por no haber asumido todo lo que de positivo y valioso tienen los movimientos ecologistas, concluyó manifestando que *"si se debe pagar un precio nuclear por la crisis energética, debemos dar solución a la escasez y agotamiento del uranio y recuperar el tiempo perdido en la investigación y búsqueda de fuentes alternativas, que hoy carecen de inversión".*

Un granero energético

Como punto de partida del estudio realizado se pasa revista a la situación sociológica de la población y a las distintas estructuras de producción del conjunto provincial. El resultado de tal análisis puede resumirse en la frase *"el problema de Guadalajara se llama Madrid".* Existe una evidente correlación entre la despoblación rural, la implantación de segunda residencia e incluso de los polígonos industriales ubicados en Guadalajara y la proximidad de Madrid.

Lo más espectacular, con todo, es el papel de *"granero energético"* que ha jugado Guadalajara tradicionalmente, en detrimento de sus propios recursos naturales, puestos unidireccional e irreversiblemente al servicio de intereses distintos a los de la provincia. Primero fueron sus ríos, que se destinaron a pantanos, anegando las mejores tierras de vegas, y hoy son las centrales nucleares, que se instalan en áreas fuertemente deprimidas, condicionando las formas y calidades de vida de la zona.

Después de la central de José Cabrera, los alcarreños tendrán que soportar otra en Trillo.

Las instalaciones energéticas *"ajenas"* han primado sobre otras instalaciones más modestas, pero que permitían un autoabastecimiento eléctrico a los núcleos rurales. En el futuro se prevé la extracción de uranio de Mazarete, en lo que parece ser uno de los yacimientos mayores de la Península. De nuevo Guadalajara se sitúa al servicio del sector eléctrico.

Como contrapartida a todo ello se habla de los dos mil millones de pesetas que recibirá Guadalajara en concepto de *"canon eléctrico"* cuando funcione Trillo. Lo que no suele recordarse es que ese dinero está provocando ya la insolidaridad interregional, recae sobre el consumidor y favorece las políticas de monopolización eléctrica.

La José Cabrera, en decadencia

Guadalajara también aparece como receptor ideal de la tecnología nuclear, dado que estas centrales, con toda su pretendida perfección, necesitan instalarse en áreas despobladas por motivos de seguridad frente a accidentes; requieren estabilidad geológica excepcional y consumen cantidades desproporcionadas de agua. En este sentido, conviene recordar que la primera central española, la *José Cabrera,* ya se instaló en esta provincia. El repaso de la historia del funcionamiento de la central *José Cabrera* ofrece el dato significativo de su entrada en decadencia productiva desde 1977, en su noveno año de vida.

La problemática general que envuelve a las centrales nucleares somete a períodos de indecisión a las empresas constructoras. En el caso de Trillo, tres empresas iniciaron el proyecto juntas, habiéndose quedado en solitario, como representante del sector privado, Unión Eléctrica, que tuvo que recibir ayuda del INI para sacar adelante el proyecto. Hemos de tener en cuenta que lo que pueda producir la central de Trillo, con sus dos reactores, en el momento de su puesta en marcha, es el equivalente a dos veces lo que demanda su mercado actual prácticamente. Y que la inversión total en pesetas en 1981 no será inferior a cuatrocientos mil millones de pesetas.

El informe se pregunta si es segura la central nuclear de Trillo, a lo que contesta que, por lo pronto, se afirma que la selección de reactores alemanes, tipo de agua ligera a presión (PWR), se hizo en función de *"sus cualidades en materia de seguridad".* Accidentes aparte, ni la empresa ni la Junta de Energía Nuclear aclaran nada de lo que ocurrirá con el combustible irradiado y el resto de residuos radiactivos que se produzcan.

Frente a los deterioros de todo tipo que padecerá la zona de Trillo, no parece que exista ninguna contrapartida económica seria para la comarca. En caso de producirse un incremento en la renta, lo más probable es que se beneficien antes Cifuentes y la misma Guadalajara capital.

Según las previsiones de la empresa constructora, la central nuclear es la única vía para la elevación de los niveles de renta de la zona e incluso de la provincia. Evidentemente, ni Unión Eléctrica ni la Administración han considerado las posibilidades que ofrecen los recursos naturales de la comarca, que explotados racional e integradamente por las propias poblaciones, pueden ser un perfecto motor de desarrollo.

Está poniendo en un serio aprieto a las democracias occidentales. El terrorismo es el principal culpable de que dos principios tan íntimamente ligados a la esencia democrática como son la libertad y la seguridad se erijan en antagonistas de una compleja convivencia en común. ¿La libertad y la seguridad son incompatibles o es posible preservar su equilibrio?

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
BIBLIOTECA

Seguridad y libertad: ¿incompatibles?

LA AMENAZA TERRORISTA

ENCRUCIJADA PARA LAS DEMOCRACIAS

Ete

Provocación a las Fuerzas Armadas para destruir las libertades ciudadanas.

LA mayoría de los autores que han centrado sus miras en la faceta sociológica de la amenaza terrorista distinguen claramente lo que es en sí un verdadero desafío —caso de Gran Bretaña con el IRA, Italia con las Brigadas Rojas o España con la ETA— de lo que representa tan sólo un hecho aislado en medio del rechazo general de la sociedad (el ejemplo del reciente atentado contra el Papa podría responder a este último supuesto). Mientras que el primero exige como respuesta la formulación de una estrategia compleja y el desarrollo de unos esfuerzos coordinados en los más diversos ámbitos, el segundo supuesto sólo sería, en principio, un problema prioritariamente policial y preventivo, al que no serían aplicables muchas de las soluciones que cabe arbitrar para el primero de los casos.

El azote terrorista hoy día presente en los regímenes democráticos europeos no puede ni debe resolverse desde idénticos presupuestos. Una sola forma de respuesta —opinan los estudiosos de este fenómeno— convertida en medidas policiales, negociaciones, o acciones de fuerza del más diverso género, no es suficiente. Si bien la batalla del terrorismo se da en el plano de la violencia, no hay que olvidar que el avance o el retroceso de esta lacra se produce en otro plano muy diferente, plasmado en la sociedad que otorga o niega su adhesión y apoyo a una de las dos partes en contienda: el grupo terrorista o el Estado.

Con un símil matemático elemental se ha dicho que el terrorismo con un apoyo social considerable plantea a los Gobiernos un problema de integrales que no puede ser resuelto aplicando una sencilla regla de tres; entre otras razones, porque esta fórmula es la que en muchos casos busca directamente que se aplique la organización terrorista para su único y exclusivo beneficio. ¿Podría dudar alguien a estas alturas, por ejemplo, de que el verdadero objetivo de ETA es el de conseguir medidas cuanto más excepcionales mejor para el País Vasco?

Primer error: negar el conflicto

El terrorismo, sea del tipo que sea, nace en un contexto social determinado. Es fácil, por otra parte, comprender que en general los brotes terroristas potencialmente más peligrosos para la existencia de un sistema democrático son aquellos que se alimentan de un conflicto, ya sea nacionalista, religioso o étnico. En la existencia de ese brote, cualesquiera que sean sus características, es donde puede apoyarse, en gran medida, el nivel político de la lucha contra los profesionales del terror.

Los expertos en el tema coinciden en subrayar que una de las mayores dificultades con que puede tropezar la lucha contra el terrorismo es la negativa por parte de los Estados a aceptar la existencia del conflicto, social o político, que nutre a este fenómeno. En este sentido, se suele considerar que el temor a prestar una sombra de racionalidad a una violencia inadmisible desde todo punto de vista genera a medio o a largo plazo consecuencias poco deseables.

La sociología política ha hecho

últimamente grandes esfuerzos a la hora de señalar las pautas que deben conformar el tratamiento de los diversos conflictos. Según apunta Ralf Dahrendorf en su libro *"Sociedad y libertad"*, es necesario que los conflictos en general *"sean considerados por todos los interesados como inevitables, e incluso como justificados y con sentido... La manifestación de los conflictos, por ejemplo, la organización visible de grupos de conflicto, es condición previa de su canalización"*. El sociólogo alemán, aun siendo consciente de los límites de su esquema teórico, entiende que *"el que los conflictos se manifiesten con mayor o menor violencia depende, en gran parte, de la actitud que se adopta ante ellos, en especial, de que exista o falte un sistema para su regulación nacional"*.

El factor tiempo interviene en este terreno como algo fundamental. Un conflicto privado que se prolonga en el tiempo es probable que aumente su capacidad para generar violencia política y acciones terroristas, de tal forma que la calidad inicial de la respuesta ante su amenaza sea menor que la deseada. Hay que tener en cuenta —y en esto también coinciden los expertos— que el tratamiento político del conflicto del que se nutre ideológicamente el terrorismo es necesario, pero no suficiente para conseguir la erradicación de este último. La eficacia de este tratamiento es considerada, no obstante, como fundamental para cercar el crecimiento de la violencia terrorista, reduciendo sus campos humanos de reclutamiento, así como el apoyo popular que pueda ir recibiendo.

La labor policial, sólo un aspecto de la lucha contra el terrorismo.

Libertad y seguridad. ¿Un matrimonio roto?

Es fácil de entender que los problemas con los que se encuentra una sociedad democrática para encarar al terrorismo se enfrentan a soluciones y respuestas mucho más complejas que las que podrían darse en un régimen dictatorial. Pese a todo, está demostrado que los sistemas democráticos que han alcanzado con el tiempo una estabilidad y un equilibrio manifiestos se hallan libres, en un grado mucho más elevado que los otros, del mismo fenómeno terrorista, e incluso de otros géneros de violencia igual de sangrantes que aquél, económica y socialmente hablando.

Estas premisas deberían ser recordadas por aquellos que, frente al ataque terrorista, reivindican medidas muy simples por su naturaleza, propias de Estados en los que existe una aparente unanimidad en cuanto a las decisiones. En este aspecto, algunos estudios profundos que tratan sobre este particular subrayan que las ventajas propias de las sociedades democráticas no pueden ser olvidadas bajo la presión inmediata que supone, en muchas ocasiones, encontrar una solución autoritaria al zarpazo terrorista.

Es evidente, por otro lado, que los sistemas democráticos hacen que el terrorismo goce, en algunos casos, de ciertas ventajas. En su estudio sobre el terrorismo político, P. Wilkinson afirmaba: *"Las libertades intrínsecas de la sociedad democrática hacen de las tareas terroristas (propaganda, reclutamiento, organización y realización de operaciones) un asunto relativamente fácil. Hay facilidad de movimientos para entrar o salir del país y libertad para viajar por él. Los derechos a la libertad de palabra y prensa libre pueden utilizarse como escudos para la difamación terrorista de los dirigentes y las instituciones democráticas y para la incitación a la violencia. Si el Gobierno se ve obligado a asumir poderes especiales, suspender el 'hábeas corpus' o invocar la ley marcial, se enfrenta a la paradoja de prescindir de la democracia con el fin de defenderla"*.

La opresión y la desigualdad

En un artículo publicado por el diario madrileño "El País" en marzo de 1978, Salvador Paniker se refería también a esta problemática. *"El caso es que, en cualquier sociedad liberal, todo tipo de opresión, desigualdad o desequilibrio puede convertirse en un pretexto para una acción terrorista... En el contexto de una sociedad democrática, todo tipo de represión gratuita* —afirmaba Paniker— *crea una contradicción que, en ocasiones, puede degenerar en el corto circuito terrorista. Existe una especie de principio general: el terrorismo es tanto más probable cuanto menor sea la opresión global, pero cuanto más acusados sean las contradicciones particulares. En efecto* —terminaba—, *sin un mínimo clima de permisibilidad global, la acción terrorista no es posible; pero sin la exarcebación de las contradicciones particulares, la chispa que prende el fuego tampoco se produciría"*.

La dificultad de encontrar un equilibrio que haga compatible una respuesta válida contra las acciones terroristas y un margen de libertades acordes con un Estado de De-

recho es a veces considerable. J. Bowyer Bell, en su obra *"A time of terror"*, apunta que el problema crucial no es otro que el de equilibrar un exceso de reacción *"que erosionaría las libertades occidentales, y una respuesta insuficiente que erosionaría la moral pública y, por consiguiente, pondría igualmente en peligro las instituciones democráticas occidentales"*. En el año 1977, un número creciente de las personas envueltas en la toma de decisiones políticas reconocía que éste era el dilema vital, para el que no existía una respuesta simplista.

Para una sociedad democrática, uno de los principales problemas de la lucha contra el terrorismo es compatibilizar la libertad con la seguridad. Desde luego, la mayoría coincide en afirmar que estos dos conceptos no constitiyen principios políticos contrapuestos a no ser que se parta de imperfecciones prácticas de un determinado sistema político. Hay que contar con que estas imperfecciones existen de hecho para el provecho mismo del terrorismo que, además, trata de acentuarlas. *"La única defensa de un sistema democrático frente al lenguaje del terrorismo está en el perfeccionamiento de su propia democracia... La seguridad y la libertad* —afirmaba Salvador Paniker— *no tienen por qué estar reñidas siempre que no lo estén la legalidad y la legitimidad"*.

La credibilidad de las instituciones

¿Hasta qué punto la violencia terrorista pone en peligro la existencia misma de los sistemas democráticos? El terrorismo de los dos grupos que en España se han disputado últimamente el protagonismo que concede el crimen ha hecho que se haya puesto en duda por algunos la credibilidad del propio sistema democrático. Es decir, se tiende a dudar de las instituciones establecidas bajo el amparo de la soberanía popular justo en los momentos en los que el ataque terrorista es más feroz. Justo en los momentos en los que los profesionales del terror desearían ver de una vez por todas el derrumbamiento de un régimen alumbrado en las mismas entrañas de la voluntad popular. ¿Es tan difícil para la sociedad evitar el seguirles este juego macabro?

El inglés Walter Laqueur, en su libro *"Terrorism"*, sitúa el problema en el precio real que deben pagar las sociedades liberales que estiman sus propias tradiciones democráticas. Partiendo de este planteamiento y en función de la intensidad de la violencia terrorista, puede haber quien opine que el precio que se está pagando es demasiado alto y tan arriesgado, que la propia sociedad democrática, especialmente si no está consolidada, pueda verse en un callejón sin salida que la condene a la desaparición.

Moviéndose dentro del complejo equilibrio al que antes nos referíamos, el americano J. Bowyer Bell reivindica la máxima libertad de expresión en el marco de las sociedades democráticas a la vez que opina que cualquier *"legislación de emergencia, no importa cuan pequeña sea la restricción de libertad que comporte"*, debe ser considerada con gran cuidado. El mismo autor entiende que las leyes coercitivas tienden a quedar impresas *"y las definiciones de emergencia se amplían hasta que el concepto de 'enemigo' llega a incluir al que disiente, al extraño y al excéntrico..."*.

El Estado debe defenderse

En donde no caben divisiones de criterios es en el reconocimiento que se brinda al Estado, por parte de unos y de otros, para poder defenderse, por deber y derecho que tiene, de las agresiones del terrorismo. En donde ya surge la polémica es en el "cómo" ha de desarrollar esa defensa.

El grupo terrorista puede llegar, con su violencia continuada, a imponer decisiones que pueden representar una desvirtuación de las finalidades superiores proclamadas por una sociedad democrática. Uno de los estudios realizados en profundidad en España sobre la lucha contra el terrorismo añade que la experiencia enseña que en muchos casos existe una adaptación, que comienza por ser eventual y puede terminar en definitiva, a las finalidades terroristas. Esta adaptación *"legal"* a los métodos terroristas se encuentra alimentada, a veces inconscientemente, por la difusión de un principio de actuación según el cual la lucha contra el terror consiste en utilizar las mismas armas que los terroristas, pero en dirección contraria. *"La tentación de los ejércitos regulares para adoptar las tácticas irregulares de sus oponentes —aun cuando esas tácticas sean criminales, ilícitas e insípidas— es perpetua. Los irregulares* —afirma J. Bowyer Bell— *parecen tener libertad absoluta para actuar como quieren, sin las restricciones de la ley o la sociedad, y los irregulares no quieren negarse a sí mismos igual libertad. En casi todos los casos* —aconseja— *debe resistirse la tentación, porque actuar en una forma percibida como ilícita erosiona la legitimidad del Estado"*.

Las dificultades en esta lucha son ahora más evidentes que nunca, en una coyuntura en la que el desafío que supone la amenaza terrorista se coloca como una espada de doble filo por encima de algunos sistemas democráticos occidentales. La respuesta, tal vez, resida en regular constitucionalmente todas aquellas medidas que puedan resultar necesarias en un momento dado, teniendo en cuenta que en último extremo deben ser aplicadas con criterios de prudencia y precisión, a fin de que el resto de los ciudadanos, la inmensa mayoría, no sienta y vea amenazadas sus libertades fundamentales.

FEDERICO CASTAÑO

Sipa Press

Sudáfrica: Un conflicto racial que late a diario.

Año de gracia de 1953. El 26 de septiembre, la Administración del dictador Franco y la de los Estados Unidos, bajo la presidencia de Truman, firmaban los Acuerdos de Madrid, por los que se establecen en España las bases militares norteamericanas, a cambio de una mínima ayuda económica y militar. Las características de tales acuerdos y sus aspectos secretos, hurtados al conocimiento del pueblo español durante casi treinta años, supusieron la entrega de la soberanía española a los Estados Unidos. Así viene a demostrarlo el reciente libro del profesor Angel Viñas, "Los pactos secretos de Franco con los Estados Unidos". *"Fue una entrega sin paliativos, un cheque en blanco, una vindicación cuyo parangón resulta difícil de encontrar en la Historia de España, como no sea la firma de Carlos IV cediendo la Corona española a Napoleón"*, comenta Angel Viñas a EL SOCIALISTA.

"Los pactos secretos de Franco con los EE. UU.", de Angel Viñas

LA SOBERANIA ESPAÑOLA, HIPOTECADA

Cover

"Para Franco, los norteamericanos eran los amigos. No dudó en concederles la soberanía española, con tal de que mantuvieran el secreto".

LA aportación del libro del historiador y economista Angel Viñas es la rigurosa puesta al descubierto de unos documentos desconocidos hasta ahora para el pueblo español y en los que se demuestra que el general Franco no tuvo mayor reparo en ceder trozos de soberanía española a los intereses militares y económicos de los Estados Unidos, con tal de que tales acuerdos se mantuvieran en secreto para la opinión pública. Una opinión de cuya intoxicación a lo largo de casi cinco décadas nadie duda. Gentes que después llegaron a ministros en la democracia, como Ricardo de la Cierva; autores como Manuel Aznar, Juan Velarde y otros de prolija cita, no han dudado en exaltar la figura del "caudillo", según los argumentos de su "profundísimo amor a España", "su patriotismo sin un minuto de flaqueza", "su incondicional entrega al servicio del pueblo español"... Todas estas y similares citas en torno al dictador quedan en ridículo ante lo evidente del contenido de los papeles secretos en los pactos de Franco con los Estados Unidos, que el libro de Angel Viñas se encarga de poner al descubierto.

"De la contrastación documental —dice el historiador y economista Angel Viñas— *se extrae la imagen de un Franco pordiosero. Un Jefe de Estado mendicante. Se trata de una imagen inusual. Por un lado, tienes una política que Franco controla muy de cerca, y que es plenamente entreguista, y, al tiempo, una avalancha propagandística en la que el régimen ensalza los principios integristas, hipernacionalistas y de grandeza imperial. Esto, claro, es una contradicción".*

El archivo de El Pardo, como fuente

Por primera vez estamos ante una obra sobre el franquismo en la que se ha utilizado material documental procedente de la Jefatura del Estado —el mutilado archivo de El Pardo— y del Consejo de Ministros. Asimismo, se han utilizado otras fuentes primarias, como el archivo de la Dirección General de Cooperación Económica, el del Ministerio de Asuntos Exteriores, el de la Dirección General del IEME y el Fondo de Relaciones de los Estados Unidos. *"La obra* —dice Angel Viñas— *es secuela de un estudio general sobre la política comercial exterior española, encargado por el Banco Exterior de España. Las relaciones hispano-norteamericanas me han interesado siempre. Desde mi condición de economista, me fascinó el estudio de la autarquía española, basada en principios antieconómicos y nacionalistas. La contradicción entre este sistema de autoabastecimiento y el que Franco diera cheques en blanco —con tal de que permanecieran en secreto— a los Estados Unidos, es lo que me condujo a estudiar los Acuerdos de Madrid y, en concreto, los acuerdos secretos. Por otra parte, la política exterior española es poco conocida y ha sido mal estudiada. El estudio de las relaciones exteriores es básico para comprender la Historia de un país".*

La repugnancia de Truman

En el libro —editado por Grijalbo— se dice que cuando se inician

las relaciones (1951) con vistas a establecer las bases americanas en España, el Presidente Truman es contrario a cualquier negociación con el régimen de Franco, por el que sentía gran repugnancia. Sin embargo, poco a poco, hasta 1953, su actitud va cambiando. ¿En qué medida los intereses económicos norteamericanos pudieron presionar sobre el Congreso y la opinión pública de aquel país, e incluso provocar un cambio de opinión en el Presidente Truman?

"A los americanos —explica Angel Viñas— *les interesaba implantar bases militares en España. Los intereses económicos que tuvieran en sus relaciones con España son un tema poco estudiado. Sabemos que tales intereses existieron, y los informes económicos de J. Félix Lequerica así lo demuestran. Pero la resistencia francesa e inglesa en contra del régimen de Franco y la propia opinión pública norteamericana hicieron que en un principio tales relaciones fueran lentas. Los americanos se encargaron de actuar sobre los resortes del Congreso y su opinión pública. La Marina y las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos tenían interés en instalar las bases militares. El Pentágono y el Congreso, en el tiempo de la histeria anticomunista, no ofrecieron resistencia alguna. Por su parte, a Franco, lo único que le interesaba era un espaldarazo, un reconocimiento político a cambio de lo que fuera. Parece que, finalmente, lo que doblega la resistencia de Truman es el estallido de la guerra de Corea".*

Franco entrega el cheque en blanco

Después de más de tres años de relaciones, Franco logra el espaldarazo político que esperaba, a cambio de una importante hipoteca de la soberanía nacional, contenida en las cláusulas secretas de los Acuerdos de 1953. *"Los Acuerdos de Madrid* —dice Angel Viñas— *tienen su fundamento mismo en esas cláusulas secretas que contienen la medida exacta de la utilización de las bases. Es indudable que los americanos querían obtener un cheque en blanco, y lo obtuvieron. Para Franco, los americanos eran los amigos. No dudó en concederles la soberanía española con tal de que mantuvieran el secreto. En este sentido, el juicio de valor que se hace es: ¿cómo se puede medir Franco por el rasero del patriotismo? En la negociación más importante de su régimen no fue capaz de defender la soberanía nacional. No pudo y no quiso. Lo que Franco necesitaba imperiosamente era un espaldarazo político. Y, más que en términos reales, para dar otra batalla propagandística. Yo, personalmente, creo que Franco no era un hombre de Estado, sino un remedo bastante grotesco de lo que se entiende por hombre de Estado. Como estadista fue un hombre primitivo. En lo económico, un desastre sin paliativos, que se empeñó en crear una autarquía grotesta y antieconómica".*

La verificación documental de estas afirmaciones puede encontrarse, entre otros capítulos del libro de Angel Viñas, en el titulado "La fundamental cláusula secreta de activación de las bases". En el párrafo segundo del artículo III del convenio defensivo entre los Gobiernos de España y los Estados Unidos, que permaneció vigente hasta 1970, bajo el título inocuo de "nota adicional", se distinguen dos supuestos de utilización de las bases:

A) Uno "de evidente agresión comunista que amenace la seguridad de Occidente". En él, las Fuerzas norteamericanas podrían "hacer uso de las zonas e instalaciones situadas en territorio español, como bases de acción contra objetivos militares, en la forma que fuera necesario para la defensa de Occidente, a condición de que, cuando surja tal situación, ambos países se comuniquen, con la máxima urgencia, su información y propósitos".

B) Los demás casos no se especificaban, pero eran siempre "de emergencia", o "de amenaza de agresión" contra la seguridad occidental. En ellos, "el momento y el modo de utilización de las zonas e instalaciones situadas en territorio español serían objeto de consulta urgente entre ambos Gobiernos; y serán determinados a la vista de las circunstancias de la situación creada".

El pueblo español, a merced de los enemigos de Estados Unidos

"Analizando el sentido de esta cláusula —dice Angel Viñas—, *incluso un ataque de la Unión Soviética o de sus aliados con carácter local en zonas alejadas de España podría permitir a los Estados Unidos el uso de las bases españolas, correspondiendo al Gobierno norteamericano la apreciación de lo "evidente" y de lo "amenazador". Es decir, las autoridades de Washington podrían tomar la iniciativa en los actos de represalia o de respuesta, sin más obligación con respecto a España y a su Jefe de Estado que la de comunicar la información que poseyeran sobre dichas "agresiones" o "amenazas" y el propósito de contrarrestarlas mediante un ataque. Ello llevaría, naturalmente, aparejada una entrada automática de España en el conflicto, como no dejaron de manifestar en numerosas ocasiones los expertos españoles".*

"A 'sensu contrario' —agrega el profesor Viñas—, *un ataque al territorio español o a sus colonias y protectorado no implicaba, en absoluto, la ayuda de los Estados Unidos. Es decir, España y su población se exponían a represalias exteriores sin recibir ninguna garantía (...) Esta renuncia tan clara y evidente a la soberanía tiene protagonistas: algunos fácilmente identificables, como el general Franco, 'responsable ante Dios y ante la Historia', seguido de los componentes de la Junta de Defensa que a ella no se opusieron, y quienes aceptaron los términos de la negociación, como tal vez el teniente general Vigón, cuya incursión por los campos de las consecuencias de la guerra aérea va ligada de alguna manera al bombardeo y a la destrucción de Guernica".*

Como el profesor Angel Viñas subraya en su libro, para colmo, la "nota adicional" comentada difería de las previsiones contempladas en otros acuerdos bilaterales firmados en las mismas fechas por los Estados Unidos, en los que se delimitaba claramente la zona del eventual ataque, añadiendo que, en caso de ocurrir, se enfrentarían con el peligro común a tenor de sus propios procedimientos constitucionales. En estos términos se contempla el tratado de seguridad mutua entre la China nacionalista y los Estados Unidos de 1954.

"En definitiva —enjuicia Angel Viñas—, *la cláusula de activación bélica de las bases no dejaba la oportunidad al Gobierno español de decidir sobre un caso de emergencia externa que pudiese implicar un ataque contra el territorio de España, o que el país se viera arrastrado a una guerra internacional. No es de extrañar que el protocolo de la impotencia quedara ahogado en la sombra del secreto".*

¿Qué queda de aquella venta?

Un secreto que ha permanecido vigente hasta hace pocas fechas. Una situación que ha sido así hasta 1970. Pero, ¿qué queda del Tratado de Madrid hoy?, cabría preguntarse.

"Del tratado —contesta Angel Viñas— *quedan las bases, el aparato logístico implantado aquí, en un país que tiene una indudable importancia estratégica. Queda toda una tradición que ha coloreado la doctrina y el pensamiento norteamericano en su trato con españoles, y ese color no puede sernos favorable. Una relación de la burocracia norteamericana con la española que, desdeluego, no nos es tampoco favorable. Porque cuando has tratado a un pigmeo, la psicología y la relación en el trato, aunque sea en el subconsciente, se mantiene".*

He aquí otra secuela, en unos momentos en los que se habla de una renegociación del Tratado de Cooperación y Amistad con los Estados Unidos, que la democracia española tendrá que afrontar. *"Yo creo* —agrega Angel Viñas— *que el Tratado de 1976 con Estados Unidos no es favorable a España, y que debería ser mejorado a nuestro favor. No se puede jugar con la España democrática de la misma manera que los norteamericanos jugaron con el régimen dictatorial de Franco.*

LUIS DIEZ

Crucigrama

LLUIS

HORIZONTALES.—1: Dueñas. Al revés, vela pequeña supletoria. 2: Al revés, baja. Vestiduras. 3: Obra hecha a mano. 4: De cierta duración. Al revés, perro. 5: Al revés, negocio. Al revés, ingreso de una persona en una profesión. 6: Al revés, consonante. Nota musical. 7: Uva seca. Locos. 8: Al revés, hermano de tu madre. Antiguamente, "laguna". 9: Sitio donde se separa a los toros para encajonarlos, plural. 10: Cierta provincia. Lo es "El Gadafi". 11: Perder el equilibrio. No ser . . . . del otro mundo.

VERTICALES.—1: Al revés, boga. Seno de cabo en el que se hacen firmes las bolinas. 2: Hornillo portátil de barro. Al revés, reproducción del original. 3: Declarará. 4: Lo estaba toda persona que acudió a la Feria de Abril. Muestra su alegría. 5: Al revés, ... Ligar. 6: Repetido, labrar. Símbolo del elemento químico cuyo número atómico es 57. 7: En arquitectura, lo hay carpanel y enviajado. Al revés, "el pan nuestro de . . . . día. 8: Líneas aéreas polacas. Abrevio. 9: Calce puesto a la punta de una reja, plural. 10: Madero que sale de un mechinal y sostiene el extremo de un tablón de andamio. Al revés, garantía. 11: Extrae. Al revés, pronombre demostrativo.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA (Sólo horizontales)

1: Amas. Alap. 2: Anane. Ropas. 3: Manufactura. 4: Efímero. Nac. 5: Refa. Alta. 6: Ed. La. 7: Pasa. Idos. 8: Oit. Alaguna. 9: Apartaderos. 10: Soria. Arabe. 11: Caer. Cosa.

Revoltijo

R	I	A	D	P	M	R	D	H
P	A	I	A	N	G	A	M	E
N	E	D	D	I	Z	D	S	P
O	U	R	I	N	G	I	V	A
I	P	C	C	A	L	O	R	C
S	T	Q	I	F	C	D	Ñ	I
E	G	K	R	A	D	I	O	M
R	Z	S	T	U	A	U	O	A
P	V	A	C	I	O	L	N	N
M	E	R	E	I	Y	F	A	I
O	V	D	L	N	B	T	D	D
C	O	H	E	S	I	O	N	W

Diez términos referidos a la física.

SOLUCION AL REVOLTIJO

Electricidad, radiación, dinámica, masa, cohesión, compresión, fluido, radio, vacío, calor.

Jeroglífico

—¿Qué hizo con la mercancía?

—Entregarla (en T reg a-r-la).

SOLUCION AL JEROGLIFICO

SISTEMA 42

ALFONSO GUERRA: Situación política tras el golpe de Estado. R. BERGALLI: Estado autoritario en la Argentina. M. BARBERO: La pena de muerte. I. BERDUGO: Garantías de la suspensión de los derechos fundamentales. E. BARZON: La desobediencia civil. L. SAAVEDRA: La racionalización en Max Weber.

ITS MAYO DE 1981

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

EL SOCIALISTA
BOLETIN DE SUSCRIPCION

Deseo suscribirme a EL SOCIALISTA durante:

☐ Un semestre (26 números)
☐ Un año (52 números)

Efectuaré mis pagos mediante:

☐ Talón nominativo al PSOE-EL SOCIALISTA
☐ Giro postal a Caja Postal de Ahorros, cta. cte. 2.403.864
☐ Transferencia bancaria a EL SOCIALISTA, Banco Hispano Americano, calle de Santa Engracia, 162-164. Cta. cte. 16.011

Número de suscripciones .....
Nombre .....
Apellidos .....
Domicilio .....
Población ..... Dto. postal .....
Provincia ..... País .....
Fecha ..... Firma:

Tarifas (en pesetas)	6 meses	12 meses
España	1.200	2.400
Europa	1.900	3.800
América	2.900	5.800
Resto mundo	3.700	7.400

Por favor, rellene sus datos a máquina o con mayúsculas

LECCIONES DE COSAS

"Après moi, Mitterrand", ha dicho Su Majestad Giscard d'Estaing.

* * *

Ahora Tamames es "ex europseudo-comunista".

* * *

San Isidro Labrador cobraba el seguro de desempleo ilegalmente.

* * *

Don Miguel de Cervantes se querella contra Televisión Española "in artículo mortis".

* * *

Durante su huelga de hambre se iba comiendo poco a poco la dentadura postiza.

* * *

Detenidos varios presuntos presuntos.

* * *

Disminuyen las vocaciones estalinistas.

* * *

Señor, bendice estos alimentos adulterados, caros y mal guisados que vamos a comer. Amén.

* * *

¿Qué pesa más, un kilo de hierro o un kilo de conciencia?

* * *

El capitalismo con rostro de lobo humano.

* * *

Todos los hombres son mortales, salvo error u omisión.

* * *

¿Y para quién será útil la demostración de la inutilidad de la existencia?

Todos los silogismos son avestruces. Sócrates era avestruz. Luego todos los Sócrates son silogismos.

* * *

Todos los hombres son iguales, excepto nuestros superiores, que son inferiores.

* * *

Dos más dos son depende, aunque el cuatro tiene más probabilidades.

* * *

Era tolerada para mayores de edad y menores acompañados de sus corruptores.

* * *

Grave epidemia de antidemocracia atípica.

* * *

El narcisismo consiste en amarse uno a sí mismo como a sí mismo.

* * *

Hay tercermundistas de segunda regional.

VISA y Multicard

El reflejo de un doble servicio.

Banco Popular Español emite ahora una de las tarjetas de crédito de mayor difusión mundial: VISA; a la que incorpora el Servicio Multicard. Una tarjeta que con sólo mostrarla le abrirá de par en par las puertas de miles de establecimientos seleccionados dentro y fuera de España. Permitiéndole, además, retirar dinero en efectivo en más de 250 Cajeros Permanentes, durante las 24 horas del día y en cualquier día de la semana, festivos incluidos. (Servicio Multicard).

La tarjeta VISA y MULTICARD del Banco Popular Español es el reflejo de un doble servicio. Acérquese a cualquiera de nuestras oficinas y le contaremos todo sobre ella.

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
BIBLIOTECA

BANCO POPULAR ESPAÑOL

Autorizado por el Banco de España 12.729-1